



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**“NO HAY NADA DIVERTIDO EN SER NORMAL” UNA MIRADA A LA  
PRODUCCIÓN DE HETEROTOPÍAS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN.**

Autor (es)

Laura Zapata Yepes

Anderson Guerra Bedoya

José Miguel González Mesa

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020



**“No hay nada divertido en ser Normal” una mirada a la producción de heterotopías  
en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín.**

**Laura Zapata Yepes**

**Anderson Guerra Bedoya**

**José Miguel González Mesa**

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de

**Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales**

Asesor

PhD. Dayro León Quintero López

Línea de investigación

Didáctica de las Ciencias Sociales. Saberes y disciplinas escolares

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación.

Medellín, Colombia

2020



*Imagen 1: No hay nada divertido en ser Normal. Una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín. Dayro Quintero.*

## **Dedicatoria**

*Laura:*

*A mis padres por enseñarme el valor de hacer las cosas con amor y pasión, por los valores que han hecho de mí lo que soy, por creer en mí y por contribuir de diferentes maneras para llevar a cabo esta ilusión que desde pequeña nació en mí y que poco a poco se ha ido materializando, a ellos y a mi hermana por su apoyo y compañía incondicional. A mis amigos, compañeros y profesores que compartieron conmigo sus conocimientos y reflexiones frente a la escuela. A los niños y jóvenes con los que he compartido este universo de aprendizajes porque con ellos ratifico mi amor por esta profesión y la creencia de que todo puede ser mejor.*

*Anderson:*

*A mi barrio por enseñarme de aguante y al cual todavía le guardo la promesa de que algún día ayudaré a que recobre su dignidad. A mi padre por demostrarme la explotación del campo y la berraquera de los campesinos, además de una confianza ciega en mí. A mi madre por permitirme ver la explotación del oficio de la industria textil, asimismo de su pujando histórica, además de su apoyo inefable. A mi hermano por mostrarme la explotación que sufre el obrero y el entendimiento del mundo que estos generan, además de su cariño constante. A todos los luchadores del mundo, en especial a mis compañeros de lucha, por ellos todo y sin ellos nada, como hemos dicho en repetidas ocasiones ¡Algún día valdrá la pena, venceremos!*

*José Miguel:*

*A mi señora madre Rubiela Mesa, quien es todo en mi vida y me ha enseñado lo que se puede alcanzar con el trabajo duro. A José González, mi padre, que así no esté presente en este momento, me enseñó grandes valores que me permitieron ser quien soy hoy en día. A mi hermana Adriana González, que me ha dado amor incondicional y es como otra madre que cuida de mí. A mi hermano Hernán González, que me ha enseñado que con compromiso y carácter se pueden alcanzar las metas que se establezcan y a Alejandra Correa por su compañía incondicional y amor permanente. Por último, a todos mis amigos y compañeros que aportan día a día a mi crecimiento y formación personal.*

## **Agradecimientos**

Al profesor Dayro Quintero, por su dedicación y entrega en los diferentes procesos llevados a cabo durante la práctica pedagógica y por el apoyo constante en aquellos momentos en los que el agobio parecía frenar los procesos, por invitarnos a comprender las múltiples maneras en las que la escuela se puede transformar y nos puede transformar y por su calidez al momento de orientarnos.

A la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín, por acogernos en sus espacios y permitir generar allí procesos reflexivos durante la práctica pedagógica.

Al grupo del Ciclo de Formación Complementaria IV del 2019-2, por su colaboración, buena disposición y participación en los diferentes momentos de esta investigación, por confiarnos su sentir a través de diferentes manifestaciones y permitirnos conocer su relación con la Normal.

A la profesora Lina Marítza Santizaval, por el apoyo constante, la cooperación y la buena disposición como docente cooperadora en este proceso investigativo.

A la profesora Clara Grisales y el profesor Nicolás Londoño de la Facultad de Educación, por su visión crítica y sugerencias oportunas que permitieron en la fase de construcción evaluar y reinventar ciertos aspectos planteados en el trabajo.

A los compañeros de la línea de investigación, por su aporte y apoyo en las discusiones teóricas y de estructura del trabajo, además, por el permanente apoyo anímico que facilitado culminar con el presente trabajo.

A Alexander Hoyos Rendón, compañero egresado de la carrera, por su aporte problematizador en las discusiones posteriores a cada seminario de trabajo de grado, además en el apoyo para confrontar fuentes teóricas y una mirada desde lo antropológico.

## Resumen

“No hay nada divertido en ser Normal” una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín, indaga sobre las relaciones espaciales y cómo estas están presentes a través de las manifestaciones gráficas, las cuales generan espacios de resistencia que entran en relación con los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2 dando la posibilidad de la producción de heterotopías. Para lo cual se apoya teóricamente en Henri Lefebvre cuando plantea su triada espacial, siendo los espacios concebidos, vividos y percibidos. Además, en Michel Foucault con su planteamiento de las heterotopías como impugnaciones de los espacios. Sin olvidar a Francisco Rodríguez con las manifestaciones gráficas que es todo aquello cargado de historicidad y no es exclusivo de la imagen. En lo metodológico se asume cualitativamente, con un desarrollo hermenéutico desde Gadamer y la interpretación espacial propuesta por Michel Lussault, para indagar esta producción de heterotopías. Todo esto desde la etnografía escolar y el apoyo de herramientas tales como: diario de campo, fotografías, cartografías, entrevistas realizadas a través de un muro de Facebook y análisis documental.

**Palabras clave:** Producción del espacio, Heterotopía, Manifestaciones gráficas, Espacio, Hermenéutica

## **Abstract**

"There is nothing fun in being Normal" a look at the production of heterotopias in the Educational Institution Escuela Normal Superior de Medellín, information on spatial relationships and how they are present through graphic manifestations, any spaces spaces of resistance that Between in relation to the students of the Complementary Training Cycle IV 2019/2 giving the possibility of the production of heterotopias. For which he leans theoretically on Henri Lefebvre when his spatial triad is proposed, being the spaces conceived, lived and perceived. Furthermore, in Michel Foucault with his approach to heterotopias as challenges to spaces. Without forgetting Francisco Rodríguez with the graphic manifestations that is everything that is loaded with historicity and is not exclusive to the image. Methodologically, it is assumed qualitatively, with a hermeneutical development from Gadamer and the spatial interpretation proposed by Michel Lussault, to investigate this production of heterotopias.

### **Keywords:**

Production of space, Heterotopia, Graphic manifestations, Space, Hermeneutics

## Tabla de contenido

Introducción .....	13
Justificación .....	22
Capítulo I: En un mundo donde deambulan los usuarios aún puede brotar la resistencia .....	36
1.1. A modo de contextualización.....	36
1.2. Planteamiento de un problema.....	43
Capítulo II: Reconociendo lo transitado, se comprende lo real, lo pensado y lo posible.....	52
2.1. Antecedentes de la investigación .....	52
<b>2.1.1. Producción del espacio.....</b>	<b>53</b>
<b>2.1.2. Heterotopía.....</b>	<b>62</b>
<b>2.1.3. Manifestaciones gráficas.....</b>	<b>71</b>
2.2. Marco teórico .....	75
2.3. Ruta metodológica: Desentrañar el laberinto de Creta .....	92
<b>2.3.1. Fases de la investigación. ....</b>	<b>102</b>
Capítulo III: En la espesura de un trazo: resultados del análisis a la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del Ciclo Complementario IV de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín. ....	115

3.1. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo concebido.....	115
3.2. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo vivido.....	127
3.3. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo percibido.....	137
Capítulo IV: Conclusiones y Recomendaciones.....	149
Bibliografía.....	164
Anexos .....	172

## Tabla de imágenes

Imagen 1: No hay nada divertido en ser Normal. Una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín. Dayro Quintero.....	2
Imagen 2: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo concebido. Dayro Quintero.....	115
Imagen 3: Hoz y martillo. Elaboración propia. ....	116
Imagen 4: La casita. Elaboración propia. ....	116
Imagen 5: Representación de la Normal. Elaboración propia. ....	116
Imagen 6: NO RULES. Elaboración propia. ....	116
Imagen 7: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo vivido. Dayro Quintero.	127
Imagen 8: Expresan la cartografía. Elaboración propia.....	128
Imagen 9: Identificando, proyectando la especialización. Elaboración propia. ....	128
Imagen 10: ¿Nuestra cartografía? Elaboración propia. ....	128
Imagen 11: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo percibido. Dayro Quintero.....	137
Imagen 12: ¿Protestas directas en la Normal? Elaboración propia. ....	138
Imagen 13:¿Qué enuncia el anonimato? Elaboración propia. ....	138
Imagen 14: No hay nada divertido en ser Normal. Elaboración propia. ....	138

## Tabla de figuras

Figura 1: Marco teórico. Elaboración propia.....	91
Figura 2: Formato Diario de campo. Elaboración propia. ....	100
Figura 3: Cuadro de análisis. Elaboración propia.....	112
Figura 4: Ruta metodológica. Elaboración propia. ....	114

## Introducción

*“No hay nada divertido en ser normal”* una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín (ENSM), es una investigación que surge con el fin de identificar esas formas posibles de ser, estar y habitar de los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV del 2019/2 en la institución por medio de manifestaciones gráficas.

Cabe anotar que, desde los primeros años escolares, hasta los últimos de la universidad, la escritura es considerada como una de las manifestaciones gráficas predilectas en el ámbito institucional, es por ello, que se hace importante la reflexión de esta y de otras manifestaciones gráficas presentes en la Institución, lo que implica hacer hincapié en que lo gráfico no simplemente se condensó en lo escrito, también harán parte de ello las relaciones, signos, símbolos que generan los sujetos o también la misma arquitectura u objetos que hacen parte del entorno institucional. Estas manifestaciones gráficas toman un foco o centro a la hora de los procesos de resistencia por parte de los estudiantes, suponiendo así, unas tensiones o contradicciones que se presentan en el ámbito de la academia.

Aquí es donde se presenta el problema de investigación en donde las manifestaciones gráficas presentes en la Normal parecen ser espacios de otredad, que habitan fuera de lo institucional, que parecieran no entrar ni tener un espacio allí, pero que se configuran como emplazamientos del contexto que no tienen un lugar real, pero que de manera particular es quien mantiene los vínculos con el espacio real, tangible y

aprehensible. En razón de ello, lo que se desea es poner como foco o centralidad esa interpretación alterna y ajena que se tiene del mundo o del espacio que se habita, como lo sería en este caso la Normal, donde los sujetos plasman sus experiencias, vivencias y apropiaciones del espacio a través de las manifestaciones gráficas que son proyecciones de lo que la sociedad ha devenido en ellos.

Es entonces donde las manifestaciones gráficas, posibilitan ese ejercicio de haberse espacios otros, dentro de los espacios educativos, pero por estar allí no es que sean homogéneos con lo establecido institucionalmente, sino que se establece como un modo de existir y habitar. Lo que se convierte en una relación de interiores y exteriores sociales que terminan siendo expresiones necesarias para exhortar los sentires de los jóvenes o cualquier otro sujeto. Además de ello, las manifestaciones gráficas son proclamaciones ideológicas o sociales que transversalizan a los sujetos y que, en el caso de la Normal, pasan desapercibidas o son tomadas por subversivas ante los entes institucionales como lo es la hoz y martillo en el Aula Taller de Ciencias Sociales que evoca una historicidad y procesos ideológicos contradictorios a esta sociedad capitalista que permite suscitar o poner en cuestión la verdadera naturaleza y funcionamiento de los procesos al interior de la Normal lo que llevó a la pregunta de *¿Cómo se producen las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes de Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2 de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín ?* .

Para dar orientación y respuesta a este problema y se desarrollaron tres objetivos específicos, el primero trata de *Identificar las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos de espacio concebido*; el segundo quiere *Describir los espacios de*

*representación que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes;*  
un tercero que pretende *Explicar las prácticas espaciales en las que las manifestaciones gráficas se constituyen en heterotopías.* con lo cual se logró *Analizar la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín.*

Para lograr los objetivos anteriores durante esta investigación se realizó un rastreo inicial en búsqueda de unos antecedentes de carácter regional, nacional e internacional, que permitió conocer acerca de lo abordado hasta el momento, no solo desde su apartado teórico, sino también práctico frente a las diferentes formas en las que se presenta el espacio y construcciones del mismo, donde se pueden presentar la construcción de heterotopías a partir de las relaciones de los sujetos con el espacio.

Los hallazgos en primera instancia se encontraban un tanto desprolijos y poco cercanos al tema de investigación. En su mayoría, se enfocaban en el desarrollo de las Heterotopías en la etapa infantil y no se relacionaban al concepto de producción del espacio o al de manifestaciones gráficas. Asimismo, si se abordaba el tema de lo gráfico en esas investigaciones, se trabajaba desde la fotografía, pintura o grafitis, no se hacía hincapié en el proceso de la manifestación o expresión espacial de los sujetos. Si se abordaba la producción del espacio no tocaba los otros intereses de esta Investigación.

Fue interesante ver cómo este trabajo posee pocos procesos semejantes, lo que llevó a su vez un reto, debido a que no se tenía un punto de referencia o inicio claro, pero que sí podía retomar valiosos temas o apartados de otras investigaciones. Es entonces

donde se establecen tres conceptos fundamentales para el desarrollo de esta investigación, los cuales son: la producción del espacio desde Henri Lefebvre (1974), las Heterotopías de Michel Foucault (1967) y manifestaciones gráficas desde Francisco Rodríguez (2018).

El primero de estos conceptos es la producción del espacio donde el autor Henri Lefebvre nos menciona que el espacio no es preexistente al tiempo, sino que este se construye a partir de relaciones de simultaneidad que se dan y contiene el espacio. Partiendo de lo anterior, el autor plantea que el espacio no tiene una configuración igualitaria y homogénea, sino que hay un sin fin de estructuras o formas de este, que nunca se produce de la misma manera, así tenga similitudes y que todo esto es a través de una dialéctica que propone donde existe un espacio concebido uno vivido y percibido que entran en relación permitiendo así la producción espacial.

El segundo de los conceptos abordados fue las Heterotopías de Michel Foucault, donde plantea estas como un contra espacios u espacio otro, que lo propone como una de las posibilidades para trabajar el problema del espacio en las dinámicas contemporáneas y a partir de la historicidad de los sujetos que se pone en práctica en los diferentes espacios de la sociedad. Es entonces donde esa construcción de espacios otros, parte de que no hay Heterotopías universales, sino que dependen de la cultura donde se desarrolle los sujetos y el espacio donde se presentan, que muy acertadamente propone la construcción de una ciencia que llamaría heterotopología, debido a lo facto que pueden ser la presencia de las Heterotopías en el espacio.

Por último en la parte teórica, se aborda el concepto de manifestaciones gráficas desde Francisco Rodríguez, quien lo aborda desde el hecho que las manifestaciones de este

tipo, no sólo se centran en lo pictográfico, sino, que a través del tiempo evolucionaron y que se pueden presentar desde diversas formas, como los petrograbados, maquetas o arte mobiliario, estructuras etc, todo aquello que es tangible y es la proyección de una cultura que busca la permanencia de una prácticas o presentar su entorno social, lo que amplió el panorama en gran medida. Debido a que no sólo se enfoca en el estudio de la imagen, sino en las relaciones y manifestaciones sociales de los sujetos en lo gráfico, proyectando una historicidad del espacio y sus dinámicas.

Para el desarrollo conceptual y abordaje de los conceptos anteriores se usó una metodología de trabajo que en primera medida se basa desde los postulados epistémicos del materialismo dialéctico, bajo una mirada cualitativa, debido a que el interés no es generar axiomas o verdades absolutas, sino presentar los hallazgos que posibiliten opciones de mejoramiento o análisis por parte de la institución. Cabe resaltar, que se plantea una investigación pensada desde la hermenéutica de Gadamer (1975), debido a que el fin último es la comprensión desde los procesos históricos basados en la interpretación de un espacio y tiempo específico lo cual reafirma el postulado de no generar verdades absolutas y que los hallazgos de esta investigación son propios a este tiempo, instituciones y sujetos particulares.

El análisis de los procesos antes mencionados parte de los planteamientos de Lussault, debido a que, desde el marco de unos atributos espaciales, unos roles y unas competencias espaciales que propone, brinda posibilidades para llevar a cabo un análisis espacial, no sólo desde lo tangible sino elementos tales como la sustancia, configuración y relaciones de los actantes con el espacio. Todo analizado a través de unas rúbricas que se

hallan en los anexos y que tiene un análisis desde cada una de las perspectivas de Lussault (2015) dando apertura a los hallazgos de las Heterotopías.

Con lo anterior se dio la construcción que partió desde cada uno de los momentos antes mencionados con Gadamer y Lussault, ya que estos tienen como base los planteamientos de Henri Lefebvre en la producción del espacio y su triada de lo concebido, vivido y percibido que da una panorámica amplia de las formas en las cuales los sujetos son quienes crean el espacio. Debido a que uno de los postulados principales y el cual retomamos, sobre que el espacio es socialmente creado, se vincula al autor Michel Foucault desde el concepto de heterotopía y es donde toma fuerza este trabajo y donde se percibe como los procesos de resistencia pueden aflorar a través de las múltiples expresiones de las manifestaciones gráficas, que se convierten en un eje articulador para dilucidar lo observado, gracias a la propuesta de Francisco Rodríguez que si bien no está muy cercano a las temáticas propuestas, su mirada de las manifestaciones gráficas dio apertura total a la panorámica del trabajo.

Es entonces a partir de todo lo abordado en esta investigación, donde se dio solución a cada uno de los objetivos específicos, los cuales arrojaron unas conclusiones que permiten entender los espacios, contra espacios y dinámicas de la Normal en materia de los emplazamientos que se dan a través de las manifestaciones gráficas.

El primer objetivo específico que va dirigido hacia el espacio concebido permitió dar cuenta de que esos espacios los cual tienen un objetivo institucional para el cual fueron concebidos son portadores de altas tensiones, que irrumpen y muchas veces rompen con el orden que desea la Normal, pero hay manifestaciones gráficas que ponen en entredicho, la

percepción de los espacios y su finalidad, gráficos como una Hoz y Martillo o mensajes como “NO RULES”, dan connotaciones diferentes al espacio, que puede ser de tránsito o de permanencia pero que con estas manifestaciones posibilitan espacios para la reflexión o expresión de los sujetos, lo cual entra en tensión con la asepsia y orden de la Normal.

El segundo objetivo específico, que se remite al espacio vivido, es muy claro frente al hecho de que el espacio de la Normal está configurado desde sus símbolos, signos y representaciones espaciales en función de la formación de docentes. Pero, que en este sistema tan esquemático muchas veces se invisibilizan algunas de las expresiones que los sujetos allí plasman, no siendo más que la proyección de su historicidad que no se restringe a un espacio, lo que somete a la normal a que haya presencias de estas en su establecimiento. Pero, que deben tenerse en cuenta porque la Normal no es un espacio fuera de la sociedad que la rodea y que a su vez los sujetos que entran allí, a través de su construcción simbólica pone en tensión toda la carga sistemática institucional y las pone en conversación abstrayendo de cada una lo que le interesa.

Con el tercer objetivo específico que se le atribuye al espacio percibido, se permite interpelar las formas de acción o prácticas espaciales que se dan en la Normal, no dejarlas a un lado como acciones subversivas solo por el hecho de que no correspondan al devenir institucional, debido a que es imposible que los sujetos metan sus experiencias de vida su historicidad y prácticas en un contenedor y que adopten inmediatamente lo que corresponde a la Normal. Las manifestaciones gráficas son una de las tantas prácticas espaciales que permiten comprender en cierta medida el contexto bajo el cual se mueven los sujetos, como estos se expresan y cómo se construyen a sí mismos como espacio, es entonces cuando la Normal como ente que procura la homogeneización de los sujetos entra en contraposición

de la realidad con la que cargan los estudiantes y se hace inherente la apropiación de los espacios por parte de los estudiantes del Ciclo creando esos otros espacios dentro de lo institucional que les permitan ser, estar y formarse fuera del sistema de la Institución.

Es con lo anterior que se permite evidenciar, la necesidad de dar un vistazo a los elementos que configuran el espacio como son el espacio concebido, el vivido y percibido, debido a que esto permite entender de mejor manera los procesos sociales que se dan dentro del aparato institucional y entender cómo las regulaciones establecidas crean tensiones entre la Institución y los sujetos, debido a que muchas veces se desdibuja las manifestaciones o formas de expresión de los mismos y que como las manifestaciones gráficas son desprovistas de sentido así tengan, una gran carga simbólica.

Por último entender que los espacios no son homogéneos ni únicos y que dentro de los mismos pueden existir contra espacios que fungen como Heterotopías, las cuales muestran esas otras posibilidades de uso y apropiación del espacio, la historicidad de los mismos y vincula a los sujetos con la sociedad, la institucionalidad y el contexto en el cual cada uno vive, entender lo dinámico del espacio y lo complejo de las prácticas de homogeneización, permite entender por qué surgen frases como “No hay nada divertido en ser Normal” es entonces donde realizar un análisis y comprensión de toda esta macro estructura que es la Normal es fundamental, para cada nueva etapa y sujetos debido a los afanes que el tiempo trae consigo y los cambios en el espacio que se dan.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo está organizado en cuatro capítulos. El primer capítulo tiene por nombre “En un mundo donde deambulan los usuarios aún puede brotar la resistencia” en éste se desarrolla una ligera contextualización

en donde se presenta el centro de práctica en el cual se llevó a cabo el presente trabajo y los diferentes hechos que llevaron a la realización del planteamiento del problema que orientó esta investigación. El segundo capítulo tiene por nombre “Reconociendo lo transitado, se comprende lo real, lo pensado y lo posible” en éste se presenta de manera detallada aquellos trabajos que sirvieron como antecedentes para el presente trabajo y sobre los cuales se definieron unos referentes teóricos y metodológicos, de igual forma se desarrollo el marco teórico, que, como fundamento, generó bases solidas para llevar a cabo el presente trabajo y finalmente se desarrolló la metodología que sirvió como ruta de trabajo. El tercer capítulo tiene por nombre “En la esperanza de un trazo: resultados del análisis a la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín” en éste se llevó a cabo todo el proceso de análisis en donde se permitió dar cuenta no solo de las manifestaciones gráficas encontradas, sino también de las diferentes heterotopías que moldean y transforman el espacio. Finalmente, el cuarto capítulo corresponde a las conclusiones y recomendaciones que suscitaron a partir del desarrollo del trabajo y de la experiencia en la práctica.

## Justificación

Esta investigación se desarrolla en una línea de Didáctica de la Geografía, atendiendo al foco de interés de la misma, es por lo que se retoma la dialéctica propuesta por Lefebvre donde se hallan e identifican ciertos espacios dentro de la Institución Educativa Escuela Normal Superior, en función de los procesos de resistencia, en los cuales se presentan o no las Heterotopías, concepto propuesto por Michel Foucault. Es donde esto se convirtió en un reto, precisamente porque hablar de resistencia en contexto escolar requiere tomar ciertas medidas, máxime de una investigación que nace en el seno de una universidad pública como la universidad de Antioquia. Entendiendo esto se buscaron unos puntos de encuentro al interior de la Normal, más específicamente desde lo Institucional, como elemento base se retoma el Proyecto Educativo Institucional<sup>1</sup>(PEI) en donde se enuncia que la Normal tiene un modelo desarrollista y que retoman elementos de Vigotsky y Freire, quienes tienen ciertos vínculos que los acercan al Marxismo, además en el PEI (ENSM, 2018), se hace referencia a comportamientos sociales, tales como la transformación social, el respeto por la naturaleza, el conocimiento como agente transformador de la realidad, analizar e intervenir en su entorno, los cuales se deben promover en la institución y los educandos han de tratar de formarse en ellos. Estos y otros comportamientos enunciados por la Institución, se podría decir que son claras posibilidades de vinculación con los elementos teóricos fundantes de la investigación.

---

<sup>1</sup> Desde ahora se reemplazará por PEI

En esta línea, se asumen una serie de elementos de corte epistémico, los cuales han de ser transversales de aquello que se ha construido como un problema de investigación y que toda investigación requiere una elección de formas de conversación interpretativa con el lenguaje del espacio, componentes y relaciones sociales. Con esto se quiere decir que hay varias formas de abordar el problema, ya que, se parte de una elección de los investigadores en un intento de interpretación que se oriente hacia las herramientas que den insumos para darle rigurosidad a todos los detalles, datos y acciones que componen al problema de investigación. Es entonces donde se da inicio a que el contexto sea quien hable en primer plano, posibilitando reconocer que todo acto de investigación y todo investigador está cargado con elementos propios de lo que le constituyen, está cargado de subjetividades y constructos propios. Lo que se quiere direccionar es que es el contexto quien de una manera particular les dice a los investigadores cómo han de ser unos posibles estilos y las formas para el desarrollo de una metodología que se aproxime a las necesidades que se presentan en dicho contexto.

Cuando se habla de unas posibles alteraciones del contexto se debe tener en consideración unos postulados epistémicos, éticos e incluso políticos que son transversales al entender que esta investigación se basa en un autor de corte Marxista como Henri Lefebvre, posicionándose en unas premisas materialistas y la crítica en función de apoyo para la transformación de las realidades sociales, en este sentido, se reconoce la pluralidad en la sociedad y espacios, por ello se ve la necesidad de citar a Gadamer, debido a que se aproxima a esta investigación, como un autor valioso en tanto que manifiesta que no hay un método o verdad, por ende se corresponde al proceso histórico las relaciones y elementos que indiquen o deje dilucidar el mismo contexto que implica la investigación.

Por otro lado, las investigaciones suelen ser un proceso que está marcado por momentos complejos, partiendo desde los investigadores, pero también en el contexto en que esta se plantea y desarrolla, sin olvidar lo puesto en marcha allí y todo lo que devenga como producto en la forma que se dirima, sea un cuento, escrito, obra de teatro, etc.

Lo anterior brinda una posibilidad de comprender eso que se menciona en el título del trabajo de “No hay nada divertido en ser Normal” que si bien se halló en una de las paredes de la institución, luego de ser analizado a través de las diferentes herramientas, se logra entender que es un sentimiento presente entre algunos de los estudiantes, debido a que sienten que se les quiere “normalizar o adoctrinar” bajo unos esquemas institucionales en los cuales se presentan unos modelos claros de Normalistas, los cuales no necesariamente se comparten, es entonces donde tratan de manifestarlo por las diferentes rutas posibles y en su mayoría no son captados. Por ende, se modifica o generan procesos de resistencia a través de lo gráfico que es una de las tantas formas en las cuales estos se expresan, resisten desde su cuerpo, paredes u objetos de la institución lo cual desaparece bajo ese lema de asepsia institucional donde cada año se pintan las paredes y se oculta gran parte de los mensajes plasmados por los estudiantes. Es entonces donde se hace necesario este trabajo ya que le da un foco central al análisis espacial con apoyo de las manifestaciones que suelen pasar por alto ante lo institucional, siendo requeridas para el desarrollo humano y formativo lo cual entregaría posibilidades para replantear los diferentes espacios, usos e impugnaciones de los mismos. Es allí, donde esta investigación daría apertura a diferentes reflexiones, preguntas en función de comprender esas manifestaciones gráficas que sugieren ciertas resistencias a nivel institucional que permitieran una evaluación de aciertos y desaciertos frente a los procesos administrativos de la Normal.

El trabajar los espacios y las relaciones que se producen dentro de estos, no solo son una posibilidad para el reconocimiento de la Institución Educativa, sino que en materia de la enseñanza, el trabajar las heterotopías brinda una herramienta a la hora de la enseñanza de la geografía, debido a que estos espacios y cuerpos heterotópicos traen consigo una carga política, económica, cultural y territorial que no pueden ser desconocidos y que hacen parte de la Geografía Marxista, brindando un abanico de posibilidades a la hora de la comprensión del espacio y los agentes que lo rodean, así como el análisis, identificación, interpretación y descripción de las relaciones que pueden o no modificar los espacios complejos que posee la Institución aportando como posibilidad un carácter de enseñabilidad a cualquier espacio que posea la Normal.

Por otra parte, la presente investigación que tiene por nombre “No hay nada divertido en ser Normal” una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín” (ENSM), es una investigación que se llevó a cabo en la comuna 8 del municipio de Medellín, Villa Hermosa, la cual acoge a poblaciones en el rango de estratos sociales entre 0 a 3, perteneciente a barrios aledaños de la zona. Además, la Institución cuenta con una característica particular, y es que su ubicación se reconoce como uno de los puntos de encuentro entre los barrios Enciso, San Miguel, la Ladera y Llanaditas. Esta Institución es conocida históricamente por su componente pedagógico pues, desde su fundación ha tenido como uno de sus fines la formación de maestros y maestras de la ciudad, por lo cual cuenta con un énfasis pedagógico a partir del grado décimo y se fortalece en los ciclos de Formación Complementaria de la Normal.

La Normal, convertida en nuestro Centro de Práctica, propicia una serie de acercamientos a la Institución donde la intencionalidad inicial era buscar un tema de interés, el cual permitiese desarrollar el presente trabajo de grado. Debido a esto, se generó un afán por hallar entre los espacios de la Normal una pista o elemento sugerente para hallar un posible tema de investigación. Durante el primer recorrido en la Institución y luego de pasar algunos minutos escuchando a la docente cooperadora, quien amablemente nos guiaba entre corredores y salones avanzamos, y en dicho desplazamiento se fueron encontrando elementos de interés, los cuales aún no permitieron visualizar un tema adecuado, que en primera instancia generó una frustración entre los investigadores, produciendo un estado de fatiga debido a lo complejo que era identificar un problema. Pero, fue durante el recorrido en el segundo piso entre el baño y coordinación, donde unos banderines llamaron la atención, en específico uno que irrumpía con frase “*mona chúpemelo*”. En su momento esto se convirtió en un tema jocoso, que fue interrumpido por la aclaración de la maestra cooperadora, quien menciona que éste y los demás banderines hacían parte de un proyecto del área de Ciencias Sociales cuya intencionalidad era visibilizar los escenarios de violencia de género, esto en el marco del día de la mujer, a partir de expresiones gráficas. Además, ella aclaró que este era uno de los primeros pasos para tratar la problemática al interior de la Institución.

Luego, al bajar las escaleras y cerca al aula taller de Ciencias Sociales, se observa una cruz esvástica como la utilizada por el movimiento Nazi, también se encontró una hoz y un martillo que representa la unión del proletariado como vanguardia de la revolución, además de la alianza con el campesinado pobre y medio. Fue entonces donde se empezaron a generar interrogantes sobre las imágenes y manifestaciones que estaban allí plasmadas,

¿Por qué en esta ubicación? ¿Qué pasa allí? ¿Estos son recurrentes? ¿Quién los hizo y por qué? ¿Cuál es la intencionalidad de esta manifestación? ¿Por qué su tamaño y color? ¿Qué piensan los administrativos, profesores y personal de aseo al respecto? La Normal aparte de ser un espacio educativo, también se convierte en un punto de encuentro, en el cual se mezclan sonidos, olores y muchas amalgamas de formas de ser y estar allí.

A través de este recorrido pudimos apreciar que, la Normal es un espacio en el cual sobresale la asepsia, el orden y el cuidado de los espacios, por eso, no es raro ver al personal del aseo estar constantemente limpiando cada uno de los pasillos, hecho que se corrobora en un diálogo informal entre los practicantes y algunas mujeres del personal del aseo. Allí, salió a flote el hecho de que cada año se pinta completamente la fachada lo cual suscita preguntas como: ¿Para qué se pinta y limpia tan constantemente? ¿Significa volver al inicio? ¿Comenzar de cero tratando de borrar las huellas o vestigios de sus anteriores habitantes, dando a entender que hay un ciclo que debe seguir, en el cual no hay cabida para los mensajes que dejaron allí sus antecesores, sus experiencias, sueños y pensamientos?

Asimismo, al final del recorrido nos encontramos con unos jóvenes inquietos sentados en las mesas que hay en las afueras de la cafetería que estaban rayando las mesas y las paredes. Asunto que sumado a lo ya visto nos intrigó, al punto de querer volver a la Institución para observar más detenidamente, como en la mayoría de los espacios hay una serie de expresiones que se encuentran consignadas en muros, sillas, libros o hasta en los mismos cuerpos. Teniendo presente los interrogantes anteriormente expresados y una cantidad de reflexiones en torno al tema, dieron pie a una discusión frente a todos los procesos en los cuales la escuela está inscrita y uno de ellos, entre otras cosas, es la

vigilancia y el castigo ¿Qué habrá pasado con los chicos que hicieron estas imágenes? lo cual llevó a los investigadores a pensar y a discutir en torno a Michel Foucault sobre la labor del panóptico en las Instituciones. Esta discusión fue pasando de lo casual e informal a lo académico, relacionándolo con la función de la escuela, lo cual condujo a la pregunta de ¿Sólo hay una forma de concebir la escuela? En medio de la discusión se habló sobre los múltiples espacios con los que cuenta la Institución, no sólo para lo académico, sino para otras actividades donde los estudiantes pudieran aprovecharlos. Sin embargo, se hacía la pregunta sobre si ellos solo los empleaban para lo estrictamente establecido o si en medio de sus intereses también los usaban de otra manera, es allí, donde el asesor de práctica trae a colación la idea de una triada espacial dando entrada a Henri Lefebvre, quien presenta el espacio a través de tres perspectivas, el espacio percibido, que hace referencia a las prácticas espaciales; vivido, que supone el espacio de representación y concebido, que supone la representación del espacio, los cuales se pudieron reconocer en el recorrido realizado en la Institución. En relación al espacio percibido, durante los recorridos se pudieron encontrar algunos espacios en donde se realizaban diferentes prácticas espaciales, entre ellos encontramos la vía que da entrada y salida a la Institución, exactamente en el tramo que queda al frente de la misma, allí se encuentra un espacio en el cual estudiantes y profesores lo emplean para jugar, descansar, conversar, parquear sus carros y motos e incluso para realizar actividades académicas. En la Institución también se encuentran varios espacios de representación en donde quienes lo habitan hacen un uso simbólico de éste y de los objetos que lo componen, un ejemplo de ello es el coliseo, ubicado en la parte más oriental con relación al edificio de la Institución, éste además de ser un espacio para el deporte, es empleado para consumir alimentos, expresar posturas políticas, practicar

algunos instrumentos musicales, entablar relaciones, realizar eventos culturales e incluso para el consumo de drogas por parte de personas externas a la Institución y finalmente, se encuentra al espacio concebido, el cual se orienta en este caso a la localización física en la planta de la Institución donde se ubican los celadores, coordinación y monitoreo de las cámaras. Ahora bien, la atención se centró en la oficina de la coordinación, debido a que es un espacio en el que concentran gran cantidad de actividades académicas, disciplinarias, económicas que configuran y dan orden a la Normal. Es en este espacio concebido donde se sitúan gran parte de las tensiones al interior de la Institución.

En la siguiente visita se recorrió un poco más los diferentes espacios de la Normal, en los cuales se evidenció otra manifestación gráfica donde se mencionaba *“No hay nada divertido en ser Normal”* frase que se halló escondida tras un tablero en la zona más deteriorada de la Institución, debajo de unas escaleras, en uno de esos espacios olvidados para muchos, destinado para dar paso de una clase a otra, pero que a su vez, es propicio para dar cabida a manifestaciones de aquello que, no necesariamente, se expresa de manera explícita y puede hacerse en este espacio sin temor de ser señalados. Esto termina por romper con las características arquitectónicas de un edificio fundado a mediados del siglo XIX, que ha sido dispuesto para fines educativos y en el cual se procura que haya un predominio de la calma, el silencio y asepsia. Es entonces, que en medio del recorrido surgen nuevas preguntas tales como: ¿Por qué este tipo de expresiones sólo son visibles en lo recóndito, lo oscuro y lo anónimo? será ¿Qué allí se oculta un elemento de subversión al precepto institucional? ¿De qué manera los estudiantes están viviendo o sintiendo la Normal? Se podrá decir, ¿Qué lo divertido se está deteriorando o se está dejando en el olvido? Al finalizar esta segunda visita, los jóvenes practicantes se sientan nuevamente en

las mesas que se ubican afuera de la cafetería, esta vez con más interrogantes y cuestionamientos sobre cómo entender eso que se enunció como manifestaciones gráficas. Llegando a la conclusión que estas, van más allá de la mirada convencional, que les ubica como una foto y pueden ser todo un universo que se abstrae de una acción. Pero, esto no subsanó la curiosidad de entender la razón de ser de dichas manifestaciones gráficas y la carga simbólica que han de suponer, a lo cual el asesor expresa que toda forma de expresión puede suscitar una relación de resistencia a algo que no quieren o pueden decir explícitamente. Igualmente, en esta segunda visita, con el pasar de los minutos se gestó un debate en torno la resistencia en los espacios y cómo transformar las dinámicas que acontecen en cada uno. En medio de esta conversación sale a relucir el concepto de Heterotopía con relación a estas manifestaciones gráficas, debido a que se retomaron las preguntas que se suscitaron en ambas visitas y es donde lo gráfico empieza a tomar un rol de gran importancia. Allí se encuentra una conexión con el concepto de Heterotopía, en tanto dichas manifestaciones pueden convertirse en un elemento de resistencia a través de lo gráfico y a su vez, esta resistencia se puede transformar en una expresión tangible y visible con los rayones o cualquier otra manifestación gráfica.

Teniendo en cuenta lo anterior, una situación ordinaria y cotidiana de esta y cualquier otra Institución Educativa, parecería no revestir importancia académica alguna, más aún si reconoce que lo narrado acontece sin sorpresas en cualquier lugar con estas características; sin embargo, ¿Qué lo hace diferente? Pues bien, lo que aquí resulta problemático tiene que ver con tres asuntos particulares:

Primero, el contexto: ésta es una Institución que por su historicidad ha configurado unos modos particulares de administrar lo espacio/temporal que compone su naturaleza.

Asunto que se ve expresado en el obsesivo recurso de lo aséptico, tanto de la planta física como en la modulación de las prácticas pedagógicas cotidianas. Expresando con ello, una economía relacional desde una concepción del espacio que, particularmente, ofrece unos modos de regulación coherentes con la lógica de producción de sentido que se ha gestado en el devenir de la Escuela Normal y que corresponden con su particular interpretación sobre lo que debe ser la educación, el disciplinamiento y el control sobre los cuerpos y las mentes. Todo ello, se traduce en unas directrices institucionales que gerencian el uso del espacio y definen modos singulares y únicos de habitarlo, al menos en la representación idealizada de lo que dicho espacio debe expresar.

Segundo, las gramáticas: aluden a las formas de circulación y apropiación que tienen y configuran los sujetos habitantes de la Normal en el ejercicio de interpretación sobre lo concebido. Esto quiere decir que, las gramáticas aluden a aquellos sistemas de regulación interpretativa sobre las que los sujetos viven el espacio, de tal modo, que las mismas son las condiciones mediante las cuales interpretan el mundo y le dan sentido. Por ello, allí encontramos una serie de tensiones entre lo concebido y lo vivido que tienen las gramáticas como dispositivo de posibilidad de la existencia. Pero, esto ¿Cómo se expresa? En el caso de la Normal, tiene que ver con todas aquellas manifestaciones que los sujetos hacen en y a través del espacio, sus modos de decir del espacio, decir en el espacio y del espacio del decir. Asimismo, este aspecto de las gramáticas alude a los espacios de representación que en sus modos materiales e inmatriciales definen el relacionamiento particular que, a través de la historicidad de la acción espacial, ha configurado eso que los sujetos comparten o no de la perspectiva concebida por la institución y que aparece en las manifestaciones gráficas de los muros, los baños, las mesas y sus cuadernos.

Tercero, las prácticas: que en el caso de la Normal expresan todo el sistema de disposiciones y acciones mediante las cuales los sujetos se establecen en el mundo para ser, hacer, sentir y decir, al mismo tiempo que construyen una experiencia estética que pone en el espacio de la exterioridad aquello que han aprehendido de lo concebido y cómo han transformado uno o varios aspectos en un espacio de representación mediante el cual encuentran identidad en lo real, lo pensado y lo posible. Esto quiere decir, que la Normal alberga unos modos de visibilidad de lo concebido y lo vivido que sólo son notables en la manifestación del sentido práctico que adquiere la acción sustantiva de la existencia cotidiana en la Institución.

A partir de lo anterior, se pone de manifiesto tres elementos de lo espacial que entran en tensión: un espacio concebido expresado como contexto, unos espacios de representación que aluden a las gramáticas y unas prácticas que en el horizonte de su exterioridad son la muestra tangible de los dos anteriores. De esto se desprende que, aunque en una situación como la narrada puede acontecer aquí y en cualquier otro lugar, son las formas de su exterioridad, los rayones, banderines, y demás, ubicados en su particular forma los que producen una reorganización de los atributos del espacio como: la escala, la métrica, la sustancia y la configuración que son únicos y particulares. Más aún si se tiene en cuenta que allí parecen ser, la condición de posibilidad, existencia y funcionamiento de un proceso existencial ligado al movimiento sinuoso de lo formativo tanto en su dimensión normativa, experiencial, como en su materialidad cotidiana.

En otras palabras, lo que vemos aquí es el enfrentamiento entre lo que propone la Institución como, representante de lo concebido, lo que se ha apropiado y circula cotidianamente, expresado como espacios de representación o espacio vivido, y lo que

delatan las prácticas, especialmente las de los estudiantes que con sus tipografías dejan una huella indeleble, en tanto ejercicio subjetivo, que delata las recurrencias, continuidades y rupturas con lo hegemónico, lo insurgente, pero sobre todo con el acto creativo que supone habitar el espacio. Resultado de ello, hay allí una manifestación espacial de ser y hacerse otro con y a través del espacio, que no sólo delataría quien se es, sino cómo fue posible ser. De ahí que, la pregunta de investigación de este trabajo por *¿Cómo se producen las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes de Ciclo de Formación Complementaria nivel IV 2019/2 de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín ?* sea la materialización no sólo de la expresión narrativa anteriormente expuesta, sino la posibilidad reflexiva mediante la cual se configura lo que implica el encuentro en una expresión gráfica entre lo concebido, lo vivido y lo percibido, en tanto modo exterior y tangible del ejercicio creativo que conduce a la Heterotopía.

Teniendo en cuenta esto, se plantean unos objetivos, donde sale a flote uno de los ejes centrales para esta investigación y es el autor Henri Lefebvre. Desde este autor, referente para el trabajo, se trazan dichos objetivos en la perspectiva de trabajo de la línea de práctica que orienta el asesor Dayro Quintero, ya que está pensada en función de la producción del espacio y es donde el autor ya mencionado es un apoyo fundamental, convirtiéndose en pilar esencial con su dialéctica del espacio concebido, vivido y percibido. Bajo ese marco es en el cual se desarrollan los objetivos específicos: el primero trata de *Identificar las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos de espacio concebido*; el segundo quiere *Describir los espacios de representación que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes*; un tercero que pretende *Explicar*

*las prácticas espaciales en las que las manifestaciones gráficas se constituyen en heterotopías.* Los anteriores objetivos específicos tienen como fin dar respuesta al objetivo general, el cual es *Analizar la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín.* Con estos objetivos se empieza a observar los retos que suscita esta investigación.

Uno de esos grandes retos está ligado a la comprensión de los conceptos y su aprehensión en la cotidianidad, pues su naturaleza etérea, no es un camino sencillo o desprovisto de dificultades, en tanto, que como palabra con definición y carga histórica suponen un ejercicio de abstracción que no siempre es fácil de expresar en un modo del lenguaje y menos aún hacerlo plausible a través de un ejemplo concreto. Con esto nos referimos a conceptos como el de Heterotopía que si bien, se comprenden en su connotación no siempre es posible hacerlo visible en su definición. En otras palabras, al ser la heterotopía ese espacio otro, su otredad es una dimensión oscura que no se puede aprehender a través del lenguaje completamente, requiriendo con ello un esfuerzo de imaginación que supone el resituarse por fuera de la lógica común y dar paso a modos comprensivos que sólo en y a través del contexto pueden entenderse.

Asimismo, se presenta otro reto para este trabajo de grado que tiene origen en una Facultad de Educación o áreas de la educación, el cual es, precisamente, sobre el proceso de vinculación del componente pedagógico a la investigación y que este no sea subsidiario del saber específico, sino que sean complemento uno de otro. Se trata en este punto de hacer una defensa del saber específico, el saber pedagógico y la defensa de que el rol del maestro

en este tipo de trabajos puede suscitar otros escenarios para emprender el mejor provecho de estos mismos y que no se queden en un intento reflexivo que tiene que orientarse, irrestrictamente, en una reproducción de modos convencionales de investigar y hacerse en la educación. Entendiendo así, que la naturaleza de ciertas investigaciones en sí mismas son oportunidades de comprensión de los espacios educativos, que en este caso se presentan en la Normal. En este sentido, se precisa y pretende hacer un aporte teórico en clave educativa desde el análisis espacial, esta vez desde un origen en la práctica pedagógica profesional llevada a cabo en la Normal, entendiendo la necesidad tanto de la teoría como de la práctica, donde ninguna es subsidiaria de la otra, son necesarias y dialécticamente se apoyan e interrelacionan, cobrando fuerza las palabras de Politzer (1976) “se puede, claro está, no ser más que práctico; pero en tal caso se realiza por rutina. También se puede no ser más que teórico; pero entonces lo que constantemente se concibe es irrealizable” (p.5). A lo que se quiere llegar, es que pese a tener fortalezas desde lo conceptual en Henri Lefebvre como un saber disciplinar, estas se leen y reflexionan teóricamente en función educativa y se manifiestan desde diferentes miradas y brinda a su vez la posibilidad de varias lecturas, por ejemplo, en la acción educativa, precisamente por la naturaleza de pertenecer a una Facultad de Educación y haber tenido la práctica pedagógica profesional en una institución educativa como la Normal.

## Capítulo I: En un mundo donde deambulan los usuarios aún puede brotar la resistencia

### 1.1. A modo de contextualización

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia se desarrolla en su diario vivir bajo la misión de *difundir el saber pedagógico, curricular y didáctico para la formación de pedagogos y maestros dedicados a preservar la cultura de la humanidad por medio de la educación*<sup>2</sup>; desde allí, los estudiantes de la facultad reflexionan y se acercan a los espacios educativos donde llevarán a cabo su ejercicio docente.

En los pasillos de la facultad resuena la frase “ser maestro nuestra esencia” la cual hizo parte del lema desarrollado por la exdecana Elvia María González durante su desempeño en el cargo, pero ha quedado resonando en muchos de los estudiantes, entre ellos quienes desarrollan esta investigación, convirtiéndose en pilar fundamental en las experiencias, relaciones y generando dinámicas que los mueven a cada uno en su cotidianidad. Ejemplo de ello, se manifiesta en el programa académico de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, donde se presenta una secuencia de cursos que se encuentra en la etapa final de la carrera, que serían las prácticas pedagógicas I, II y Trabajo de grado, donde se da apertura a diferentes posibilidades de investigación, en este caso desde la línea *Didáctica de las Ciencias Sociales. Saberes y disciplinas escolares*, la cual cuenta con una

---

<sup>2</sup> Tomado de: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/unidades-academicas/facultades/educacion/educacion>

particularidad frente a las otras líneas de investigación, cual si fuera una identificación propia; es entonces donde se propician dinámicas de acercamiento a estos *espacios educativos* para los practicantes matriculados, donde el foco de interés se posicionó en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín.

Esta Institución está situada en Villa Hermosa. Allí un grupo de estudiantes centraron su mirada, no sólo en el reconocimiento del que sería su centro de práctica, sino también en el interés que les pudiese causar algo dentro de la misma y que pudiese servir como un futuro trabajo investigativo. Dentro de este grupo, tres estudiantes en particular trataban de abarcar cada rincón de la Normal, la cual se caracteriza por conservar en su totalidad una infraestructura del siglo XIX que ha albergado en su interior no sólo estudiantes sino también ha sido cuna de grandes figuras representativas para la sociedad antioqueña ejemplo de ello: Joaquín Antonio Uribe, Porfirio Barba Jacob, Luis Tejada Cano, entre otros. Es entonces donde toma interés el entender la intencionalidad y las experiencias espaciales que habitan la Normal, la cual ha sido cuna de grandes representantes de la idiosincrasia antioqueña y que realmente crea una atmósfera o imaginario frente a el hecho de cómo se conforma este espacio.

Al llegar a la Institución y recorrer sus diferentes espacios, sorprende entre otras cosas, por la diversidad de los espacios y como se mencionó en el capítulo anterior resaltan diferentes expresiones, ejemplo de ello es que cerca al aula taller de sociales hubiese presencia de una hoz y un martillo lo cual llamó la atención en una zona tan visible y que irrumpe o genera una ruptura visual en el entorno institucional. Porque si bien, significa un proceso de las luchas de clase del campesinado y el proletariado, se desconoce la carga simbólica, social y cultural que pudiese tener el autor de dicho gráfico en el contexto de la

Normal. Además, ¿Cómo entender que precisamente cerca al mismo espacio que sería el aula taller de Ciencias Sociales se encuentra una cruz esvástica? trayendo al recuerdo que esta esvástica ha sido retomada por quienes defiende el darwinismo social que, en últimas, recae en la supremacía étnica de algunos grupos de personas que condujo al mundo a una segunda Guerra Mundial imperialista de alta intensidad, presentándose exterminio de millones de personas.

A partir de esto, se evidencia que en este espacio pudiese existir la localización de dos posturas ideológicas y de praxis que en el mundo son antagónicamente irreconciliables: Nazismo y Comunismo. Es cuando las preguntas antes planteadas: ¿Qué pasa allí? ¿Estos serán recurrentes en toda la Normal? ¿Quién los hizo y por qué? ¿Qué intenciones tendrán esas manifestaciones? ¿Por qué en ese tamaño y color? ¿Qué tiene que ver esa manifestación con sus espacios contiguos? ¿Qué pensarán los administrativos, profesores y personal de aseo al respecto? Vuelven a tomar sentido.

Pero, de ¿Dónde surgen estos interrogantes? Pues bien, estos son el resultado de la revisión de las manifestaciones gráficas que se hallaron cerca al Aula Taller de Ciencias Sociales, las cuales expresan en su configuración unos modos particulares de historicidad. Asimismo, estas expresiones son una interpretación del mundo, o más concretamente una readecuación de un sentido del espacio que ha pasado por un proceso de transformación, el cual se exterioriza para expresar algo, producir algo, pero sobre todo para reivindicar un aspecto sustancial de la existencia que se debe revisar para entenderlo en su contexto y en su funcionamiento. Más aún, si se tiene en cuenta que, su existencia es una contradicción directa a la intencionalidad de un espacio concebido y manifiesto en la normatividad propuesta por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en los Estándares Básicos de

Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales , donde habla sobre los desafíos que supone formar en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, en tanto que se plantea la necesidad de incentivar y promover “[...] una educación crítica, ética, tolerante con la diversidad y comprometida con el medio ambiente; una educación que se constituya en puente para crear comunidades con lazos de solidaridad, sentido de pertenencia y responsabilidad frente a lo público y lo nacional” (2004, p.6). Es allí, donde la localización física del aula taller de Ciencias Sociales se torna importante en la Institución, precisamente por la función que se le delega al área y también en específico a este espacio, donde se ha de presentar el libre desarrollo del pensamiento bajo criterios, debates y respeto como objetivo que ayude a avanzar al país en función del bienestar general y particular. Pero que resulta evidentemente cuestionado, cuando se expresan asuntos gráficos que se oponen a la visión abierta, flexible y plural que en lo concebido propone el Ministerio de Educación Nacional y que transmite a través de las directrices de la Normal.

Ahora bien, esto también tendría que ver, desde la perspectiva de Lefebvre, con entender que la delegación de una función irrestricta a un espacio es especializarlo. Por ende, al negar su multifuncionalidad se van a generar cada vez más tensiones, esto a la luz de la apropiación y las prácticas de interacción con ese espacio que lleven a cabo los sujetos.

En este sentido, es casi inevitable la presencia de pugnas en las prácticas espaciales con respecto a la especialización de los espacios, siendo el caso de lo circundante a esta Aula Taller, presentándose una esvástica, una hoz y un martillo. Ahora bien, la tensión problemática es que el deber ser, delegado al área de Ciencias Sociales es promover el respeto, más el encuentro entre estas dos ideologías antagónicas en un espacio formativo de

este tipo, pone en cuestión el horizonte teleológico del área y los valores sociales promovidos por la Constitución Política. Asunto interesante, en tanto hace manifiesto el carácter histórico que espacializó una forma concreta de entender un asunto, como el de estas ideologías, pero sobre todo, hace visible que hay una ruptura entre lo concebido, lo que circula y apropia a través de una expresión gráfica que permanece visible a los ojos de quien por allí transita. Sin embargo, cabe anotar que, los espacios también se pueden modificar o transformar, pero también crear otros posibles espacios, donde la imaginación no tiene límites y los sentidos están a flor de piel, en los cuales se construyen relaciones y manifestaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, encontramos en otro espacio de la Normal, la frase: “No hay nada divertido en ser Normal” la cual evidencia, en una primera aproximación, un claro sentir respecto a la Institución. Lo llamativo de esta frase además de su contenido, es el lugar donde se encontraba. Era un espacio escondido tras unos tableros al interior de la planta física, en un espacio designado para el tránsito entre salones de clases y que se caracteriza por lo desprolijo de su disposición y por fijar manifestaciones iconográficas que tienen como función orientar en situaciones de riesgo. Atendiendo a estas características, esta frase pudo haber quedado escondida, pero por alguna razón está tan visiblemente expuesta que no seríamos los únicos en advertir su presencia, aspecto que pone de manifiesto otra tensión entre lo que se dice en la luz y la visibilidad de los espacios escolares y lo que ocultan los espacios proscritos donde hacen presencia este tipo de expresiones.

En razón de lo anterior, nos pusimos a pensar ¿Será que esto tiene que ver con lo que menciona Foucault en su ejemplo del infante y su forma de habitar la cama donde

puede imaginar mundos distintos, cosas diferentes? y ¿Será que esto, como él lo plantea es la máxima expresión heterotópica debido a que la cama, en este caso, puede convertirse ante los ojos del infante en un barco donde éste sería su gran capitán o simplemente, allí deja de ser un niño y se transforma en un fantasma en busca a quién asustar? Asimismo, hemos pensado ¿Por qué todas estas relaciones antes expresadas, tienen una particularidad y es que se dan en un espacio de representación que corresponde al espacio concebido propuesto por Lefebvre? O son ¿Simplemente, irrupciones o manifestaciones claras presentadas, habitadas y proyectadas en un espacio, que tiene un orden establecido al igual que una función clara? Podría serlo, más aún si se tiene en cuenta que una cosa es lo que dice la institucionalidad y otra las proyecciones de ese espacio y el uso del mismo. Uso donde se generan esas tensiones, que a su vez se pueden convertir en procesos de resistencia los cuales alteran esos espacios planificados, tecnocráticos, pensados y ordenados con la intencionalidad de homogeneizar la población y como menciona Lefebvre con el fin de construir un sistema de signos, símbolos y comportamientos.

De igual manera, lo antes mencionado, se evidencia dentro de la Institución en ese espacio reconocido por los jóvenes del Ciclo como “La Casita”, que es una pequeña caseta cercana a la zona del parqueadero la cual usan para escribir mensajes, hacer dibujos alusivos a alguna temática particular. Asunto llamativo ya que, según se nos informó por parte de las directivas de la Normal, esta caseta se pensó como un espacio para tales fines, fue concebido para eso, para que los estudiantes plasmen y lo usen como punto focal para evitar que rayen los otros espacios institucionales. Es decir, para regular su manifestaciones, contradicciones e insurgencias. Sin embargo, lo que allí acontece sobrepasa la intencionalidad normativa, ya que lo expresado es una clara crítica frente a los

mecanismos de regulación y por ende desbordan este lugar para pasar a otros y hacerse visibles.

Sin embargo, los estudiantes no son los únicos mediante los cuales se expresan las contradicciones y tensiones entre lo instituido y lo instituyente. En este espacio también aparecen los maestros. Los cuales son agentes educativos totalmente relevantes en el desarrollo educativo y en los mismos fines institucionales, sin olvidar que, inherentemente, sus prácticas espaciales tienen toda una carga simbólica que no sólo pasa por el reconocimiento de su lugar como intelectuales de la educación sino como agentes de traducción entre la Institución y el contexto. Asunto que de algún modo se expresa en el PEI (2018): “un maestro que tenga la capacidad de crear símbolos, leer y utilizar los ya establecidos y de interpretar y construir significados a partir de ellos” (p. 13). Esto supone un reto, debido a que todo maestro debería estar en la capacidad de leer la relación presente entre las tensiones devenidas de los espacios concebidos, percibidos y vividos. Asimismo, también debería esperarse de los maestros que sean capaces del manejo de las tensiones para propiciar condiciones en las cuales las personas puedan ser, y que no simplemente tengan que recurrir a expresiones gráficas clandestinas para hacerse visibles.

Cabe anotar que, tanto los maestros como los estudiantes son la expresión viva y tangible de lo que la Normal significa, al punto que en las huellas dejadas a lo largo de los espacios institucionales se presume la presencia de diversas expresiones conflictivas que pasan, no solo por la materialización inmediata, sino también por el rastro simbólico referencial que circunda el decir, el hacer y el sentir. Pero, las expresiones conflictivas no suponen por sí mismas un escenario de comprensión, en nuestro caso, requerimos apoyarnos en la Geografía Marxista, en tanto posibilidad para entender desde otra

perspectiva los conflictos, impugnaciones y subversiones, no como reconocimiento abstracto de lo evidente, sino que desde esta postura, se presentan otros elementos para interpretar y ubicar las tensiones, resistencias y contradicciones espaciales que suscitan escenarios que no han permitido a las personas en el transcurso de la historia poder liberarse para que las mismas sean, incluso desde la resistencia y la diferencia.

## **1.2. Planteamiento de un problema**

Parados frente a un edificio con una arquitectura del siglo XIX, tres maestros en formación contemplan una composición artística en movimiento compuesta de tres planos. En el primero de ellos, se alza el edificio decimonónico con una paleta de tonos pasteles que delatan el paso inclemente del tiempo. A su alrededor, un paisaje donde árboles frondosos, arbustos salvajes y urbanismos inconclusos, parecen entregarse a la imperfección natural que acompaña tan peculiar lugar. Como aspecto ineludible de su existencia, este edificio, su paisaje, y sus formas van expresando a lo largo y ancho de su espesura, una historia singular que incluye memorias sobre un pasado épico y un agitado presente que delata inconclusos procesos sociales y políticos. Este primer plano, acompaña el trasfondo narrativo que hay en el proceso de traducción entre la teleología de un sistema educativo y las condiciones de su materialización. Consecuente con ello, hay unos actores que encarnan la responsabilidad de dicha traducción, los maestros, quienes en cabeza del cuerpo directivo le han impreso un sentido particular. Ese sentido, se presenta en dos registros: uno de ellos son los documentos institucionales, el otro son los mecanismos de

regulación, mediante los cuales se vuelven tangibles los aspectos normativos y la interpretación que de ello hace el cuerpo directivo.

Ese sentido tiene un contenido, el cual es una acción discursiva que abrevia de lo pedagógico, lo didáctico, lo curricular, pero sobre todo de lo administrativo, para gestionar y regular un espacio como lo es la Normal. En la gestión y regulación del espacio, La Normal se presenta como un escenario en el que se acatan las disposiciones de organismos como el Ministerio de Educación Nacional (2004), manifiestas en su organización curricular, sus profesores y todos aquellos procesos que son materia de vigilancia del sistema educativo colombiano. Por ello, allí encontramos que hay un orden establecido que inicia con la disposición misma del edificio, la asignación de usos particulares a los diferentes lugares que lo componen, y continúa con la regulación de maestros y estudiantes, sus prácticas y manifestaciones a lo largo y ancho de su estructura. De ello se destaca, el interés por mantener un orden que se expresa en la constante asepsia de las paredes, pisos y baños. Al punto de hacer de la exterioridad un elemento distintivo que fija la mirada de propios y extraños.

El segundo plano de la composición artística en movimiento, lo compone la vida que anima la Normal y que se expresa en los sujetos maestros, personal de seguridad, oficios varios, y sobre todo en los estudiantes. Cada uno de ellos ocupa una posición particular que, aunque está fijada en el espacio, crea flujos de movimiento de acuerdo a las diferentes actividades que ha configurado este espacio escolar. Cada uno de estos actores, representa en su historicidad, diferentes interpretaciones del mundo, muchas de ellas emanadas en su forma y naturaleza del contexto al cual pertenecen. Los maestros, por ejemplo, deben encarnar la función formativa y pedagógica que normativamente les ha sido

dada y que ejercen en el aula, el patio, el corredor y en todo el infinito espectro que presenta la Normal. En el caso de los estudiantes, estos se hallan atrapados en el intersticio que comunica su contexto barrial y el contexto escolar de la Institución. Ellos deben encarar, sobre todo los estudiantes del Ciclo Complementario, la difícil tarea de conciliar dos mundos antagónicos que solidaria y contradictoriamente buscan realizarse a costa del otro. El énfasis en los estudiantes del Ciclo Complementario no es accidental, corresponde al ejercicio mismo de la práctica y del proceso investigativo, que nos condujo a ver en ellos la posibilidad de síntesis que confirma el espacio poroso establecido entre la exterioridad de la Normal y la intimidad de su cotidianidad.

Cabe anotar que, este segundo plano de la composición artística en movimiento es un mosaico integrado por diferentes actores, los cuales imprimen diversos modos de hacerse en el espacio. Ellos y sus acciones son la materialización de una existencia plural que, estandarizada en su régimen de visibilidad, se expresa cotidianamente, en el espacio a través de formas de apropiación y representación del mismo, que ineludiblemente está ahí para recordar el movimiento incesante de vivir, ser sentir y decir.

El tercer plano de la composición artística en movimiento se refiere al rastro que dejan las prácticas en el espacio. Dichas prácticas abarcan un amplio espectro de asuntos, que van desde las formas cotidianas del habitar, hasta las formas de hacerse visibles en elementos gráficos. Esas formas cotidianas suelen manifestarse en bullicio, caminatas alrededor de la Institución, participación en actividades deportivas y recreativas, comportamientos diversos en el aula, entre otras.

El asunto más destacado de este tercer plano está relacionado con las formas de hacerse visibles a través de elementos gráficos, que comprenden desde las más simples expresiones que pasan por el cuaderno, hasta rayones en las paredes o elaborados esquemas y dibujos en lugares particulares de la Institución. Tal y como aquí se muestra, parece ser que acudir al rastro indeleble de rayar, escribir o dibujar en una superficie cualquiera, es un rasgo distintivo que se hace perenne y visible, en La Normal, más que otras expresiones. Es decir, que más allá del ordenamiento espacial que se propone por parte de la Institución y los efectos comunicativos de sus peculiares expresiones gráficas, están también las de otros, como los estudiantes, que también están ahí para ornar no sólo la estructura arquitectónica de La Normal, sino también para comunicar algo.

Ese comunicar algo, expresado en lo gráfico, fue un asunto que robó nuestra atención desde el primer momento que llegamos a La Normal, puesto que, junto a las tradicionales carteleras construidas por la Institución para comunicar algún asunto, efeméride y demás. Fueron apareciendo otras expresiones gráficas que evidentemente correspondían a otra intencionalidad. Una de ellas la encontramos en un espacio de La Normal donde había unos banderines. Allí la frase “Mona Chúpamelo” nos inquietó no sólo por su contenido sino por la ubicación tan destacada donde se hallaba. Otra expresión gráfica que llamó nuestra atención estaba sobre una de las paredes del Aula Taller de Ciencias Sociales. Era dos grandes dibujos: uno era el símbolo del martillo y la hoz que se asemeja al utilizado por muchos países de vocación socialista en el mundo; el otro era una cruz esvástica similar a la utilizada por el movimiento Nazi durante la Segunda Guerra Mundial. De esta manera, fuimos encontrando en espacios muy evidentes y en otros más

recónditos dibujos, frases y rayones de diverso índole o temática a lo largo y ancho de La Normal.

Como puede apreciarse cada uno de los planos anteriormente descritos, expresan en forma y contenido aspectos sustanciales de la naturaleza de La Normal, los sujetos y las prácticas que los acompañan. Resultando de ello una serie de tensiones que es preciso explicar para entender lo que allí se teje:

La primera tensión se presenta entre la comprensión que de La Normal que se plantea la perspectiva administrativa y lo que realmente expresa su materialidad tanto discursiva como arquitectónicamente. La Normal como cualquier otra institución se orienta bajo los preceptos normativos del sistema educativo colombiano, sobre su historicidad y sobre las apuestas pedagógicas y didácticas que declaran sus documentos institucionales y los representantes administrativos. Especialmente, llama la atención que todo lo que gráficamente está comunicado en los espacios de información aluda a lo pedagógico, al maestro, a la posibilidad de lo educativo para emanciparse, entre otras expresiones que aparecen en paredes, pasillos, rincones y entradas. Sin embargo, sus declaraciones no son coherentes con lo que las acompañan visualmente. Muchas de sus líneas, trazos y figuras guardan relación con preconcepciones sobre lo pedagógico, sobre lo didáctico y más aún sobre la posibilidad de emanciparse, en tanto, que todo el tiempo están prescribiendo, ordenando, regulando y sobre todo limitando a unas reglas que a veces riñen con aspectos tan importantes como las tradiciones pedagógicas, la libertad de expresión, entre otros.

La tensión antes descrita, es una expresión de una concepción del espacio, y se nombra como tal porque aparece materializada tanto en la arquitectura del lugar como en las formas

de interacción que allí se promueven. Además, es una especie de espacio concebido por la naturaleza misma de su esencia, por su historicidad y sobre todo porque está pensada y orientada bajo unas perspectivas de orden normativo y discursivo que ha producido a ese espacio en una perspectiva y con un tipo de teleología homogeneizante que pasa por la disposición de las estructuras hasta llegar a los cuerpos y expresarse en el uniforme.

La segunda tensión se desarrolla en el encuentro entre lo concebido por La Normal, como normal, en términos espaciales y las prácticas de los estudiantes en el espacio escolar. Allí hay una pugna entre lo que se propone como lo adecuado, en términos espaciales, para la administración de la Institución y lo que hacen los estudiantes. Esto se refiere a asuntos puntuales como el uso de los espacios arquitectónicos para expresarse, en tanto que sólo son aceptadas las expresiones gráficas que correspondan a la planificación institucional, mientras que lo demás es objeto de señalamiento y sanción. En otras palabras, en la Institución solo se admiten como legítimas las prácticas y expresiones que correspondan con sus prescripciones y orientaciones, al punto que cuando se muestran las de los estudiantes se hace en el marco de alguna actividad y en los espacios designados para tal fin. Sin embargo, las prácticas y expresiones de los estudiantes no siempre se alinean con lo concebido por la Institución. De hecho, prima un sentido contradictorio hacia lo institucional a través de las manifestaciones gráficas que se presentan en los muros y espacios, ya que lo que allí se expresa está interrogando las acciones normativas mediante un lenguaje diverso que incluye recursos como la ironía, la metáfora, la analogía para controvertir o exteriorizar aquello que abiertamente no se puede decir o que no puede pasar por un lenguaje oral convencional.

La tensión antes descrita, es una expresión de un espacio de representación, en tanto manifiesta una forma de apropiación del espacio mediante la cual se expresa algo o se genera un tipo e identidad frente a un proceso, símbolo o condición. Asimismo, es la materialización de un aspecto no equilibrado de las prácticas que está interrogando el sentido y el significado de una concepción del espacio, que en el caso de la Normal viene de las posturas administrativas.

La tercera tensión se da entre los estudiantes y el contexto que circunda a la normal como expresión de unas prácticas socio espaciales correlativas al entorno. Lo que aquí se manifiesta es una relación contradictoria en momentos, pero también solidaria entre las condiciones de vida de los estudiantes y las formas de actuar que se ven influenciadas por los barrios a los que pertenecen, sus familias, sus deseos y sus interpretaciones del mundo. Esto hace visible las disposiciones y posiciones que ellos ocupan en el espacio institucional como por fuera de él. En relación a esto, la tensión se genera en términos de comunicación, en tanto, por la naturaleza de lo anteriormente descrito, muchos de los estudiantes no asumen las posturas institucionales de la manera esperada, de hecho, suelen desafiar con frecuencia lo que se les presenta, y lo hacen manifiesto a través de su apariencia, lenguaje, pero sobre todo a través de las huellas que dejan en el espacio mediante expresiones gráficas, rayones y mensajes. Asimismo, las formas de comprender y actuar dejan rastros sobre la correspondencia y el origen de sus prácticas, en tanto que estas se nutren del modo de vida en el cual están insertos, pero sobre todo de la capacidad que han desarrollado para responder a los desafíos del diario vivir.

La tensión antes descrita, es una expresión del sistema de prácticas socio espaciales en el que se encuentran los estudiantes como condición de posibilidad, existencia y

funcionamiento. Igualmente, expresa las formas de circulación y apropiación de lo cotidiano en el marco de los condicionamientos que produce un espacio institucional como lo es la escuela Normal en la que desarrollan gran parte de sus rutinas diarias.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede inferir que todo el tiempo hay un ejercicio de producción espacial en tensión que atraviesa las formas y contenidos sobre los que se desarrolla la vida en la normal. Dicha producción espacial es la materialización entre unas formas de concebir el espacio, que derivan de la mirada institucional; unos espacios de representación que vienen de la interpretación que los sujetos hacen de su existencia y que ponen como modos de apropiación en la materialidad de asuntos como expresiones gráficas en muros, mesas y demás. Y unas prácticas espaciales que hacen tangible los rasgos subjetivos e inmateriales que componen a los sujetos y a sus contextos. En razón de ello, las múltiples escenas que componen a la escuela Normal son parte de complejos procesos sociales que se han visibilizado de muchas maneras, entre las que se destacan las expresiones gráficas, que como cualquier otra expresión tiene un valor infinito para su interpretación, pero es su composición e intención la que particulariza en el contexto de La Normal un modo de ser.

Este modo ser, manifiesto como espacio, se presenta como una versión diferente del espacio convencional y visible. Se presenta como una serie de principios mediante los cuales, las manifestaciones gráficas parecen ser espacios de otredad, de diferencia, pero sobre todo de alteridad. En otras palabras, parece ser que, gracias a las tensiones antes descritas del escenario de La Normal, las manifestaciones gráficas serían formas de emplazamientos sin un lugar real que, paradójicamente mantienen, vínculos con un espacio real, tangible y aprehensible. En otras palabras, hacen visible una interpretación del mundo

alterna y ajena, pero sobre la superficie de un elemento espacial convencional que es precisamente de lo que se quieren eludir, alejar y diferenciar.

Igualmente, estas manifestaciones gráficas, corresponden y reivindican unos principios básicos en el ejercicio mismo de hacerse espacios otros, que corresponden a los modos de inscripciones que tienen ellas como elemento recurrente de la praxis educativa, pero que no son por ello asimilables a un proceso homogéneo, sino que establecen sus propios modos de existencia, en tanto responden a momentos y circunstancias diferentes. Esto no es otra cosa, que la relación entre los elementos interiores y exteriores que una expresión gráfica contiene como evidencia de su origen, pero también de su finalidad. Asimismo, estas expresiones gráficas que encontramos en la Normal, parece expresar el movimiento del tiempo en el espacio, en tanto que, asuntos como la hoz y el martillo en el Aula Taller no sólo es una evocación a una ideología y momento histórico concreto sino que también permite intuir cuestionamientos sobre la naturaleza y funcionamiento de muchos de los procesos al interior de la Institución, al punto que este símbolo en particular se encuentra al lado de una cruz esvástica, insignia del movimiento nazi, lo que nos hace pensar en que estas expresiones gráficas también realizan yuxtaposiciones sobre asuntos diversos que habría que entender en su relacionamiento y complejidad tanto espacio/temporal como el sistema de adscripción al que pertenecen y también entender qué es ese otro espacio que quieren visibilizar.

A partir de lo anterior, es ineludible entonces, preguntarse *¿Cómo se producen las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes de Ciclo de Formación Complementaria nivel IV 2019/2 de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín?*

## **Capítulo II: Reconociendo lo transitado, se comprende lo real, lo pensado y lo posible**

Luego de presentarse algunos interrogantes desde lo institucional, acerca de cómo esta investigación está vinculada con el aula y sobre cómo aporta a la educación, se establece una línea de trabajo que le permita a la investigación unas bases sólidas. De este modo, se parte de la búsqueda de unos antecedentes, continuando con la selección de los postulados teóricos y finalmente se selecciona una metodología que permita llevar la investigación al aula de clase. Es importante hacer la claridad que para esta investigación se realizó la búsqueda de unos antecedentes, debido a que el interés no radica en indagar sobre la totalidad del recorrido que han tenido los conceptos seleccionados, sino, en aquellos contextos cercanos, cómo se han abordado y desde qué perspectivas teóricas y metodológicas se han llevado a cabo.

### **2.1. Antecedentes de la investigación**

En la búsqueda, se establece como objetivo identificar aquellos trabajos que, como en este caso, se han preguntado acerca de las diferentes formas de ser, estar y habitar en un espacio. En la revisión documental, se encuentran alrededor de 50 trabajos, que resultaron de una revisión de más de 150 referencias, de los cuales se seleccionaron 16 desarrollados a nivel regional, nacional e internacional en el marco de procesos de pregrado, posgrado, e incluso diferentes artículos de carácter científico. Aquí se abordan los postulados centrales, metodologías y contextos; llevados a cabo en el interior del documento, permitiendo así,

una selección basada en conceptos claves, como lo son: producción del espacio, heterotopía y manifestaciones gráficas, que son claves en la comprensión que realiza la investigación.

### **2.1.1. Producción del espacio.**

En la producción nacional se encontraron varios trabajos que corresponden a este concepto. El cual hace parte de la estructura conceptual y la línea de investigación que orientó nuestro proceso de práctica. Además, puede verse que hay trabajos en términos de contigüidad conceptual y metodológica a la investigación. Por otro lado, en el ámbito internacional, nos encontramos con trabajos que corresponden más a definiciones conceptuales sobre espacio o del pensamiento que circunda la producción del espacio y que tiene mucha relación al Marxismo y la geografía crítica o radical. Teniendo en cuenta este contexto, se destacan trabajos varios trabajos:

Uno de ellos es el que nos presenta Isaac Marrero (2008), quien realizó una publicación titulada *“La producción del espacio público: fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano”*. El autor, en su momento era profesor de la Universitat de Barcelona de la región de Cataluña, donde el presente artículo de revista fue publicado en la Revista D’Antropología I- Investigació social, en el año 2008. A través del artículo, se hace un énfasis particular sobre la relevancia de las relaciones y definiciones sobre las concepciones de lo urbano, la ciudad y el espacio público. Asimismo, el autor realiza una algunas aproximaciones sobre el pensamiento de Henri Lefebvre, de quien retoma el postulado de que la ciudad es un objeto y que lo urbano es vida en sí misma. Con

respecto al concepto de espacio público, se remite a hacer una revisión de cómo se ha abordado de manera epistemológica. Al punto de que el mismo Marrero (2008), termina diciendo que “no nos interesa la definición legal de espacio público, o su regulación jurídica, sino su constitución a partir de las prácticas de los usuarios” (p. 83), poniendo en evidencia el carácter político que expresa las relaciones de espaciales como condición de producción de lo social. Ahora bien, con respecto al abordaje metodológico, habla de reconocer a la ciudad como objeto y todas las características que ella supone siguiendo una ruta de reflexión de orientación contemporánea e inspirada en Zygmunt Bauman, para desde allí reconocer el carácter líquido, a partir de lo cual Marrero (2008) afirma:

Si hablábamos de brotes de sociedad, de acuerdos momentáneos y efímeros y de permanente autogestión, el ethos del trabajo de campo será ante todo estar pendientes de ellos, con los sentidos bien despiertos y dejar, en la medida de lo posible, que los ‘hechos hablen por sí mismos’ antes de imponerles nuestra rejilla de análisis. (p. 83)

De esta manera dice que se ha de hacer la recolección de datos y se ha de huirle a la deducción y quedarse en la posición de la inducción, hablar de una observación con extremo cuidado, pero no intrusiva. Se posiciona desde una visión cartográfica, a lo cual dice que el primer momento posa sobre la observación flotante y que de ahí da paso a una teorización sobre el objeto, posteriormente, se procede al análisis y escritura, haciendo la claridad que se concibe estos momentos como porosos y no lineales. Además, habla de tener especial cuidado con los micro acontecimientos, ya que, son quienes van a suministrar los insumos para el análisis general, aclarando que estos análisis pueden ser provisionales.

Este artículo se torna valioso, para nuestra investigación en el sentido de que, por ejemplo, no presta mucha importancia a las definiciones legales, si no a las prácticas de los usuarios y cómo desde allí se configura el espacio. Además, se torna relevante para el trabajo la perspectiva cartográfica que nos ofrece; sin embargo, se encuentran unas distancias en la enunciación del método, en tanto la abstracción casi total que se enuncia y la forma no intrusiva que plantea, donde ésta presenta otro gran distanciamiento, en tanto que toda observación es intrusiva y, por último, no se mencionan unas claridades específicas sobre el análisis, lo cual se convierte en otro elemento de distanciamiento.

Otro referente asumido en esta revisión lo proporcionan, Juan Carlos Pérgolis y Danilo Hernández (2009), quienes realizaron una publicación titulada *“La capacidad comunicante del espacio”*. Este artículo, es publicado en la Revista de Arquitectura de la ciudad de Bogotá. La cual se encuentra inscrita a la Universidad Católica de Colombia. Allí, se desarrollan unos elementos desde una perspectiva del espacio arquitectónico y urbano, donde se dice que estos tienen una capacidad comunicante en al menos 4 partes, las cuales son fundamentales para el desarrollo de dicha capacidad: 1) Todas aquellas emociones y representaciones que genera en el sujeto participante, o sea, las significaciones que establece el sujeto a raíz de ese reconocimiento y las identidades que devienen de su relación con la diversidad de espacios; 2) se comenta, que esa otra capacidad comunicante, se da a través de las relaciones o prácticas que ejecuta el sujeto con el espacio, en tanto que se presenta para el caso un elemento de sentido-horizonte de vida que le da el sujeto y esto se expresa en narrativa; 3) la arquitectura y la ciudad se convierten en una red de relatos, que a su vez evocan a una red de imágenes, donde ambos elementos resaltan en estos tipos de ciudades, los espacios virtuales, generando procesos de reciprocidad y

contextualización; 4) como último elemento se destaca que “en todo proceso comunicacional el signo resultante esconde un deseo” (Pérgolis y Moreno, 2009, p.70).

Teniendo en cuenta esto, el artículo parte desde un primer elemento que es una mirada semiótica y psicológica que analiza las formas sobre cómo hace presencia la capacidad comunicante en tanto posibilitante de la misma construcción del espacio y como herramienta para el desarrollo de una relación emisor-receptor. El segundo elemento de análisis es las redes de comunicación de cada una de esas formas. De este modo, los autores nos indican que todos hacemos parte de cada experiencia espacial y existencial donde son las palabras quienes nos vinculan con los espacios, ya que como dirían los mismos autores Pérgolis y Moreno (2009) “Nuestra experiencia la convertimos en texto oral o escrito, o creamos un lenguaje audiovisual.” (p. 72). Esto cobra sentido, en tanto que la representación que se hace de los espacios en todos los escenarios de expresión sea la literatura, cine, música, etc, no se agotan en la arquitectura y la ciudad, es menester integrar los espacios en una mejor estructura narrativa que ayude a cobrar sentido a los espacios de manera conjunta para que se produzca un efecto simbólico entre realidad e imaginación.

Ahora bien, se puede observar que un aporte de este artículo para la presente investigación está en el reconocimiento de la capacidad comunicante que tiene el espacio, esto es, el reconocimiento que el espacio suscita comunicaciones, no necesariamente explícitas, pero que allí están unos elementos que hacen visible lo invisible. Asimismo, es importante reconocer que la comunicación que efectúan los espacios sobre las representaciones que hacen las personas y cómo estos las exteriorizan, generando elementos integrantes que se desarrollan en una relación de coherencia entre los espacios,

en tanto, la construcción de sentido no es posible de manera aislada. Sin embargo, cabe anotar que, la investigación tiene unos distanciamientos conceptuales, en tanto que presentan casi que indiscriminadamente los conceptos de territorio, lugar y espacio, sin dejar pasar por alto que se encuentra un distanciamiento desde la mirada urbanística, que desde el posicionamiento teórico de la presente investigación supone vincularlo a una falsa ilusión que presentó el capitalismo para el desarrollo de la perspectiva espacial, además de la mirada psicológica que tiene un punto de encuentro difuso con la misma investigación.

Por su parte, el autor María De Oliveira (2014), quien realizó una publicación titulada “*Turismo e a produção do espaço*”. Nos presenta un artículo publicado en la revista “Turismo - Visão e Ação” que desarrolla temas sobre estudios del turismo, la cual se encuentra inscrita a la Pontifícia Universidade do Vale do Itajaí. En este artículo, el autor presenta un análisis que corresponde a la configuración o el aporte sobre un elemento, que es propio de uno de los ciclos de acumulación capitalista que sería el turismo, donde éste entra a su vez como forma de la superestructura para proyectar unos tipos de espacios dispuestos o concebidos, modificando prácticas y percepciones de las personas que llegarán o ya habitan dicho espacio.

Este análisis, parte de una revisión documental literaria y en parte fotográfica que apunta a elementos sobre la propiedad privada y disposiciones administrativas que indican la segregación del productor o agente activo en los procesos de producción cuando corresponden a estos dos elementos que son la propiedad privada y disposiciones administrativas orientadas al turismo, ya que, se desarrolla acá una contradicción que orienta el mayor flujo de capital hacia los privados, o sea, se encuentra una producción

social pero con apropiación individual. De esta manera, logra concluir el autor que el elemento fundante del turismo es lo económico y quien domina el ejercicio sistémico de este, que, a su vez, configura las dinámicas sociales y experiencias personales en el quehacer sobre el ocio y tiempo libre, dando una característica de antagonismo en dicha relación.

Con relación a la presente investigación, se presentan elementos de convergencia sobre los antagonismos presentes en la dialéctica del espacio y cómo los ciclos de acumulación entrarían a su vez en relación con los procesos educativos y de manera directa, se hace mención que el espacio concebido caracteriza de una u otra forma las prácticas y experiencias de las personas, generando una perspectiva de análisis sobre el panorama educativo y las disposiciones sobre algunas instituciones sociales como la Escuela. En este sentido, se torna valioso el análisis fotográfico como elemento claramente rescatable de este artículo y que tiene total relación con la investigación, debido que, allí se pueden rescatan unos elementos propios a los espacios y las tensiones suscitadas. Además, es menester mencionar que el autor utiliza casi que indiscriminadamente el concepto de lugar haciendo referencia a espacios localizados.

Por su parte, Ximena Urrea (2009) realizó una investigación titulada *“Los paisajes del desarrollo: la represa del Naré y la producción social de los espacios en Guatapé, Antioquia (1950-2000)”* nos presenta su trabajo para optar al título de magíster en estudios socioespaciales en el Instituto de Estudios Regionales-INER de la Universidad de Antioquia. Este trabajo se desarrolló a partir de las dinámicas socioespaciales que se suscitaron a raíz de la construcción de proyectos hidroeléctricos que entran en relación

directa con ríos como el Naré y Guatapé, donde de manera intencionada se inundaron ciertas zonas y se reubicaron cascos urbanos, la población se vio directamente implicada en todo tipo de aspectos que componen la vida humana. En este sentido, la autora del mismo trabajo, Urrea (2009) argumenta que a raíz de esas dinámicas se produjeron paisajes devenidos de dichas prácticas mineras, agrícolas y elementos comerciales de manera amplia, donde Guatapé se vio sumergido en la búsqueda de un desarrollo que pugnaban con esos proyectos hidroeléctricos “[...] y muy especialmente de paisajes acuáticos rodeados de bosques de coníferas que como una especie de fragmento de tierras exóticas, poseían un potencial enorme para constituirse en una nueva forma de ver el espacio: una mirada apropiada para el turismo” (p.12).

El desarrollo metodológico de este trabajo se da a partir de la recolección de diversos discursos, tales como orales, visuales y espaciales, los cuales se problematizan en términos políticos de lo que se entiende, en el ámbito latinoamericano, como pobreza sobre la lógica inseparable de directrices internacionales que ayudan a entender el porqué de la construcción de la represa del río Naré. En este sentido, se analizan esas fuentes de información, llevando a cabo un análisis de cómo el turismo vuelve planos los paisajes y se desarrollan procesos de naturalización para la aceptación de las disposiciones que, en términos conceptuales de la autora, modifican el territorio y por ende los paisajes, pero además dice que se presentan procesos de re-naturalización que se ponen en función de la atracción de personas sobre los paisajes ya mostrados.

Partiendo de un análisis de la producción del espacio, la comparación gráfica y de relatos, le permite a la autora argumentar una serie de cambios en clave de paisaje que

suscitan interpretaciones sobre el porqué de los cambios en el espacio natural, social, económico, etc. Esto, presentan un elemento potente que es darle vida y contraposición a las diversas fuentes.

Del presente trabajo, para la obtención del título de magíster, se rescatan varios elementos para nuestra investigación. Por ejemplo, en término metodológicos, como lo es la revisión gráfica que puede suscitar la reflexión sobre el cómo se producen los espacios, siendo esto un elemento esencial del trabajo de investigación. Además, la autora desarrolla un elemento pilar, siendo que es efectivamente el espacio concebido el que pretende dominar los otros espacios, percibido y vivido. Ahora bien, se encuentran unos distanciamientos en tanto varios desarrollos conceptuales, debido a que la autora también recoge el concepto de paisaje y es algo a lo cual no se pretende en este trabajo de investigación.

Un referente más de esta revisión bibliográfica corresponde al trabajo de Paula Andrea Pérez (2014), quien realizó una investigación titulada *“Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela”*. Este trabajo es un trabajo de investigación realizado en la Universidad de Antioquia para obtener el título de Magíster en Educación y se encuentra en el repositorio de la misma universidad. En éste, se busca realizar un análisis sobre las percepciones del Oriente Antioqueño y su inclusión en la enseñanza, exactamente en la vereda San Ignacio, a través de las dinámicas territoriales, teniendo en cuenta los diferentes procesos de ordenamiento que se dan alrededor del mismo territorio sobre la base de las ya mencionadas percepciones, apropiaciones y proyecciones de sus habitantes con relación a

dicha vereda y de manera más amplia, al Oriente Antioqueño. La autora, parte de una base conceptual, la cual indica una implicación y relación directa de manera global, o sea, los territorios confluyen también de una u otra manera gracias a elementos locales, regionales y globales. Se indican en este trabajo elementos que componen el análisis territorial y geográfico de manera transdisciplinar, donde manifiesta que se tocan tres elementos fundamentales que son los territorios reales, pensados y posibles. De allí, la autora parte para hacer el análisis de lo que la población configura o deja proyectar sobre cada uno de esos territorios, donde se presenta la apuesta más fuerte y es desde cada elemento que deviene del análisis, presentar los conceptos en clave teórica y didáctica para los procesos de enseñanza.

Ahora bien, con respecto a este trabajo, debemos reconocer un distanciamiento debido a la utilización del concepto base que sería el territorio. Aunque, en cierta medida, se utiliza de manera indiscriminada otros conceptos geográficos. Además, se presenta un distanciamiento con respecto a la tríada que propone sobre los territorios reales, pensados y posibles. Por otra parte, se hace rescata la utilización de elementos como cartografías, los cuales, aunque son fundamentales, pese a que no se hace el ejercicio de interpretación en clave de manifestación gráfica, pero sí se plantea un ejercicio interesante de reconocimiento territorial como lo indica la autora y esto es, en cierta medida, un punto de encuentro con el trabajo de investigación y una de las herramientas utilizadas. Pese a que no hay punto de encuentro conceptual, se puede decir que es una alusión en cierto sentido sobre la producción y percepción del territorio que le interesa a la investigación realizada por la autora, siendo un punto de base interesante a retomar para proyectar desde allí unas bases que permitan mayor apertura a esta investigación sobre sus horizontes.

Los trabajos anteriormente reseñados, sobre la producción del espacio, permiten corroborar el posicionamiento de la presente investigación en los postulados de Henri Lefebvre a partir de las posibilidades que el autor presenta para comprender el espacio, es a partir de allí donde se evidencia su importancia en la proyección de los objetivos que se tienen en este trabajo ya que cada uno de ellos corresponde a un espacio planteado dentro de la triada que el autor propone, además de ofrecer vistas de orden metodológico valiosas para el desarrollo mismo que supuso este ejercicio investigativo.

### **2.1.2. Heterotopía.**

En la búsqueda de este concepto se encuentran varios trabajos en el ámbito nacional, los cuales abarcan diferentes esferas sociales. Sin embargo, su centro no son los espacios sino las personas que los habitan, desde de allí se parte para evaluar en cierta medida los espacios, sus usos y sus desusos. En el ámbito internacional, los trabajos varían en los contextos de análisis y presentan diferentes posibilidades de comprender la gran aplicabilidad de este en las diferentes esferas sociales con el fin de comprenderlas u organizarlas. Entre la revisión realizada y decantada encontramos a:

Francis Rodríguez Lestegás (2006) quien realizó una publicación titulada “*La estrategia socioespacial de las heterotopías: ¿el poder organiza espacios de exclusión o de fijación?*”. Este trabajo es un artículo publicado en la revista *Xeografía, Territorio y Medio Ambiente* de la Universidad de Compostela, España. Lo que el autor aquí presenta es una crítica a cómo el poder va creando espacios de exclusión. Para ello, parte sobre que uno de

los temas centrales de las Ciencias Sociales es “el estudio de aquellos procesos en virtud de los cuales el poder se encarga de excluir socio espacialmente a los individuos y grupos que, por las razones que sean, no se ajustan a la ‘normalidad’ que el propio sistema ha establecido” (Rodríguez, 2006, p. 171) por tanto, se fundamenta bajo el concepto de Heterotopía, el cual contrasta desde la perspectiva de Foucault y de Hetherington, concluyendo que es un concepto adecuado para emplearlo al hablar de exclusión socioespacial de la “otredad”.

En marco de dicha publicación, y para efectos de nuestra investigación, se reconoce la relevancia en lo postulado por Foucault sobre este concepto, sobre todo en los principios que desarrolla, sin embargo, se toma distancia en tanto que el concepto de heterotopía que se quiere trabajar en esta investigación busca que se visibilice la otredad de los espacios, pero no sólo desde exclusión, sino desde las múltiples posibilidades que éstos puedan propiciar.

Por su parte, Klauss Runge (2008), quien realizó una publicación titulada *“Heterotopías para la infancia: reflexiones a propósito de su ‘desaparición’ y del ‘final de su educación’*”. Expresa en su trabajo, publicado en la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud CINDE de la Universidad de Manizales, Colombia en el año 2008, un recorrido a través de algunas de las concepciones socio - históricas que se han tenido de la infancia en relación con la educación y la sociedad propuestas por diferentes autores y cómo estas han ido cambiando a medida en que la sociedad también lo hace, llegando así, a lo que en la actualidad se considera pertinente. A partir de acá, el autor retoma los planteamientos de Foucault sobre el concepto de Heterotopía y lo emplea en la infancia como la posibilidad de un espacio en el que “las representaciones sociales de la

infancia se desestabilizan de un modo socialmente permitido, que a su vez, fascina y cuestiona la sociedad” (Runge, 2008, p. 32) Esto es, una especie de contra espacios permitidos, visibles, que le dan sentido a la primera infancia y que a su vez, sirve de espejo para los adultos en tanto se hace visible y permitido, para los niños de primera infancia, aquello que no sería lo apropiado para los adultos y que incluso puede generar gracia pero que lo ideal es que más que gracia, se genere una reflexión.

Para la presente investigación se retoma la versatilidad del concepto presentada en este artículo, tanto en diferentes espacios como en diferentes poblaciones. Sí bien, esta investigación no se llevará a cabo con niños de primera infancia, se retoma ésta como gran ejemplo de heterotopía, donde Foucault, sobre los niños y las niñas, apunta que son los seres heterotópicos por excelencia.

Por su parte, Gloria Borioli (2010), quien realizó una publicación titulada “*El espacio institucional como heterotopía. Discursos de profesores en torno del lugar practicado*”, la cual fue publicada en la revista Cuadernos de Educación de la universidad de Córdoba, Argentina, expone a modo de síntesis de una investigación realizada sobre el cómo se lleva a cabo la enseñanza en Córdoba desde la perspectiva del maestro y la reflexión que realizan a partir de los espacios con los que cuentan para llevar a cabo su quehacer. A partir de allí busca entablar la relación entre los profesores y los modos en los que ellos habitan las instituciones para así poder encontrar “los sentidos que tales actores sociales adjudican a sus escenarios de trabajo a medida que transcurre su trayectoria profesional, y cómo esas identidades producen discursos y protagonizan acciones vinculadas con los espacios de formación y desarrollo” (Borioli, 2010, p. 129) Para esto, emplea el concepto de Heterotopía planteado desde Foucault, desarrollándole como una

posibilidad diferente e individual de vinculación con el territorio en el cual se habita, y permitiendo así que se cambie el hecho de que “la habitualidad de una situación nos lleva a eximirla de análisis y críticas” (Borioli, 2010, p. 127)

Con esta investigación hay un acercamiento a lo que se pretende desarrollar, ya que busca la reflexión a partir de los espacios en las instituciones educativas como posibilitadores de contra espacios, sin embargo, la mirada en este caso se enfoca hacia los estudiantes, puesto que son los que viven en la escuela su proceso de formación y que, desde los maestros, se hace necesario comprender cómo perciben estos espacios y cómo pueden posibilitar para potenciar la enseñanza aprendizaje.

Un referente más es el que nos presenta María García (2014), quien realizó una publicación titulada “*Los territorios de los otros: memoria y heterotopía*”. Este trabajo fue publicado en la Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia Cuicuilco e inscrita en la Biblioteca Electrónica Científica Online Scielo en el año 2014. La autora de este trabajo elabora un interrogante, el cual trata de darle solución a lo largo del texto: ¿Podemos seguir hablando de Heterotopías en un siglo en el que lo que es “propio de nosotros” y “de ellos” se halla en constante tensión, compartiendo la vida cotidiana? A partir de acá lo que hace es poner inicialmente en contexto el concepto de Heterotopía y lo hace a través de los planteamientos de Foucault y de Hetherington; los pone de cierta manera a conversar frente a lo que establecen, resaltando en Foucault que “la heterotopía se ha ido extendiendo hasta convertirse en el espacio paradigmático del mundo actual” (García, 2014, p.334). Teniendo clara esta conceptualización, comienza entonces a establecer relación con los diferentes procesos en los cuales, en la actualidad, se empieza a hablar de memoria y los mecanismos que son empleados para tal fin, dejando claro que

existe una tensión entre los grupos sociales dominantes y los nuevos actores sociales o grupos preexistentes, para lo cual, es necesario que aquellos que están llevando a cabo la función de gestores de memoria reconozcan estas situaciones y las tengan presentes dentro de su quehacer para que estas tensiones, entendidas como “espacios-otros” para ella, permanezcan y sean parte de la memoria colectiva.

Para el caso de esta investigación, este trabajo representa un buen ejemplo de heterotopía puesto que busca a través del tiempo, retomar unos contextos y unas memorias que pueden ser útiles para comprender un contexto actual y que es desarrollados por gestores de memoria, aparte, abarca desde Foucault el principio de yuxtaposición, que para la presente investigación también representa gran valor en tanto las manifestaciones gráficas pueden llegar a yuxtaponer y a partir de allí generar heterotopías.

Para esta investigación, también fue importante acercarse a Tania Maya (2015), quien realizó una publicación titulada *“El Panóptico Nacional de Colombia, Heterotopía de desviación e imperio de la mirada”* Este documento fue publicado en Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas en el año 2015. La autora, en el desarrollo de su artículo, ejemplifica el Panóptico Nacional de Colombia, actual Museo Nacional de Colombia, como un ejemplo puntual de lo que sería una heterotopía de desviación desde los planteamientos de Foucault y teniendo en cuenta su enfoque arquitectónico el cual es la línea de su reflexión y al cual le hace énfasis a partir de la reflexión que se le hace al mismo. Este Panóptico fue empleado inicialmente como centro penitenciario en el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera y esta obra arquitectónica fue declarada como patrimonio nacional por su valor histórico y arquitectónico, a lo cual la autora le halla en su arquitectura la posibilidad que ofrece la heterotopía de desviación con

el ejemplo más claro en nuestro país de un panóptico, precisamente, para atender a esas desviaciones de la sociedad que van en contradicción con las normas socialmente establecidas.

Dentro de los trabajos encontrados, este artículo es el único que se ha preocupado por analizar las heterotopías, no desde su generalidad, sino a partir de uno de los principios que plantea el autor para darle sustento al concepto el cual le permitió comprender a la autora diferentes comportamientos en un espacio particular que trae consigo una carga simbólica, lo cual, para el caso de la presente investigación, también es de gran importancia puesto que poder comprender los comportamientos en los diferentes espacios da pie para interpretar a los sujetos que lo habitan y los cuales son los que le asignan las cargas simbólicas.

Por su parte, también se hizo lectura en esta investigación del trabajo de Diego Parra (2017), quien realizó una publicación titulada “*Imagen, virtualidad y heterotopía*”. En este trabajo se reflexiona acerca de la imagen y su función heterotópica”. Este artículo, como su autor lo indica, es el resultado de investigación del proyecto “Transversalidades estéticas en la esfera semiótica. Elementos para un análisis semioestético de las artes” de la Facultad de Artes y Humanidades, Instituto Tecnológico Metropolitano, Medellín, Colombia en 2017. Lo que pretende el autor al desarrollar este artículo, es evidenciar la manera en la que la imagen se puede problematizar no sólo como experiencia desde los sentidos sino también como la manera en que se asimila la experiencia y a partir de acá poder comprenderla como una heterotopía. Para ello, parte de la concepción de imagen, entendiendo ésta como:

Hábitat de la imaginación, o como producción del acto imaginativo, en el cual a su vez puede darse dicha imaginación, es la que define virtualmente el espacio (el “topos”) del pensar mismo. Y dicho pensar, a su vez, cumple con una función explicativa de las experiencias, tanto las imaginadas como las vividas, hasta tal punto que pueden confundirse y configurar escenarios alternativos redundantes e incluso sustituyentes de la realidad sensible (Parra, 2017, p. 230)

Es entonces en esa configuración de espacios alternativos donde el autor encuentra en la heterotopía, planteada por Foucault, la posibilidad de reconocer la imagen como un espacio alterno y llega a establecer entonces la imagen como “espacio, lugar, tanto de pensamiento como de percepción que localiza, deslocaliza, conforma, deforma y transforma nuestra idea de mundo” (Parra, 2017, p. 231). Aspecto interesante y que se vincula estrechamente con la presente investigación, ya que es precisamente a través de las imágenes que pueden suscitar de las diferentes manifestaciones gráficas encontradas en la Institución, donde se podrán encontrar e interpretar diferentes heterotopías que den cuenta de una transformación, en este caso, no del mundo, sino del espacio. Aunque, también hay un ligero acto de utilización símil de conceptos como el de espacio y lugar, lo cual nos genera un distanciamiento en ese aspecto.

Por su parte el trabajo de Nicolás López (2018), quien realizó una publicación titulada “Aportes de la Heterotopía al campo de la Psicología Ambiental” permite ver en esta investigación un artículo científico de un trabajo final de grado de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Uruguay. El mismo título nos da un indicativo de la intencionalidad y la base del mismo. Este artículo se encuentra enmarcado en el campo de la Psicología ambiental, la cual “es una disciplina que estudia la relación de

las personas con el ambiente” (López, 2018, p. 1); allí, el autor plantea la posibilidad de abordar esta dualidad poniéndola en cuestión y presentando otras posibilidades de concebirla. Para esto, el autor retoma los planteamientos establecidos por Foucault al hablar de las heterotopías como una forma, heterogénea y múltiple de entender los espacios y sus prácticas. A partir de la implementación de este concepto, se basó para poder presentar el carácter heterogéneo de la realidad sobre la cual trabaja y sobre la cual hace una reflexión que le permite al concepto mostrar las grandes capacidades de adaptación y aplicabilidad a diferentes contextos.

En un sentido estricto, su enfoque apunta al carácter ambiental, pero es en la relación personas - ambiente donde toma relevancia las heterotopías, pues el autor no busca estudiar o indagar sobre la posibilidad de múltiples espacios sino sobre las formas en las que se pueden comprender dichos espacios desde las relaciones persona - ambiente. Para el caso de esta investigación, el interés no se centra en el ambiente, sin embargo, si se interesa en comprender los espacios y es precisamente las relaciones que se dan en ellos las que pueden generar heterotopías que permitirán comprenderlos. Además, hay un distanciamiento disciplinar con relación a la psicología, pese a unos elementos de encuentro que se pudieran forjar.

Otro referente utilizado en esta revisión es el que presenta Blanca Ramírez y Liliana López (2015), quienes realizaron un libro que tiene por nombre “*Espacio Paisaje, Región y Lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*”, el cual fue desarrollado en el Instituto de Geografía de la Universidad Autónoma de México y hace parte de la colección Geografía para el siglo XXI.

En este texto, las autoras luego de un gran trasegar en el campo de la geografía y sobre la cual expresan gran pasión, logran evidenciar que existen unos conceptos de este campo que son empleados de manera indiscriminada: espacio, paisaje, región y lugar, lo cual puede generar una cacofonía literaria que impediría darles el verdadero significado y contexto a los mismos; de igual forma, en dos de los seminarios que dirigieron, se pudieron dar cuenta de que no solo son conceptos que han sido empleados por la geografía, sino también por la arquitectura, el arte, la sociología, la psicología y los estudios de género, temas actuales que van generando la necesidad de definir los conceptos sobre los que se trabaja y sobre todo el contexto. Por ello, su intención es este trabajo es definirlos, resignificarlos y diferenciarlos a partir de las corrientes teóricas y del contexto histórico sobre el cual se han trabajado, pues consideran que un concepto “permite construir herramientas teóricas y metodológicas que posibilitarán explicar, interpretar, analizar y evaluar los procesos propios de una realidad cada vez más compleja y cambiante como la que vivimos en la actualidad” (Ramírez, y López, 2015, p. 12)

En su indagación, se retoma el concepto de Espacio, allí las autoras lo desarrollan a través de la historia del mismo, manifestando que este concepto “implica una serie de relaciones de coexistencia explicadas desde diferentes perspectivas, en donde se dan los vínculos, las relaciones e interacciones, que llevan a la construcción, transformación, percepción y representación de la realidad” (Ramírez, y López, 2015, p. 18) lo cual, se vincula con la intencionalidad de la presente investigación, puesto que lo que se busca, es analizar cómo los espacios se pueden transformar en heterotopías y, según como lo desarrollan, la coexistencia puede abrir un gran panorama. Por otro lado, es importante rescatar que también le dan significado al hecho de que el concepto de Espacio está

fuertemente ligado con el marxismo teniendo en cuenta los autores que abordan y es entonces donde comienzan a presentar posturas de autores como Henri Lefebvre con su Dialéctica Espacial y a Michel Foucault con el concepto de Heterotopía.

Al profundizar un poco más sobre el concepto de Heterotopía, las autoras rescatan de Foucault, la importancia de los principios que ésta desarrolla, en donde se rescata el hecho de que las heterotopías no son universales, que pueden funcionar de diversas formas, que se yuxtaponen, se vinculan, generan sistemas de apertura y cierre y que tienen una función clara frente al espacio. Todo esto puede contribuir a la presente investigación no solo para identificar heterotopías sino también poderlas analizar y explicar a través de estos principios que les dan sentido.

Teniendo en cuenta esta revisión puede verse que los trabajos indagados sobre el concepto de heterotopía resultan de gran interés ya que además de llevarse a cabo en diferentes contextos no se encuentra una alta aplicabilidad en ejercicios investigativos teniendo en cuenta que la cronología existente en la producción de cada trabajo es cercana. Este concepto es de suma importancia para el desarrollo de los objetivos proyectados en esta investigación ya que se convierte en el punto al cual se quiere llegar a través de las manifestaciones gráficas para así comprender cómo los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2 transforman y se apropian de los espacios institucionales.

### **2.1.3. Manifestaciones gráficas.**

En el contexto del concepto de Manifestaciones gráficas, encontramos a Martha Chamorro (2012), quien realizó una publicación titulada *“El humor gráfico desde una perspectiva retórica”*. En este artículo se preguntan como en los géneros de opinión se usa normalmente los textos argumentativos para manifestarse y como los chistes gráficos pueden ser usados como herramienta de opinión a través de la retórica, debido a que este elemento está presente en la instancia verbal y en la gráfica agrupándose como posibilitante para la transmisión de pensamientos narrativos gráficos que permiten analizar las situaciones presentes como lo menciona la autora “las imágenes simbólicas presentes en el humor gráfico componen textos que comentan asuntos conocidos por los lectores” (Chamorro, 2012, p.217). Esto permite entrever lo gráfico con los saberes preexistentes, tanto por quien los crea o por quien los interpreta de esta manera, creando relaciones dialógicas en doble vía, lo que se convierte en una parte fundamental para la investigación, debido que permite tener una perspectiva mucho más amplia para entender el sentido de la imagen y de lo gráfico como una posibilidad para los géneros de opinión, permitiendo, a su vez, entrever que hay una relación entre lo gráfico, lo social, cultural, emocional y físico.

Otro de los referentes estudiados lo tenemos en Elver Chaparro Cardozo (2013), quien realizó una publicación titulada *“Apropiaciones de la gráfica popular urbana”*. El presente artículo de investigación es el resultado del proyecto “Manifestaciones gráficas populares en el municipio de Tibasosa”, el cual hace parte del macroproyecto “Cultura y estética popular en Boyacá” del grupo de investigación XISQUA.

Este artículo busca, los diferentes conceptos que se asocian a la cultura, cultura popular y gráfica, los cuales utiliza para comprender el fenómeno de la imagen gráfica principalmente en el contexto urbano. Una de las fortalezas de este artículo es el uso de

categorías de análisis tales como dimensión estética, escenarios de intervención, contenido de los mensajes y aspectos formales de las piezas gráficas, primordialmente, ubicadas en fachadas de casas y muros, para esto, se valió de una metodología exploratorio-descriptivo para poder resaltar los diferentes valores estéticos presentes en los mensajes que se hallan en los murales y letreros que son una proyección de la cultura urbana presente en el municipio, dando una categoría de representación cultural a las gráficas populares. Este es uno de los autores que brindó para la investigación varios elementos valiosos para comprender ese aspecto estético de lo gráfico, no entendido desde un concepto de categorización de lo bello o lo feo, sino como un elemento que atraviesa los sentidos y además de ello, entender cómo lo gráfico es una representación espacial de lo urbano. En otras palabras, las formas de relacionamiento cultural entre diferentes grupos sectorizados de la población, lo cual, denota que cada manifestación gráfica, no sólo es una expresión de los sentimientos individuales, sino la representación de un colectivo que ha cooperado y ha formado el pensamiento y las formas de ser y habitar de los sujetos.

Un referente más corresponde a José de Jesús Chávez (2015), quien realizó una publicación titulada “*¿Dibujos inocentes? manifestación gráfica-simbólica de alumnos universitarios en sus pupitres*”. Este artículo de investigación es un análisis de los diferentes dibujos plasmados en las sillas (Pupitres) de los estudiantes de la carrera de Ciencias de la comunicación de la Universidad de Occidente, unidad de Culiacán. La finalidad era problematizar las imágenes y dibujos, en este caso, presentes en los pupitres, a través de conceptos claves como la cultura, cultura organizacional, símbolo y grafiti, el objeto, icono y la semiótica, permitiendo entender cómo vive un universitario en Sinaloa, para plantear que “estas expresiones se insertan dentro de la dimensión recreativa (informal

o institucional, esta última relativa a las actividades deportivas y culturales), complementaria de las dimensiones administrativa y académica de las universidades” (p. 271). Lo que demuestra que hay variaciones en las dimensiones presentes en lo institucional, por un lado, lo académico administrativo y por otra, más la dimensión cultural e individual de los sujetos. A partir de allí se pueden entender los vínculos de lo que se presenta en esta investigación como una dialéctica en función de la producción del espacio y todo esto unido en la producción de heterotopías, ya que pone en conversación lo que se entiende como espacio concebido con el percibido y el vivido.

Por su parte, Nelly Escobar y Sandra Taborda (2011), quienes realizaron una investigación titulada *“La interpretación y representación gráfica del espacio geográfico mediadas por el desarrollo de las destrezas cartográficas: orientación, simbología, escala y perspectiva”*. Permiten ver a través de esta tesis de pregrado, algunos de los contenidos presentes en el área de Ciencias Sociales, que involucran la formación, desarrollo y evaluación de destrezas cartográficas, en las cuales se ven inmersos conceptos como la simbología, escala, orientación y perspectiva. Lo anterior, busca identificar las nociones que los estudiantes presentan frente a la interpretación y representación gráfica del espacio geográfico y cómo éste se manifiesta como habilidades mentales que logran ubicar al estudiante espacialmente.

Como se puede observar, en estos antecedentes, se identifica que pensarse el espacio ha sido de gran interés para los estudios de la conformación y organización de las sociedades, porque este conglomerado de artículos, tesis, libros e informes dejan entrever que, sí bien sus temáticas y enfoques son diversos, pasando desde hallazgos arqueológicos hasta transversalidades estéticas en la esfera semiótica, se logra evidenciar que la

producción del espacio es incidente en todos los trabajos presentados y como las heterotopías se pueden vincular con los diferentes temas aquí tratados.

Asimismo, es importante aclarar que, el concepto de manifestaciones gráficas se convirtió en un concepto difícil de indagar debido a que en su mayoría no es empleado tal como aparece escrito en esta investigación, sin embargo, los trabajos que se lograron hallar permitieron comprender las múltiples manifestaciones que se pueden encontrar a través de lo gráfico. Es, precisamente, este aspecto el que le da fuerza a los objetivos planteados, ya que es a partir de las diferentes manifestaciones gráficas que se pretende comprender los diferentes espacios dentro de la Institución Educativa desde los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2, sus realidades, constructos y expresiones de resistencia ante la institucionalidad que procura coartar o encaminar sus comportamientos según unas directrices institucionales.

## **2.2. Marco teórico**

**“No hay nada divertido en ser normal”**: una mirada a la producción de heterotopías en la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín, es una investigación que como su nombre lo indica, parte de una manifestación sujeta a la interpretación de los elementos presentes, que gira alrededor de un espacio específico, localizable y de los sentimientos que giran alrededor del mismo, lo cual puede generar otras formas posibles de habitarlo. En relación con lo anterior, y evocando la enseñanza de la geografía, es pertinente retomar unos conceptos claves para el desarrollo y análisis de la

presente investigación. Por consiguiente, los conceptos sobre los cuales se fundamenta esta investigación son: Espacio, Manifestaciones gráficas y Heterotopía trabajados desde una mirada teórica de pensamiento crítico que darán apertura a un campo del conocimiento geográfico.

En primer lugar, se encuentra el concepto sobre el cual se engloba y se asientan las bases de la investigación, el **Espacio**, un concepto amplio que ha sido abordado desde diferentes posturas. Sin embargo, se asumirá desde la postura de Henri Lefebvre (1974), el cual, en “La producción del espacio”, uno de sus textos más representativos, hace un aporte valioso a la concepción general del mismo y a las maneras en las cuales se puede producir, leer y analizar. En su propuesta, el espacio no es preexistente, sino que es una construcción que se da a partir de relaciones de simultaneidad que permiten un sin fin de elementos que condensa el espacio. En esta lógica el autor nos plantea que el espacio no tiene una configuración igualitaria, puede tener apariencias o encuentros, pero jamás se produce de la misma manera. Es así como nos dice que no es la misma forma de producción del azúcar a la tela, en este sentido sigue argumentando que:

No es un mero agregado de los lugares y sitios de esos productos: el azúcar, el trigo, la tela, el hierro. ¿Acaso se produce como una superestructura? No, sería más exacto decir que es la condición o el resultado de superestructuras sociales: el Estado y cada una de las instituciones que lo componen exigen sus espacios - espacios ordenados de acuerdo con sus requerimientos específicos. (Lefebvre, 1974, p. 141)

Teniendo en cuenta lo anterior, se asume que el espacio o los espacios naturales son anteriores a las relaciones presentadas por la infraestructura y superestructura, pero es en

esa relación donde se presenta una modificación y producción social del espacio como lo diría Lefebvre, debido a que toda sociedad tiene unos atributos concretos que condicionan hasta cierto punto las relaciones de producción y el comportamiento de los espacios. Igualmente, debido a la situación presentada por la presunción de dominio que ejerce el espacio concebido sobre el vivido y percibido. Es claro que en ese conjunto de relaciones que configuran el espacio el cual puede ser ordenado, prescrito y proscrito a través de unas nociones que Lefebvre asienta como la base fundamental y fundante para la producción del espacio, el cual puede tener la connotación de concebido, vivido y percibido, pudiéndose hallar en simultaneidad, pero con la posibilidad de que uno o unos tengan mayor fuerza según lo que se desee trabajar. Es allí donde se hace presente esa triada conceptual. Para esta investigación, es crucial tener claro, al igual que el concepto de espacio, esta triada que el autor presenta, pues es esta la que determina las dimensiones bajo las que se habita y apropia el espacio, permitiendo comprenderlo y reconocerlo en el conjunto de relaciones que permiten que él se produzca.

En esta perspectiva de Lefebvre es donde esta investigación lo toma como referente para pensar la tríada que permite la producción del espacio. Ello en razón de que, debido a que si se llega a comprender qué tipo de relaciones se dan en los diferentes espacios se podrá comprenderlos bien cómo espacio concebido, vivido, percibido. Asimismo, desde esta propuesta se puede entender bajo qué lógicas los sujetos se apropian, congregan y participan en acciones diferenciadas mediante las cuales habría un ejercicio de producción espacial que puede tornarse un contrasentido del mismo o un espacio otro, asunto fundamental para esta investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, y de la mano de Lefebvre, es fundamental para esta investigación entender que la producción del espacio se despliega en tres escenarios comprensivos. El primero de ellos, corresponde al **espacio concebido**. Este espacio se puede entender como un espacio global, aquel que está reconocido socialmente y que expone la manera en cómo está representado el espacio en tanto acción discursiva. En palabras de Lefebvre, “Este espacio concebido es pensado por aquellos que se sirven de él como espacio verdadero, pese a ser - o quizá por ser- geométrico: medio de objetos, objeto en sí mismo y lugar de objetivación de los proyectos” (Lefebvre, 1974, p. 394). El espacio concebido es resultado de la comprensión experta, que pasa tanto por los científicos como por los planificadores los planificadores que han llevado su mirada y su conocimiento hacia la representación de estos espacios a través de planos, normativas, ámbitos institucionales, signos, códigos y jergas específicas que le ha permitido mantener su validez históricamente. Este espacio concebido se posiciona como el espacio dominante dentro de una sociedad y a su vez, está ligado a unas relaciones de producción. Ahora bien, para el caso de la Normal sería la perspectiva no sólo de su infraestructura, sino también de aquello para lo cual ha estado pensada históricamente en su globalidad y en cada uno de los espacios que la integran, exigiendo para quienes la habitan la adaptación al uso de los espacios y a las normas que los definen.

El segundo espacio del que nos habla Lefebvre es el **espacio vivido**, para el cual él plantea que “es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial” (Lefebvre, 1974, p. 16). De ello se desprende que la realidad espacial, como el espacio concebido, pase de ser una representación del

espacio a un espacio de representación para quienes lo habitan, de tal modo que, pueda superar al espacio físico permitiendo, que sus habitantes hagan uso simbólico de los objetos que lo componen. Es decir, el espacio vivido es la apropiación que se le hace al espacio concebido a partir de cada habitante y mediante el cual se interpretan las reglas suscitadas en la concepción del espacio. Por tanto, son los habitantes, que para este caso son los estudiantes del ciclo del programa de formación complementaria, quienes han posibilitado que se le genere ese sentido de apropiación a lo que es la Institución como espacio y como condición de posibilidad para sus procesos de identidad y transformación espacial.

Finalmente, y sin restarle importancia, encontramos al **espacio percibido**, el cual Lefebvre plantea como “el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en - y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social” (Lefebvre, 1974, p. 15). Es entonces, reconocido por ser el espacio en el que se llevan a cabo las prácticas sociales y donde hay una estrecha relación entre la percepción que los habitantes tienen de un espacio con el uso cotidiano que se le da al mismo. Sin lugar a dudas, la Normal puede ser un espacio que posibilita las relaciones experienciales, que le permite a quienes la habitan un vínculo, de cualquier índole.

Esto se ve vinculado con otro de los conceptos centrales para esta investigación y corresponde a las **manifestaciones gráficas** que se encuentran presentes al interior de la normal, estas son las que servirán de insumo para la identificación de las formas en las que los estudiantes se apropian y producen espacio y de cómo estas relaciones que se dan entre ellos pueden propiciar las heterotopías. En este sentido, las manifestaciones gráficas como lo menciona Francisco Rodríguez (2018) aluden a:

La manifestación gráfica (...) se ha diversificado en sus atributos de estudio con el paso del tiempo, pudiendo hoy en día estudiarse desde cinco ángulos principales: las pictografías (pinturas), los petrograbados (petroglifos), los geoglifos, las maquetas y/o el llamado “arte mobiliario” (p. 65)

Lo anterior nos da un panorama amplio de lo que es concepto de manifestaciones gráficas, debido a que en la actualidad es muy común que solo se relacione con la imagen como foto o dibujo y se deja relegada la posibilidad de estatuas, totems, esculturas o hasta la vestimenta como elementos que hacen parte de lo gráfico y que se presentan a través de muchos móviles o como una extensión del cuerpo de quien crea dicha manifestación. Es allí donde se torna interesante el análisis de las manifestaciones gráficas, ya que son elementos que condensan el pensamiento, las vivencias y la cultura del sujeto lo que se vuelve una herramienta para relacionarse con el otro y ubicarse en un tiempo y espacio específico.

En consideración a lo mencionado, resulta muy interesante para esta investigación tornar la mirada sobre un aspecto de esas manifestaciones gráficas como lo es la escritura. La cual ha sido a través del tiempo la mayor manifestación de la humanidad y la institucionalidad, debido a que da permanencia al pensamiento y la cultura de generación en generación, es por ello que, la educación ha velado por coartar y guiar el uso de esta, es allí donde se observa la necesidad de identificar esas otras posibles manifestaciones y usos de la escritura como expresión del pensamiento libre y autónomo que puede tener el ser humano.

Dicho esto, hace su aparición el concepto de **Heterotopía**, un concepto desarrollado por Michael Foucault el cual, desde una línea de pensamiento crítico y adscrito a su proyecto de investigación “una historia crítica del pensamiento” lo plantea como un horizonte a partir del cual se puede desarrollar y trabajar el problema del espacio teniendo en cuenta las dinámicas contemporáneas. Es necesario antes de hacer manifiesto su planteamiento para este concepto hacer una claridad: el autor emplea al igual que el concepto de espacio, el concepto de lugar de manera que no se pueda advertir una diferencia conceptual en el uso de ambas. Dicho esto, el concepto se abre paso a partir de la relación espacio - tiempo, siendo el primero quien representa mayor inquietud y el tiempo quien aparece como un posibilitador de los elementos que generan la distribución del espacio, es decir, según su duración se van a encontrar dentro del espacio, unos emplazamientos, siendo algunos de paso como por ejemplo las calles, los trenes; otros serán de parada provisional como los cafés o los cines; otros de descanso bien sea abiertos o cerrados como las casas, los dormitorios y finalmente habrán unos espacios que tienen una estrecha relación con los anteriores aunque parezcan contradictorios y están desarrollados a su vez en dos grandes tipos: las Utopías y las Heterotopías. Las utopías por su parte son:

emplazamientos sin lugar real, emplazamientos que mantienen con el espacio real de la sociedad una relación general de analogía directa o invertida. Son la sociedad misma perfeccionada, o el reverso de la sociedad, pero, en cualquier caso, las utopías son, fundamentalmente, espacios esencialmente irreales. (Foucault, 1967, p.18 - 19)

Es decir, el imaginario idealizado que se le puede generar a un espacio, siendo este mismo imaginario e irreal como lo plantea el autor. Y las heterotopías serían:

lugares reales, lugares efectivos, lugares dibujados en la institución misma de la sociedad y que son especies de contra emplazamientos, especies de utopías efectivamente realizadas donde los emplazamientos reales, todos los demás emplazamientos reales que se pueden encontrar en el interior de la cultura están a la vez representados, contestados e invertidos; suertes de lugares que, estando fuera de todos los lugares son, sin embargo, efectivamente localizables. (Foucault, 1967, p.19)

Sin embargo, entre ambas Foucault busca profundizar con mayor interés el concepto de Heterotopía, en éste él se cuestiona la manera en la cual poderlas describir y qué sentido tienen, partiendo de la idea de que no hay heterotopías universales, sino que cada cultura va creando sus propias heterotopías, para ello se piensa en la construcción de una ciencia que llamaría heterotopología. Para su desarrollo propone cinco principios que dan pie para la descripción de las heterotopías:

1) **Heterotopías de crisis y desviación:** en estas el autor establece que, si bien ambas se encuentran en un mismo principio, ambas tienen características que las diferencian, en las heterotopías de crisis establece que “hay lugares privilegiados, o sagrados, o prohibidos, reservados a los individuos que se hallan, en relación con la sociedad y con el medio humano en cuyo interior viven, en estado de crisis” (Foucault, 1967, p.20). Para ello, presenta como ejemplos a los sujetos como espacios, es decir, a los adolescentes, las mujeres en embarazo o en etapa menstrual y los ancianos, quienes por condiciones

socialmente establecidas transitan por crisis en relación con los demás. Teniendo en cuenta esto, se llega a las heterotopías de desviación donde los espacios dejan de ser los sujetos y se materializan en espacios físicos pensados, precisamente, para contrarrestar las crisis, tales como las cárceles, las escuelas, el servicio militar y otros cuya ubicación es cambiante y difícil de aprehender.

2) **Heterotopías de funcionamiento variable o cambiante:** aquí encontramos aquellos espacios en los cuales “una sociedad puede hacer funcionar de manera muy diferente una heterotopía que existe y no ha dejado de existir; desde luego, cada heterotopía puede, según la sincronía de la cultura en la que se encuentra, tener uno u otro funcionamiento” (Foucault, 1967, p.21). En concordancia con lo anterior, el autor plantea el ejemplo del cementerio el cual anteriormente era considerado de gran importancia para las sociedades de manera colectiva, por ello existían fosas comunes y era ubicado en las centralidades, más exactamente en las parroquias. Sin embargo, con el paso del tiempo, se fue alejando de la centralidad y la muerte se fue considerando de manera más individual, teniendo en cuenta que las cuestiones salubres también jugaron un papel importante al momento de reubicarse debido a las diferentes enfermedades que podrían generar los cuerpos en descomposición, claro ejemplo de un funcionamiento que por diversas situaciones se fue modificando en uso y en concepción.

3) **Heterotopías de yuxtaposición:** respecto a ellas se encuentra que aluden a “un solo lugar real o varios espacios, varios emplazamientos, incompatibles entre sí” (Foucault, 1967, p.22). Es decir, en un mismo espacio se pueden generar, en simultaneidad, otros espacios los cuales no necesariamente tienen algo que ver entre sí o con un espacio de referencia. Dentro de este tipo de heterotopías, se pueden encontrar diferentes ejemplos, el

más representativo para este caso sería el teatro, ya que, si bien como su nombre lo indica ya está generado, pensado y organizado para algo en particular, en su interior se puede llegar a convertir en un mar infinito donde dos barcos están llevando una guerra, en una selva donde se lleva a cabo una expedición o en un sin fin de espacios que están al mismo tiempo en un punto particular pero con referentes y simbologías diversas.

4) **Heterotopías del tiempo:** estas se presentan explican que “la heterotopía entra en pleno funcionamiento cuando los hombres se hallan en una suerte de ruptura absoluta con el tiempo tradicional” (Foucault, 1967, p. 22-23). Sin embargo, esta ruptura se puede dar de dos maneras diferentes, la primera de ellas es planteada por el autor como heterocronía donde en un espacio se puede llegar a concebir diferentes espacios de diferentes momentos históricos como por ejemplo el museo y el segundo son las heterotopías de tiempo, en estas el autor lleva a pensar en espacios que se dan en tiempos cortos e inmediatos que si bien son preestablecidos, también generan una espontaneidad como lo son las fiestas características de cada pueblo.

5) **Heterotopías de apertura y cierre:** aquí “las heterotopías suponen siempre un sistema de apertura y de cerramiento que las aísla y las vuelve penetrables a la vez” (Foucault, 1967, p. 24), es decir, son aquellos espacios a los que si bien se les reconoce, para poder estar en ellos se debe cumplir con unas características, unos símbolos, unas ideologías, unas maneras de pensar que relacionen a aquellos que desean ingresar con el espacio en cuestión, para este caso se podría hablar de los grupos juveniles, grupos religiosos, grupos políticos e incluso la misma habitación.

A partir de lo anteriormente expuesto, Foucault concluye con el último rasgo de las heterotopías el cual hace mención de la existencia de una relación entre el espacio con su naturaleza circundante, manifestando así la presencia de dos grandes asuntos o escenarios preexistentes donde aparece,

un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio aún todo espacio real, todos los emplazamientos en cuyo interior la vida humana queda tabicada -tal vez sea éste el papel que han desempeñado durante largo tiempo aquellas famosas casas de lenocinio de las que toca prescindir por ahora-; o bien, al contrario, creando otro espacio, otro espacio real, tan perfecto, tan meticuloso, tan bien arreglado cuanto el nuestro está desordenado, mal organizado y enmarañado (1967, p. 24-25)

En consecuencia, y en concordancia con los cinco elementos antes enunciados, puede notarse que las heterotopías para Foucault, pero sobre todo para nuestra investigación se conforman a partir de unos principios que reconocen entre otras, la capacidad de ellas para ser parte de una cultura, aunque no se produzcan universalmente, sino que corresponden a sus contextos de producción. Asimismo, su funcionamiento implica no sólo una acción puntual sino la posibilidad múltiple de variados usos y maneras que pueden llegar a yuxtaponer en su naturaleza o en la naturaleza de otras heterotopías su condición de existencia. Sin embargo, las formas de anclarse al tiempo suscitan un movimiento constante en el que las heterotopías son cambiantes, por lo que sólo pueden describirse y entenderse en un momento en particular, bajo unas circunstancias en particular.

Luego de tener claridades frente a lo que se desea trabajar en esta investigación, de manera conceptual y teórica, es necesario tener las mismas claridades frente a la manera en que se va a llevar a cabo el análisis, para ello se retoma los planteamientos desarrollados por Michel Lussault quien presenta un conjunto de posibilidades, que, de manera global, permiten generar una comprensión más amplia del espacio. Es entonces donde el autor nos habla acerca de unos atributos del espacio, unos roles y unas competencias espaciales.

Se parte por decir que un atributo es aquella cualidad que posee un objeto, cosa, persona, espacio, etc. Sobre la cual es propiedad de lo que le hace ser y asimismo le compone en su actuar. Entonces, hablar de los **atributos del espacio** es plantear un elemento que remite a la composición de los espacios, también aquellas situaciones que se pueden suscitar. De esta manera, al hablar de atributos del espacio es hablar de la posibilidad de ejecutar un análisis del espacio.

En este sentido, Michel Lussault (2015) plantea 5 atributos del espacio, los cuales son esenciales para plantear un análisis del espacio:

En primer lugar, se encuentra la **Escala**, la cual es un “instrumento de definición de las relaciones de tamaño entre diferentes entidades espaciales” (Lussault, 2015, p.79), las cuales se leen desde el ámbito geográfico el cual permite hacer una distinción de los espacios según su tamaño y en el ámbito cartográfico donde se establece una relación de proporción entre el espacio sobre el cual se está trabajando y otro que denote una representación.

En segundo lugar, se encuentra la **Métrica**, está “designa todas las operaciones e instrumentos que les permite a los operadores, a partir de un cotejo socialmente aceptado,

definir y medir la distancia que separa realidades en un mismo espacio o entre dos espacios” (Lussault, 2015, p. 82). En este sentido, la evaluación de esa distancia se realiza a partir de dos aspectos clave: uno de ellos es la topografía, la cual busca definir los espacios en los cuales se presenta una continuidad y una contigüidad entre dos objetos, es decir, la distancia que presenta uno junto al otro. El segundo, corresponde a la topología donde se busca encontrar los aspectos que pueden representar discontinuidades o conexidades que vinculen los espacios en los cuales se esté trabajando.

En tercer lugar, se encuentra la **Sustancia**, la cual “alude a lo que en determinada situación espacial denota la presencia activa de la sociedad con el espacio (y no en él).” (Lussault, 2015, p.84), es decir los hechos sociales que se hacen visibles en el espacio y que generan una traducción social del mismo propiciando una redefinición de sí.

Finalmente, en cuarto lugar, se encuentra la **Configuración**, la cual hace referencia a “la modalidad de disposición espacial de las sustancias, de las realidades sociales” (Lussault, 2015, p. 84). Allí, no sólo se tiene en cuenta la disposición de entidades que aluden al carácter formal de las mismas sino también sobre las cuales se generan relaciones posibles entre éstas.

Ahora bien, los espacio además de contar con las características físicas y de análisis antes mencionadas, también cuentan con unos objetos que contribuyen a su lectura, a éstos Lussault los nombra como **Roles de los Objetos**, los cuales son:

El **Objeto Marcador** es “el que contribuye a que los individuos identifiquen los diferentes espacios de acción” (Lussault, 2015, p. 169), es decir, objetos convencionales

que le asignan al espacio una identidad de carácter formal y socialmente aceptada y concebida sin necesidad de que se haga explícito.

El **Objeto Identitario** es el que “contribuye, a veces poco, a veces mucho, a la identificación social y espacial de los sujetos” (Lussault, 2015, p. 169), es decir, objetos que se emplean cotidianamente, un celular, un reloj, una marca de ropa, que forman parte del sujeto, en pocas palabras, es lo que el sujeto quiere mostrar de sí para posicionarse en una sociedad.

El **Objeto Distintivo**: es con el que “el sujeto alega la posesión y el uso de objetos para colocarse en un lugar particular del tablero social, acto que define, al mismo tiempo, una posición espacial ‘justa’ con respecto a la imagen que el individuo tiene de su estatus y de las pretensiones que abriga” (Lussault, 2015, p. 170). Este objeto presenta similitudes con el identitario, sin embargo, en este más que emplearse para una identificación individual, se emplea para dar cuenta de una adaptación con el espacio y cómo ello le permite ubicarse socialmente.

Finalmente, el autor desarrolla el **Objeto Transitivo** el cual “se trata de objetos que permiten experimentar y marcar el pasaje desde una fracción espacial bien calificada a otra” (Lussault, 2015, p. 170). Se trata precisamente esa referencia espacial en concreto que le permite al sujeto tener relación de un espacio a otro, es allí donde el sujeto se desplaza, no solo en lo físico.

Adjunto a los atributos del espacio y los roles de los objetos, no se puede eludir el llamado de Lussault sobre las competencias espaciales. Asunto fundamental en el proceso comprensivo que entraña el desarrollo de esta investigación. En razón de ello, debemos

entender de la mano del autor que, las **competencias espaciales**, las cuales se manifiestan como un elemento de dominio del espacio que efectúan los sujetos en función de entenderse en el mundo y con relación a los otros actantes de los espacios, deben ser pensadas en su dominio, es decir, hay que reconocer que también los otros sujetos pretenden desarrollar dicho dominio, lo cual es necesario precisar para no llegar a quedarse en ilusiones teóricas espaciales.

Teniendo en cuenta lo anterior, las competencias espaciales se pueden entender como la “capacidad para ubicarse de manera tal que sus actos tengan como consecuencia efectos deseados y siempre sea posible el control de su acción y de su medio ambiente” (Lussault, 2015, p. 247). Para que esto sea plausible, el autor plantea cinco competencias, las cuales son: 1) el dominio de la métrica; 2) colocación y ensamblaje o anclaje; 3) escala; 4) recorte; 5) delimitación. Para su comprensión es necesario entenderlas desde una perspectiva que las comprenda como un ejercicio de simultaneidad, debido a que en su análisis no es posible desligarlas una de la otra, ni establecer codependencias, sino que es preciso someterlas a un análisis en conjunto, en el cual se logre determinar la predominancia o preponderancia de una de estas competencias con relación a lo que hizo el sujeto. A partir de esto, podemos ver que las competencias espaciales se expresan como:

**Dominio de la métrica**, que consiste en las maneras en las cuales es posible medir las distancias lo cual “le permite a cada actor en particular discriminar lo cercano de lo lejano” (Lussault, 2015, p. 247), teniendo muy presente que está en juego no sólo la percepción individual del sujeto, de él en el espacio, sino también la relación del sujeto con lo que lo rodea y teniendo claro que si no se establece una buena o adecuada relación de distancia se puede convertir, como lo plantea el autor, en una desventaja social.

**Colocación y ensamblaje**, que se presenta a partir del desarrollo del dominio de la métrica, teniendo desarrollada la evaluación que se da de las distancias en esta, se llega a la capacidad de ubicar, ubicarse, colocar y colarse. En este sentido, Lussault, resalta esta competencia como el saber encontrarse para sí mismo, para los demás y los objetos presentes en el espacio lo que puede generar la más adecuada distribución en el espacio de todos los actantes, teniendo en cuenta que no es algo netamente perceptivo, sino con tendencia a lo preestablecido donde cada objeto cumple un orden dentro de la coexistencia y para ello, el autor concluye que

estar a buena distancia, disponer a los otros, las cosas, los objetos, las realidades, a conveniente distancia y en buen lugar, constituye una actividad social esencial, que no se detiene nunca y se practica desde el entorno inmediato del cuerpo hacia el mundo. (Lussault, 2015, p. 248)

Continuando con la expresión de las competencias espaciales tenemos el **dominio de la escala**, la cual consiste en la capacidad que tienen los sujetos de realizar un proceso de discriminación que se le hace a los espacios, en palabras de Lussault es “ser capaz de discriminar entre lo pequeño y lo grande, o sea, aprehender el tamaño absoluto y relativo de los objetos espaciales” (Lussault, 2015, p. 248). Es acá, donde se expresa la historicidad de cada actante y como ella lo componen en sus elementos tanto propios y como ajenos. En este sentido, Lussault aude a lo relativo del espacio como ese conjunto de signos o representaciones que le dan una dimensión no tangible a los objetos. Esta competencia también le permite complementar las competencias desarrolladas anteriormente.

Siguiendo esta línea de presentación, se llega a la **competencia de recorte**, la cual por medio de la acción de los actantes es la que le permite a estos que se lleve a cabo un fraccionamiento del espacio y a su vez un reconocimiento de las dinámicas propias de éste, buscando delimitar el campo de acción, donde sea precisamente esa delimitación la que permita trabajar en función del dominio de esos espacios, o sea, es la competencia que le habilita a los sujetos poner los límites y desarrollar sus acciones a partir de allí.

Finalmente se llega a la **competencia de delimitación**, la cual, al igual que la competencia de recorte, lleva a recortar el espacio. Sin embargo, en ésta no es tan necesaria la delimitación, pues como lo plantea el autor “se puede recortar sin delimitar, precisamente en todo caso, y se puede delimitar sin dar importancia al recorte, o a todos los niveles del recorte” (Lussault, 2015, p. 248). Se presenta acá unas delimitaciones que rayan con los espacios que el sujeto presenta como más próximo a sí mismo o a aquello que requiere o le interesa, esto como una forma de proteger o demarcar la vitalidad de un espacio.

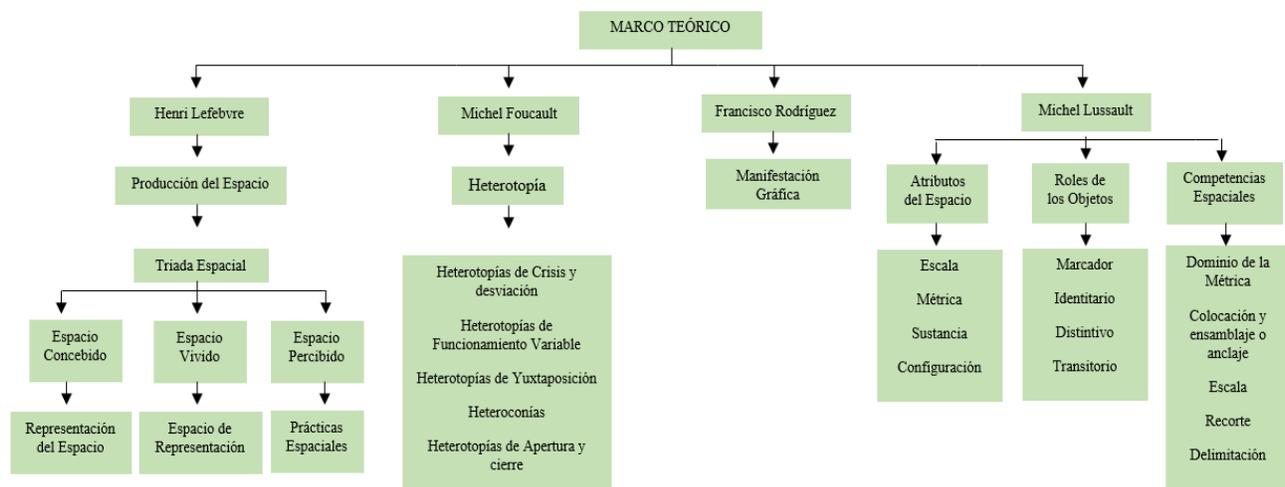


Figura 1: Marco teórico. Elaboración propia.

### **2.3. Ruta metodológica: Desentrañar el laberinto de Creta**

Todo proceso investigativo supone unas certezas e incertidumbres. Como proceso la investigación se asemeja al mito griego del laberinto construido por Dédalo. El cual se suponía enredado, inquebrantable con la promesa de una eterna perdición para quien osase entrar allí. Asimismo, la investigación tuvo momentos de zozobra, que al igual que el laberinto prometían pérdida infinita. En este marco, plantearse la solución o trato a cada problema de investigación, es una tarea compleja, pero como el mismo mito del laberinto nos muestra, en la persona de Dédalo, quien se entrega al acto finito de la reflexión siempre encuentra una explicación para aquello que lo interroga.

Por otro lado, retomando esta suerte de analogía, al hablar de un laberinto no supone hablar directamente de una solución del sujeto o los sujetos que se vieron ante la problemática, ya que, son las interpretaciones de estos y sus maneras de tratar con dicha cuestión, lo que los conduce a una acción que se traduce en la construcción de un camino, de una ruta para llegar a algún lugar.

De igual manera, es importante tener en cuenta que, para la construcción de un camino y el trazado de una ruta, son vitales las preocupaciones de los maestros en formación, ya que a través de esta ruta se exponen e integran los elementos tanto de la teoría como de la práctica, pero en consonancia con una perspectiva ética, estética y política. Además, cabe anotar que, este proceso investigativo tiene una fuerte inspiración en muchos de los postulados de la Geografía Marxista que acompañó a Henry Lefebvre, por lo

que es inconcebible no retomar el **materialismo**, en tanto filosofía, pero también en tanto práctica en el mundo que parte del reconocimiento de la anterioridad de la materia frente a la idea, tal y como nos lo recuerda Engels (2014) en el Anti-Dühring:

[...] se hallará también muy notorio que la consciencia y la naturaleza, el pensamiento y el ser, las leyes del pensamiento y las leyes de la naturaleza concuerdan entre sí. Más si se sigue preguntando qué son el pensamiento y la consciencia y de dónde vienen, se halla que son productos del cerebro humano, y que el hombre mismo es un producto de la naturaleza, que se ha desarrollado junto con su medio; con lo que se entiende sin más que los productos del cerebro humano, que son en última instancia precisamente productos de la naturaleza, no contradigan, sino que correspondan el resto de la conexión natural. (p. 84-85)

Esto en últimas no es sólo reflexión del mundo, es reconocimiento que el mundo va más allá que nuestras concepciones, por eso se torna valioso y coherente el materialismo para el trabajo, ya que posibilita ver más que lo evidente y posicionar una visión dialéctica en los espacios y los sujetos en la interacción que tienen con y en el mundo.

A partir de lo anterior, consideramos que la presente investigación se encuadra en una naturaleza de tipo **cualitativa**, debido a que el interés de esta no está centrado en asumir datos y hechos para generar una tabulación y posterior cuantificación que entre otras cosas lleve a suscitar un axioma sobre aquello que se pretendió investigar. Por ello, no se centra en presentar una cuantificación, leyes o elementos regulares que se tejen a la luz del problema a analizar, en realidad lo que busca es realizar un proceso de interpretación con respecto a las dinámicas que suscitan la producción de heterotopías. De esta manera, se

decanta un camino que reposa sobre los hombros de la interpretación de un sinnúmero de elementos que presentan todas aquellas personas o el mismo contexto que hace parte de la investigación. Es decir, reconocer el infinito movimiento de la construcción interpretativa que se suscita en una reflexión de orden cualitativo.

Ahora bien, también es importante reconocer junto con Jorge Chávez Martínez (2011), que una investigación inspirada en lo cualitativo “(...) desarrolla procesos en términos descriptivos e interpreta acciones, lenguajes, hechos funcionalmente relevantes y los sitúa en una correlación con el más amplio contexto social” (p. 11). En este sentido, se reconoce que los elementos simbólicos que habitan el lenguaje y los procesos de traducción o abstracción que hacen las personas, esto desde su experiencia y prácticas espaciales son contextualmente únicos y particulares al modo de su interpretación.

Ahora bien, como en todo proceso de investigación, aparece la necesidad de orientarse sobre la base de un paradigma filosófico ya que, esto decanta un horizonte epistémico, que implica unas formas de ver y de abordaje de aquello que se presente problematizar e investigar. En este sentido, una primera premisa ineludible corresponde a la cuestión filosófica de posicionarse en un tipo de paradigma, acercarse y tratar de interpretar lo que este implica, lo cual es una decisión compleja pero necesaria ya que, si no se tiene claro el cómo orientarse en la forma de pensar y abordaje, la producción de sentido sería un sin fin de especulaciones sin fundamento.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el acercamiento sobre los distintos paradigmas se encuentran varias afinidades epistemológicas con varios paradigmas con relación al problema de investigación, pero en los procesos de selección y afinidades nos decantamos

por una perspectiva de orden **hermenéutico**. Esta perspectiva la hemos asumido desde los postulados comprensivos propuestos por **Gadamer**, quien hace un ejercicio que apunta a recuperar el camino de la experiencia desde una concepción filosófica. Además, problematiza la Verdad, sí, esa verdad en mayúscula que supone no dejar una posibilidad de duda o problematización, y se cuestiona sobre las bondades que permite la apertura a las verdades y cuando se habla de verdades, es dejar de hablar de Método y posicionarse dialécticamente en un ejercicio interpretativo donde no hay verdad ni método. Esta manera dialéctica de posicionamiento se lleva a cabo a través de la interpretación, que como nos dice Gadamer, sería el proceso realizado para llegar a la comprensión. Ahora bien, esta no es concebida indiscriminada fuera de todos los procesos históricos propios y las construcciones de las tradiciones puntuales es una condición ineludible que une al tiempo y al espacio en la reflexión hermenéutica. Además, el proceso de interpretación para llegar a la comprensión sería desde el diálogo, entendiendo este como otro proceso de comunicación en sus diferentes formas, bien sea como pregunta, aseveraciones, debates y demás elementos de dicho proceso de intercambio de información. Sin olvidar, claro está, que la interpretación no niega unos procesos de criterización, es decir, de abordaje a aquello que es de interés en el proceso amplio que supone una investigación, partiendo de las premisas propias de quien se supone en el rol de investigador o maestro que hace procesos de investigación, que sería el caso, pasando por el acceso al campo y culminando después de todo en la socialización de resultados.

Asimismo, es menester traer a colación las palabras de Gadamer (1975), para quien “(...) todas las formas de la hermenéutica es que el sentido que se trata de comprender sólo se concreta y se completa en la interpretación, pero que al mismo tiempo esta acción

interpretadora se mantiene enteramente atada al sentido del texto” (p. 206). Asunto que para esta investigación se constituye como horizonte epistemológico ya que, permite entender que el texto físico es esencial, pero que también existen otros tipos de textos que circundan la vida de las prácticas sociales y espaciales de las personas. Además, en este sentido, se asumen posiciones epistémicas, pero también críticas y éticas en la enunciación sobre cada elemento o sujetos que hacen posible la investigación, en tanto que, por ejemplo, se aborda en la común enunciación a los sujetos que hacen parte de la investigación, como objetos, lo cual se entiende también desde el elemento particular, pero en un ejercicio de reconocimiento de lo general y de lo polisémico que es el lenguaje. Por ello, es importante enunciar que ello desemboca en aspectos tan básicos como que en un proceso de estos se hablará es de sujetos participantes de la investigación o población participante, para de este modo reconocer su acción y papel reflexivo y no subsidiario de la investigación. Asunto que confirmamos de la mano de Carlos Monje (2011):

[...] parte del presupuesto que los actores sociales no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan, son reflexivos. También pueden ser observador como subjetividades que toman decisiones y tienen capacidad de reflexionar sobre su situación, lo que los configura como seres libres y autónomos ante la simple voluntad de manipulación y de dominación. (p. 12)

Ahora bien, pensar el cómo llegar a abordar un problema de investigación es una cuestión compleja y suele ser hasta problemática en tanto que supone una concepción sobre la llegada y desarrollo de la misma investigación, donde además, el componente educativo de su naturaleza pone al ejercicio reflexivo mismo en una situación particular. Situación

que hemos reconocido plausible y aprehensible en el plano de una acción etnográfica con fundamento escolar que obliga a pensar en el cuándo y cuánto es el tiempo que se requiere para decir que una investigación etnográfica fue extensa y que hubo vínculo conexo en términos topológicos, para producir un sentido sobre lo analizado. Cuestiones espinosas, que vamos aclarando de la mano de Antonia Olmos (2016), quien nos hace una referencia a elementos propios o intenciones que busca desarrollar la etnografía escolar,

[...] con mucha potencialidad para el diagnóstico de situaciones problemáticas que afectan y/o pueden afectar a los procesos educativos formales, y que permite -asimismo- proponer cambios e iniciar acciones de transformación social. Así lo han demostrado la gran cantidad de investigaciones etnográficas de corte evaluativo que se han implementado para conocer sobre el funcionamiento de políticas educativas concretas. (p. 12)

Teniendo en cuenta esto, hemos considerado la dinámica del proceso de investigación y los elementos que allí entran en consideración, tales como los participantes, quienes en un inicio fueron los estudiantes del Ciclo Complementario en Didáctica de las Ciencias Sociales del nivel III. Sin embargo, debido a las dinámicas propias de la institución se modifica el desarrollo de nuestras prácticas y se les da continuidad con los estudiantes de Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2, que eran aproximadamente 30, cuyas edades estaban entre los 17 y 34 años, siendo este su último nivel del ciclo complementario con quienes el ejercicio de investigación toma forma y contenido final.

Asimismo, cabe anotar que, se hizo necesario realizar un trabajo de campo donde se propició un acercamiento desde diversas fuentes información que atendieron a los objetivos

de la misma investigación, pero de forma comprometida con un análisis contextual ético. Igualmente, se planteó la necesidad de planificar el abordaje de cada proceso de la investigación, teniendo presente las relaciones sobrias y éticas en los momentos anteriores a la llegada al espacio, la ejecución, sistematización y proceso de escritura. Lo que nos lleva a recordar las palabras de Virginia Soto-Lesmes y María Durán (2010)

La inserción al trabajo de campo implica la observación y el estudio de cómo viene y va la vida de grupos y personas en la cotidianidad, y se adentra en el ambiente social con la intención de interpretar las actividades de la gente que se encuentra inmersa en él. (p.5)

Lo anterior trae como consecuencia, una forma de ver, pero también de entender, y posicionarse desde esta perspectiva que es interpretativa, lo cual hace hincapié en el respeto constante con las relaciones y prácticas que se llevan a cabo y con lo consignado de aquello que deviene de la inserción en dicho trabajo de campo.

Por otra parte, también es necesario hacer referencia sobre las **herramientas** utilizadas en cada fase de la investigación:

Una de esas herramientas corresponde a la **entrevista** por medio del muro de Facebook, que se aplicó por grupos para un total de 6 entrevistas. Esta brinda la posibilidad de tener información de primera mano de las personas implicadas en la investigación, además de esto se presenta el escenario mismo que también puede arrojar elementos como lo son las expresiones, gestos y demás, lo cual supone un universo generoso sobre el cual se puede interpretar. A su vez, esta requiere varias distinciones y aclaraciones, como lo son:

la entrevista como *diálogo formal* se diferencia de las charlas espontáneas de carácter informal. La entrevista como técnica de investigación no se puede confundir con las charlas que espontáneamente se adelantan con las personas durante el trabajo de campo. Como lo veremos más adelante, la entrevista supone que se han diseñado de antemano los términos, contenidos y formas de registro del diálogo. Es en ese sentido que la entrevista etnográfica es un diálogo formal, no es algo improvisado. (Restrepo, 2016. p. 54).

Por otro lado, se presenta el **diario de campo** del cual se realizaron cuatro en promedio, donde Eduardo Restrepo (2016), nos dice que se puede hablar de este, sea expresado como un cuaderno o libreta donde escribe el etnógrafo lo acontecido en el espacio de investigación, su contenido puede variar según lo productivo que haya sido el día o incluso de una simple frase puede surgir un entramado de tensiones que pueden enriquecer el proceso, es por ello que, toma importancia un elemento como el diario de campo en cuanto que “ cuando se hojea un diario de campo ya terminado, uno se encuentra con una serie de notas ordenadas por lugar y fecha que describen situaciones que han sucedido en terreno e interpretaciones realizadas por el etnógrafo” (p. 45). Como ya bien lo expresó el autor, esta es una forma de volver sobre ciertos elementos de la experiencia y la información fundamental consignada a la luz de la experiencia personal del investigador.

DIARIO DE CAMPO	
Nombre del observador:	
Fecha:	Hora:
Objetivo de la observación	Participantes
Herramienta por desarrollar	
Descripción del espacio física y social	Vínculo con lo pedagógico
Situaciones relevantes	Aspectos por profundizar
Análisis	

Figura 2: Formato Diario de campo. Elaboración propia.

Otra de las herramientas corresponde a las **técnicas grupales** en donde se realizaron 6 ejercicios cartográficos, las cuales como forma de trabajo produce el trabajo en grupo de una manera intencionada en la generación de sentidos colectivos, asunto que potencia al proceso investigativo mismo tal y como nos lo recuerda Ramírez (2005), para quien,

Dicho, en otros términos, el uso de técnicas grupales sirve para facilitar y estimular la acción del grupo en cuanto conjunto de personas (lograr gratificación) y para que el grupo alcance los objetivos y las metas que se ha

propuesto de la manera más eficaz posible (lograr productividad grupal). (p. 3)

Por su parte, también tenemos que la **fotografía**, que generó más de cincuenta registros, como instrumento posibilita tener en perpetuidad lo ocurrido y volver a ella de manera directa, debido a que plasma en una expresión gráfica el producto de algo, así se puede recoger una descripción, precisar sobre el producto de la diversidad de relaciones que se generaron en un espacio, entre otros. Para esto es preciso tener en cuenta sobre que la fotografía puede definirse en tres niveles para su uso en la investigación como lo son: en función de respaldo o información de apoyo para una ya existente, además en la recolección de información y ser susceptible a ser resultado primario en la investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se desarrolló día a día el proceso de recolección de información en la Institución, de manera cercana a los estudiantes del ciclo y que fue gracias a ellos que se lograron obtener los insumos necesarios para el desarrollo de este trabajo. En un principio se dio un proceso de resistencia frente a la presencia de extraños, pero, paulatinamente, se fue dando esos acercamientos desde las diferentes actividades propuestas que, permitiendo la construcción de lazos de confianza, logrando así, identificar qué relevancia tienen ciertos espacios y que carga simbólica hay allí, aspectos fundamentales para el proceso investigativo. Para llegar a ese punto de confianza se tuvieron que desplegar todos los elementos que este capítulo ha narrado, siempre en función reflexiva, esto debido, a que los estudiantes no son elementos estáticos, objetos o sujetos de análisis, sino que son constructores y mediadores en este espacio al cual se llega como agentes extraños que irrumpen este, pero finalmente con el tiempo se fueron convirtiendo en una parte del cotidiano institucional.

También es necesario anotar que para la observación y demás elementos de la investigación, fue necesario no sólo cumplir con los horarios establecidos, sino también convivir en el espacio institucional por muchas horas para lograr entender en un principio como era su dinámica, para qué la Normal concibe ciertos espacios, pero encontrar que muchas veces estos eran apropiados para prácticas totalmente diferentes. Lo anterior fue una de esas partes que incentivó aún más el regreso a la Normal y fue día a día cómo se fue construyendo una panorámica y deconstruyendo esas bases iniciales con las cuales se llega a todo lugar de observación.

### **2.3.1. Fases de la investigación.**

En correspondencia con el tipo de investigación de tipo cualitativa, se proponen las siguientes fases. Lo cual no quiere decir que sean lineales, ya que se concibe la investigación como proceso en movimiento. Estas fases fueron retomadas, para lo cual nos apoyamos en lo propuesto por Rodríguez, Gil y García (1996).

#### ***2.3.1.1. Fase preparatoria.***

##### ***2.3.1.1.1. Reflexiva.***

En la presente fase se generará la selección del problema de investigación y la sustentación de motivos para dicha elección.

En esta fase, se desarrolló todo el abordaje conceptual que ayudó a entender a través de un marco conceptual los fenómenos y premisas a desarrollar en momentos posteriores, a

su vez esto propició las condiciones para formar la base de la justificación de la investigación. Asimismo, se proyectó el acercamiento al tipo de enfoque que brindó unos lineamientos más claros en materia del camino a seguir y la forma de analizar el objeto a estudiar, en tanto este presenta relaciones y diversas manifestaciones.

En el marco del acercamiento conceptual y de tópicos, se presentan los siguientes:

- Espacio
- Heterotopía
- Manifestaciones gráficas

#### *2.3.1.1.2. Diseño.*

Para este momento se delimitaron los espacios y la población, para el ejercicio del trabajo de campo que ayudó a generar análisis claros y contextualizado. En este sentido, también aparece la forma de abordaje de la investigación que se basó en la hermenéutica con elementos propios de la etnografía escolar, llevados a cabo en la Normal. De lo anterior, se proponen unas herramientas tales como: fotografía, técnicas grupales, diarios de campo y entrevistas. Es acá donde en perspectiva se pudieron generar categorías o ciertas regularidades de las heterotopías presentes en la Normal.

#### *2.3.1.1.3. Trabajo de campo.*

Esta fase se concibió como la posibilidad de interactuar con los participantes de la investigación y de acercamiento a los espacios presentes en la Normal. Para esta se identificaron las formas de entrar en campo de manera no invasiva para no generar

condiciones adversas para la investigación ni coartación en el comportamiento de los sujetos.

- Acceso al campo.

En primera instancia, se concibió un primer acercamiento de contextualización a la Institución, esto desde la óptica de las personas que la han habitado como profesores y practicantes. Posteriormente, se propiciaron espacios para los recorridos y abordaje de los espacios físicos y la arquitectura institucional. En segunda instancia, se buscó entablar relaciones de cercanía con el grupo del Ciclo Complementario, debido a que este es el grupo al que se acompañó durante el proceso de la práctica pedagógica. Sin olvidar claro está, la maestra cooperadora y los espacios de la Normal.

- *Recolección de información.*

En este momento, se propuso llevar a cabo la ejecución de los diversos instrumentos y formas de recolección planteadas para el desarrollo de la investigación con el fin de recopilar las multiplicidades de informaciones que ofrecen los participantes y los espacios, estas aplicadas en el ejercicio teórico y práctico en los espacios o sujetos, según sea el caso.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe advertir que el presente trabajo se ubica en una corriente geográfica y en una línea de trabajo de grado sobre la didáctica de la geografía. Además de ello, tiene como uno de sus pilares para el concepto de espacio y los elementos de análisis que se derivan de este a Henri Lefebvre.

Ahora bien, otro referente que no podemos dejar de resaltar es Michel Lussault, el cual se ubica en los estudios geográficos y en una corriente crítica, que no sólo es un aspecto ya mencionado en el marco teórico, sino que tiene grandes implicaciones

metodológicas en tanto que no sólo reivindica al pensamiento de Lefebvre, sino que recoge una discusión contemporánea sobre el concepto de espacio y su materialización como elemento metodológico para el análisis:

De esta manera, el espacio es social de lado a lado, así como la sociedad es espacial de cabo a rabo, pero no exclusivamente (porque es a la vez temporal, social, política, etc.). El espacio constituye, pues, el subsistema de un Todo, un Todo que también reside en la parte: la dimensión espacial, objeto de la geografía, contiene a todas las demás, de la misma manera que el espacio se inserta en todas las demás. (Lefebvre, 1974, p. 39-40)

Por este motivo, aparece en este apartado metodológico dicho concepto, en tanto que el desarrollo mismo de la investigación supuso al espacio como una forma dialéctica y no fija, humana y a la vez natural, pero con elementos de desarrollos históricos. Además, y de la mano de Lussault también tuvimos que reconocer la presencia de unos “actantes”-operadores, los cuales son fundamentales para entender en el concepto de espacio, ya que allí los actantes se presentan como ser humanos-no humanos-híbridos. Aspecto fundamental y visionario para el ejercicio mismo de campo, ya que estos son configurados por el contexto, dando forma según las condiciones circunstanciales. Premisa fundamental, ya que, es un elemento que toma base para el análisis de los elementos espaciales que suceden al interior de una sociedad, esto poniendo atención a elementos más concretos de cómo el espacio se configura como producción social.

Sin embargo, no podemos perder de vista que la propuesta de Lussault tiene una base inspirada en el pensamiento de Henri Lefebvre, y desde allí hay que reconocer que, el espacio es socialmente construido, en tanto que:

No se plantea pues como un mero hecho de la naturaleza modificada ni como resultado de una cultura, sino del producto de una segunda naturaleza (la sociedad urbana) que es ya la nuestra —y como producto no hace referencia a un simple objeto o cosa, sino a un conjunto de relaciones. (1974, p. 47).

Esto denota una posición dialéctica sobre la concepción del espacio que entra en relación comprensiva con el concepto de producción, el cual es retomado desde el Marxismo. Este se enfoca en las formas de producción, medios de producción y como catalizador y desarrollador de la infraestructura económica de una sociedad en concreto como las que tenemos en el marco del capitalismo. Además, este análisis enfatiza en elementos críticos sobre la misma sociedad capitalista que divide a las personas en clases sociales y donde sus antagonismos se presentan como irreconciliables en la lucha de clases. Allí se manifiestan en 3 elementos que componen la producción del espacio como lo son: lo concebido, percibido y vivido, que alimenta la comprensión de las formas y contenidos en las cuales se expresan las heterotopías.

### ***2.3.1.2. Fase analítica.***

Entendiendo que las heterotopías son diversas y particulares, se llevó a cabo el ejercicio de identificar dichas características, pero también se reflexionó sobre la existencia de elementos recurrentes entre ellas y esto a la luz de cómo se desarrollan y presentan. Así pues, la información recolectada durante el proceso y desarrollo de la investigación arrojó la construcción de estructuras y/o categorías que cumplieron la función analítica general, abordada esta desde elementos descriptivos, interpretativos y de relato. De este modo, se pudieron clarificar los elementos de análisis, en tanto categorías adjuntas a las herramientas de recolección de información, y desde allí pensar cómo se desarrollan y funcionan: el espacio concebido, vivido y percibido. Además, en esta fase es donde se llevó a cabo todo el ejercicio de escritura y los análisis suscitados a partir de la pregunta de investigación y los objetivos propuestos.

Como elemento destacado de esta fase analítica, debemos recordar que la misma se desarrolló teniendo en cuenta, entre otros referentes, la propuesta de Michel Lussault sobre los atributos del espacio y sus consecuencias conceptuales:

Atributos del espacio.

1. Desde la **Escala** se pudo realizar una evaluación de las posibles relaciones que los estudiantes de Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2 tenían frente a la Normal como espacio. Para ello, se abordaron los aspectos geográficos en tanto a la manera en que se distinguen los espacios según su tamaño en relación con otros y sus aspectos cartográficos. Con ello, se encontraron referentes para entender las posibles proporciones entre el espacio en relación con su representación y las

convenciones ya establecidas que entran en tensión con lo vivido y lo percibido del espacio.

2. Otro elemento fundamental en esta fase se desarrolló a partir de la **Métrica**, la cual está muy ligada a la escala. Pues, si bien esta última se fija en la proporción, la métrica busca establecer una regulación entre lo cercano y lo lejano, entonces ésta es la que permite observar las unidades de función articuladas dentro de los espacios en relación con los sujetos. Por eso fue necesaria para evaluar los aspectos topográficos que daban cuenta de una contigüidad, conexidad y continuidad entre los espacios. Esta relación métrica ayudó a entender cómo la espacialidad aparece vinculada ineludible con elementos políticos-sociales-culturales-geográficos que entran en relación con la percepción de lo cercano y lejano en los sujetos.
3. Con la **Sustancia**, por ejemplo, se identificaron aquellas posibles traducciones y expresiones de la esencia de la sociedad dentro del espacio, entendiendo que la sustancia es una dimensión no espacial. De ello se desprende un proceso de identificación y connotación de las sustancias, a partir de cada objeto o expresión espacial que compone el espacio, y con las cuales se presentan disposiciones concebidas o prácticas que son relacionales a cada sociedad. Teniendo este elemento presente, se proyectó en el desarrollo metodológico un análisis de las sustancias mediante las cuales las espacialidades de hechos (materiales e inmateriales), actitudes tomaban forma en la Normal.
4. A través de la **Configuración**, se comprendió no sólo desde la métrica y la escala, sino también desde las posibles modalidades de organización de una disposición

formal, los diferentes campos de relación posible. En este sentido, la configuración hizo comprensibles la disposición formal y sistémica de las sustancias, entendidas en el campo de relaciones complejas y posibles que se pueden suscitar al interior de todo aquello que produce el espacio de la Normal. En este punto, se presentó un ejercicio desde una perspectiva analítica, espacial y contextual de manera sistémica de las implicaciones de las relaciones, disposiciones espaciales y manifestaciones espaciales de las sustancias, lo cual llevó a entender cómo se genera esa configuración de las sustancias y la connotación que la misma trae.

Otro de los planteamientos de Lussault que toma gran fuerza al momento de analizar el espacio son los roles, estos dirigen la mirada hacia los objetos que lo componen, por tanto, se convierten en operadores de la espacialidad, de allí que:

La importancia de nuestro trato cotidiano con los objetos comunes, de todos los tamaños, en las situaciones más o menos ritualizadas en que los encontramos - sin necesariamente utilizarlos-, parece evidente. Ese trato constituye la trama de fondo de nuestra existencia, en la medida en que cada vez más nos vemos confrontados con los objetos técnicos, a veces más intensamente que con los demás seres humanos. (Lussault, 2015, p. 168 - 169)

A partir de lo anterior y para poder establecer la distinción entre los cuatro roles que el autor propone: marcador, identitario, distintivo y transitivo es necesario tener en cuenta unas características que los diferencian y a su vez, el tipo de manifestación en el que se pueda encontrar ya que es variante. Sin embargo, todos están relacionados entre sí, donde, al igual que lo planteado en la triada conceptual de Lefebvre, se pueden encontrar en simultáneo o no y puede tener más relevancia uno que otro sin restarle importancia y sin

que esto les genere una jerarquización en su identificación o aplicación. En razón de ello, podemos ver que los roles de un objeto pueden ser:

1. **Marcador:** a través de este rol se pudo identificar aquellos objetos que al entrar en relación con otros objetos permiten clasificar los espacios y generar procesos de identidad en los estudiantes de Formación Complementaria sin necesidad de que ellos lo puedan hacer o no consciente. Es decir, los objetos marcadores aquellos corresponden a los espacios que están socialmente concebidos y que llevan a una identificación del espacio desde la perspectiva de los estudiantes del Ciclo de Formación Complementaria IV 2019/2.
2. **Identitario:** por medio de este rol se encuentran los objetos domésticos y cotidianos a través de los cuales los estudiantes viven el espacio, dejando un poco de lado aquellos que son convencionales o que les fueron preestablecidos. Estos objetos identitarios que tienen relación con los estudiantes están atravesados por una gran carga simbólica mediante la cual crean vínculos y se sienten parte de un proceso particular que los nombra, destaca o diferencia.
3. **Distintivo:** este rol pone la mirada a aquellos objetos que les proporciona a los estudiantes tanto la posesión y el uso de objetos para colocarse en un lugar particular del tablero social, acto que define, al mismo tiempo, una posición espacial 'justa' con respecto a la imagen que el individuo tiene de su estatus y de las pretensiones que abriga. (Lussault, 2015, p. 170). Esto permitió, en términos metodológicos, identificar la manera en la cual los estudiantes encuentran a partir de estos objetos una manera de adaptación, la cual da cuenta, al igual que el rol

identitario, con múltiples maneras en las cuales viven el espacio y establecen una jerarquización entre sí.

4. **Transitivo:** este rol “se trata de objetos que permiten experimentar y marcar el pasaje desde una fracción espacial bien calificada a otra” (Lussault, 2015, p.170), lo cual lleva a pensar en esos espacios de tránsito que hace parte de la vida cotidiana de los estudiantes y a su vez permite que éstos puedan llevar a cabo una alternancia en los espacios para expresar el movimiento inherente a la producción del espacio.

Teniendo en cuenta estos elementos, puede verse cuáles y de qué modo se llevaron a cabo los análisis propuestos en esta fase; todo ello, en correspondencia con las posturas epistemológicas y teóricas sobre las cuales se construyó la investigación. Para poner en evidencia el análisis realizado, se construye un cuadro de análisis en el que se desarrollan los elementos antes mencionados.

<b>EVIDENCIA</b>	
<b>ATRIBUTOS</b>	
<b>Escala</b>	
<b>Métrica</b>	
<b>Sustancia</b>	
<b>Configuración</b>	
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	
<b>Identitario</b>	
<b>Distintivo</b>	
<b>Transitivo</b>	
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	
<b>Colocación y ensamblaje</b>	
<b>Escala</b>	
<b>Recorte</b>	
<b>Delimitación</b>	

*Figura 3: Cuadro de análisis. Elaboración propia.*

### **2.3.1.3. Fase informativa.**

Posicionados en esta última fase, se hace todo el proceso de formalización de presentación de la investigación con cada una de las partes involucradas en la misma. Esto según las condiciones que sean precisadas por los mismos actores.

Se recalca que en esta fase se hará una entrega del producto final a cada una de las partes de la manera que sea solicitada, en función de entablar relaciones académicas y que

de esta manera también propicie posteriores análisis a la luz de lo consignado en la investigación.

#### Criterios éticos.

Estos son presentados con la intencionalidad de minimizar la posibilidad de ser invasivos con la investigación o un mal manejo de la información suministrada.

- *Consentimiento informado*: este se hace con el fin de garantizar el bienestar de cada una de las personas participantes de la investigación.
- *Confidencialidad*: el anonimato en las investigaciones también se presenta como fundamental en el sentido de proteger la información que no pretende que sea revelada por parte de las personas participantes de la investigación.
- *Respeto a la autonomía*: este versa sobre la necesidad de no condicionar el espacio y los participantes en función de forzar ciertas respuestas o acciones.
- *Socialización*: se presenta como una necesidad, debido a que se pretende que la investigación esté en función del mejoramiento en distintos campos, sea en el pedagógicos, disciplinar o de ciertas prácticas al interior de la institución y demás.

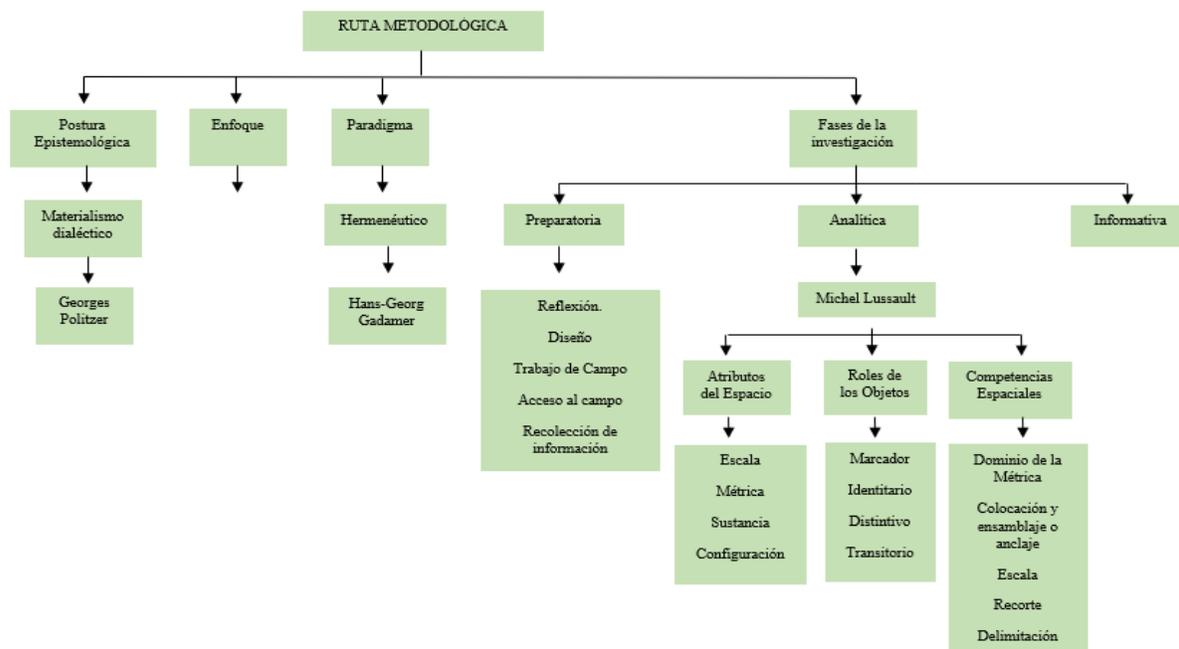


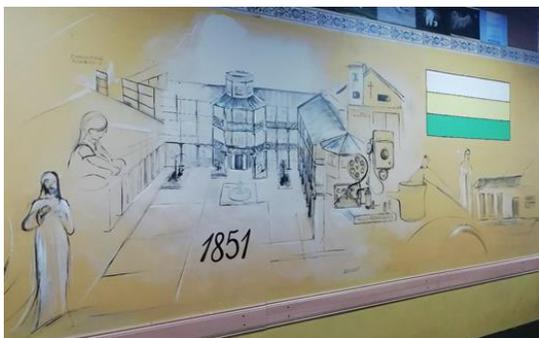
Figura 4: Ruta metodológica. Elaboración propia.

**Capítulo III: En la espesura de un trazo: resultados del análisis a la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del Ciclo Complementario IV de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín.**

**3.1. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo concebido**



*Imagen 2: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo concebido. Dayro Quintero.*



*Imagen 3: Hoz y martillo. Elaboración propia.*

*Imagen 4: La casita. Elaboración propia.*

*Imagen 5: Representación de la Normal. Elaboración propia.*

*Imagen 6: NO RULES. Elaboración propia.*

Para **identificar las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos de espacio concebido**, la presente investigación centró su atención desde lo conceptual sobre tres asuntos particulares: los atributos del espacio, los roles de los objetos

y las competencias espaciales. Todo ello en el marco, de un escenario: el espacio concebido, en tanto expresión de las condiciones de producción espacial que se general por parte de la Normal de cara a las manifestaciones gráficas más representativas que se evidenciaron en este proceso reflexivo. Cabe anotar que esa identificación, es un ejercicio de lectura que supuso entender la relación entre las condiciones de existencia de las manifestaciones gráficas y las condiciones de funcionamiento del discurso institucional en la lectura de estas. Teniendo en cuenta esto, tenemos que:

Un martillo y una hoz, un comic de Mafalda, una panorámica de la Normal, y un mensaje tipográfico en inglés. Parecen no tener nada en común o que los relacione. Sin embargo, están materializados en un espacio concreto como lo es la Escuela Normal Superior. Pero ¿Por qué están allí? Cada una de ellas, en su ubicación particular a lo largo de la planta física de la Institución expresa un asunto particular, no sólo por su temática sino por las condiciones de su materialidad y posición. Por ejemplo, el martillo y la hoz: se puede leer en términos de **escala** gráfica en tanto que expresa simplemente una relación de tamaño que remite al manejo de proporciones. Asimismo, en términos de **métrica** puede apreciarse que hay manifestaciones de tipo topográfica y topológica. La primera, está relacionada con la contigüidad que el martillo y la hoz tienen con el Aula taller de Ciencias Sociales donde se abordan aspectos relacionados con esta simbología. La segunda, parece mostrar una relación directa con el pensamiento comunista. En cuanto a la **sustancia**, la imagen permite localizar una subversión que *de facto* que es contraria a los fines institucionales, los cuales son propios a una Institución y pertenecen al orden capitalista. Además, expresa una relación entre lo material y lo inmaterial, unos elementos de tensión que afectarían la necesidad del orden institucional que plantea la Normal. En cuanto a la

**configuración**, la imagen muestra un orden que corresponde a una lógica institucional sobre los usos y disposición como constructo desarrollado. Al ubicarse allí, esta manifestación, siendo también un espacio más de tránsito que estacional y al dejarse allí plasmada, puede suponer una política de acción de olvido para el orden institucional y en términos históricos es el resultado de lo desprovisto que ha sido en la Escuela, como Institución social, sobre las áreas de las Ciencias Sociales y Humanidades.

En el caso del cómic de Mafalda, este expresa en términos de **escala**, una relación de concordancia frente a los procesos comunicativos, en donde tratan de darle importancia o fuerza a algunos temas frente a otros. Ejemplo de ello, es el tamaño del escudo institucional, en comparativa de los demás gráficos. Asimismo, en el caso de la **métrica** se observa que este espacio, pensado para la expresión está un tanto alejado de la zona central del centro educativo, entonces, en términos de contigüidad está ubicado en una zona alejada al camino, donde se desarrollan unas prácticas de tránsito, pero no permanencia de los sujetos. En términos de conexidad, se entrevé un acercamiento con las propuestas de la Normal, debido a que está plasmado allí, una gran confluencia de expresiones a favor de la Institución, incitando a la escucha de los estudiantes y donde se expresa los valores institucionales como: el respeto, la capacidad de la Normal de alimentar la mente y el espíritu institucional. En la imagen también se observa una expresión de la **sustancia**, donde las expresiones gráficas, del cómic de Mafalda, van en concordancia con los deseos institucionales, lo cual genera una permanencia en la reproducción de los saberes que se han establecido, lo cual, no representa un lugar de tensión con lo normativo, lo que permite entrever que es una reproducción del espacio que suscita una recurrencia en el tiempo de lo institucional en función de lo que se concibe como educar. Por su parte, en cuanto a la

**configuración**, las imágenes ahí expuestas corresponden al orden institucional, en cuanto dan permanencia y reafirman los intereses institucionales, moldeando prácticas educativas que sirven como referente de reproducción de los saberes y fortalecimiento de las acciones institucionales.

En cuanto a la imagen de la panorámica de la Normal, esta se puede leer en términos de **escala** en tanto se pueden encontrar diferentes tamaños que expresan la infraestructura y al mismo tiempo, la percepción institucional y componente religioso de la misma. En la imagen se puede encontrar que la capilla es más grande que el edificio de la institución, sin embargo, en la realidad es en sentido contrario. En términos de **métrica**, se pueden ver diferentes relaciones de tipo topográfico y topológico. En cuanto al aspecto topográfico, se resalta la iglesia con relación al edificio central ya que se hace evidente la intención de continuidad que se quiso establecer desde lo institucional y su vínculo con la fe cristiana. En cuanto al aspecto topológico, se encuentra una discontinuidad entre la iglesia y el edificio correspondiente a la sección de primaria debido a que, en realidad, la iglesia está más continua a la primaria que a la secundaria. En el caso de la **sustancia**, la imagen denota grandes vínculos con la fe católica ya que son muchos los simbolismos que allí aparecen, aspecto que, aunque muy arraigado a la institución, se distancia de lo establecido para instituciones públicas donde debe primar un pensamiento laico según la Constitución Política del país. En cuanto a la **configuración**, se puede ver una organización del espacio a través de diferentes aspectos religiosos los cuales están presentes en la Institución, pero no en la dimensión que presenta la imagen, lo que evidencia el arraigo religioso.

Respecto a la imagen del mensaje tipográfico en inglés, en términos de **escala**, se puede decir que hay una relación de tamaño simple entre la expresión en sí y el apoyo brazo de la silla de estudio. Asimismo, en cuanto a la **métrica**, hay unas disposiciones contiguas con la manifestación gráfica de la hoz y el martillo hallada cerca al aula taller de Ciencias Sociales. Además, la expresión “NO RULES” presenta unos elementos en términos de conexidad que remite a una subversión total a las reglas en general. En cuanto a la **sustancia**, se encuentran unos elementos que expresan un antagonismo sobre todo tipo de orden al interior de la sociedad, esto es, el ser antisistema. Finalmente, vemos en términos de **configuración**, que hay una expresión de la lucha que denota un proceso de traducción de condicionamientos históricos, pero también de la posibilidad subjetiva de revelarse y proponer otros caminos.

Como puede verse, para la mirada institucional, la cual expresa la forma y contenido del espacio concebido, estas manifestaciones gráficas poseen unos atributos a partir de los cuales hacen evidente su naturaleza y la condición de su producción. Condición que pasa por entender, en el plano de lo concebido, que dichas imágenes desempeñan unos roles, en tanto objetos comunicativos. Uno de esos roles está relacionado con la **marcación**, donde se puede ver una carga significativa que expresa una serie de relaciones con el espacio que a la luz de la Institución son irreverentes. Asimismo, esta marcación, es la posibilidad, como en el caso del cómic de Mafalda, que tienen los estudiantes, según la perspectiva institucional, de mostrar el respeto y el amor institucional a través de las manifestaciones gráficas, plasmadas allí, que paulatinamente van aumentando. Asimismo, en este rol marcador, también aparecen objetos que denotan prácticas religiosas: la capilla, la cruz, Cristo y la

virgen maría y dan cuenta del componente religioso que tienen la Institución y que desean presentar a los visitantes.

Otro de los roles que se expresan, en el marco de lo concebido, es el rol **identitario** de estas manifestaciones gráficas. Allí la Institución presenta una traducción del proceso de historicidad que se torna manifestación gráfica con respecto a su significación en la historia misma de las sociedades. Es decir, hay una función institucional, debido a que quien pertenezca a la Normal se sentirá aludido con las imágenes en cierto grado, o no, pero inmediatamente se remitirá a su proceso dentro de ella, también quien no pertenezca y circule por allí se creará una imagen o una identidad frente a los procesos que se dan a nivel educativo, moral y social dentro de la Institución, muy acordes a los deseos propios desde lo institucional. Asimismo, en términos de rol identitario se encuentra la panorámica de la Normal que como apología de patrimonio de la ciudad en cuanto a un espacio de formación de formadores. Además, su infraestructura, aunque ha tenido algunas mejoras, sigue conservando la misma forma que cuando se construyó, representando un elemento de identificación para quienes se formaron allí. A partir del rol identitario, la Normal genera procesos de identificación espaciales, en donde las expresiones en los objetos o espacios mismos, siendo estos generados por los sujetos, guardan una estrecha relación con las normativas institucionales.

Por su parte, frente al rol **distintivo** encontramos que la Institución puede suscitar una caracterización de aquellos actos, sujetos o manifestaciones que en cierto periodo histórico le han supuesto resistencia o contrariedad a sus intenciones o fines, lo que no estaría acorde con las proyecciones institucionales. Además, el rol distintivo, muestra que lo institucional se posiciona en una esfera elevada, debido a que remite a través de esos

gráficos a una potencialidad de los procesos institucionales enmarcados en un estatus, el cual determina que quien salga de allí, tiene unas altas capacidades en materia intelectual. Asimismo, este rol distintivo, leído en las manifestaciones gráficas, está ligado a la idiosincrasia antioqueña y formadora de grandes personajes importantes en la historia de la ciudad y del país. También es de resaltar el color blanco que poseen muchas de las imágenes allí plasmadas, pues refleja la asepsia y pureza que quiere presentar y proyectar la Institución.

Respecto al rol **transitivo**, se puede generar una demarcación desde lo institucional con respecto a la aparición clandestina de muchas de estas manifestaciones gráficas, las cuales suscitan unos ritmos de acción a las personas y a los espacios donde se ejecutan algunos hechos, lo cual escapa al control que pretende toda Institución Educativa. Asimismo, este rol transitivo evidencia el movimiento y las condiciones que los ritmos imponen en cada uno de los momentos del día como expresión de la vida en la Normal.

Cabe anotar, que en esta identificación de las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos de espacio concebido, también se hacen visibles unas competencias espaciales que delatan un aspecto sustantivo de la producción del espacio. Una de ellas corresponde al dominio **de las métricas**. Aquí se puede indicar desde este proceso de interpretación, que hay una relación topológica con lo que respecta al dominio de la métrica y su expresión devenida desde el espacio concebido de la Normal, en tanto se observa que, este espacio compuesto por dichas manifestaciones gráficas, desde el espacio concebido, cumple muy bien con las relaciones de distancia propuestas, debido a que tiene una cercanía con el pensamiento institucional dando una conexidad con los fines institucionales, ya que las gráficas allí existentes corresponden y dan un emplazamiento con las directrices

propuestas por la Normal en la mayoría de los casos. Y en aquellos que esto no se cumple, el dominio de las métricas se plantea desde lo institucional como un elemento lejano a los fines institucionales.

En cuanto a la competencia de **colocación y ensamblaje**, se puede decir que se apoya en el dominio de las métricas y en este sentido posiciona a estas prácticas e ideologías, expresadas en cada una de las manifestaciones gráficas, como antagónicas y subversivas. Más aún si nos centramos en su emplazamiento como tal, que se puede catalogar como característico de un esfuerzo del espacio concebido por la regulación, más aún si se trata de la Normal que es una Institución que en el marco del Capitalismo, no le queda más que asumir un posicionamiento de disciplinamiento. Igualmente, esta competencia de colocación y ensamblaje, se expresa como una pieza de engranaje para ese constructo institucional que pretende la Normal, debido a que no es casualidad la ubicación de cada manifestación con determinados gráficos que son visibles por su tamaño, color e intencionalidad que desde los balcones del edificio central, la escuelita y el camino se convierten en referentes visuales que invita a una reflexión frente al llamado buen desarrollo y la misión institucional, pretendiendo ubicar espacialmente a los sujetos. Cabe anotar que, en estas imágenes se presentan unas definiciones de tamaños y métricas, que dan a conocer la fuerza que tiene el componente ideológico y religioso en la Institución.

Con respecto a la competencia de **dominio de la escala**, puede verse que la lectura que ofrece la Institucionalidad sobre las manifestaciones gráficas, puede presuponer un tamaño particular en lo físico que no corresponde siempre con las proporciones reales del mismo, lo que da pie para pensar en manifestaciones como la panorámica de la Normal, donde a pesar de que el edificio central es más pequeño, topológicamente representa un

gran tamaño para la institucionalidad, debido a que proyecta unas directrices y moldeamiento de los comportamientos que en escala gráfica generan grandes proporciones visuales y espejismos de perspectiva. Asimismo, puede verse en este ejemplo, que en cuanto al dominio de la escala, en esta imagen no hay un interés por mostrar todos los espacios que componen la Normal en su tamaño real, sino los que son más próximos a quienes la transitan, o son de interés para la perspectiva del espacio concebido.

En cuanto a la competencia de **recorte**, desde lo institucional se aprecia que la Normal ve en las manifestaciones gráficas una herramienta de comprensión sobre aquello que le es favorable y aquello que no, por lo que las formas de nombrar e intervenir los espacios donde se encuentran las manifestaciones gráficas son objetos de tratamientos diferenciados. En razón de ello, algunas de esas manifestaciones gráficas están intervenidas con pintura, materiales de aseo u otro tipo de elementos que permitan hacerlas o no más visibles. Asimismo, es importante anotar que esta competencia de recorte es la posibilidad institucional de clasificar y evidenciar su posición frente a lo instituido y su rechazo a lo instituyente.

Por otra parte, respecto a la competencia de **delimitación**, la Normal configura unas formas de expresión y acción que le son o no beneficiosas y que por ende permitirá o no, dependiendo esto de que le sean fieles a sus objetivos institucionales. A través de esta competencia, las manifestaciones gráficas desde lo concebido se suscitan como herramientas para la permanencia de unos esquemas, y la posibilidad de una regulación frente a las acciones de los sujetos sobre ella, dando así un proceso coordinado del uso del espacio y sus dinámicas que establecen puntos de partida y de llegada para cada acción de los sujetos en el espacio.

Como puede apreciarse, al **identificar las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos de espacio concebido**, es claro que algunas de ellas, en términos de espacio concebido, evidencian diferentes aspectos ideológicos e institucionales que han estado fuertemente arraigados en su historia y en sus proyecciones como Institución formadora de maestros y que se caracteriza por unos valores socialmente reconocidos. Asimismo, en la lectura de este espacio concebido, es de resaltar que, hay un desarrollo tangente de diferentes heterotopías, las cuales dan cuenta de diferentes emplazamientos. Que evidencian heterotopías de crisis y desviación, al igual que heterotopías de funcionamiento variable y heterotopías de apertura y cierre.

Teniendo en cuenta lo anterior, la heterotopía de crisis y desviación, es visible en la manifestación gráfica de la panorámica de la Institución debido a que presenta la infraestructura de esta que, como escuela, en los ejemplos que desarrolla Foucault, hace parte de esos espacios en los que se puede contrarrestar las crisis de los sujetos, que para este caso serían los estudiantes quienes se encuentran, como lo dice el autor, en estado de crisis. De igual forma y como se presenta en el análisis anterior, es evidente el arraigo religioso, por lo que se puede suponer que es a través de éste que se pretende tratar esta crisis, al mismo tiempo que la asepsia con el color blanco en la imagen.

En cuanto a la heterotopía de funcionamiento variable, ésta se puede hallar en la imagen del escritorio donde escribieron la frase “NO RULES” puesto que se está hablando acerca de un escritorio el cual, bajo la normatividad, no debería estar rayado. Sin embargo, la expresión allí plasmada da cuenta de una postura anti sistémica, que busca contradecir lo concebido, en este caso, un escritorio con unas características particulares y que está destinado a servir de asiento y mesa para los estudiantes en funciones escolares. Es

entonces una fiel muestra de que los estudiantes transformaron la usabilidad de este, de un escritorio a un muro de expresión en cuanto a sus sentires sirviendo como antagonismo a todo tipo de orden. De igual forma, se encuentra este mismo tipo de heterotopía en la imagen de Mafalda puesto que, inicialmente, es un espacio en el cual se almacena en su interior diversidad de cosas relacionadas con el mantenimiento: herramientas, escobas, cemento, pero que su exterior fue transformado en un espacio en el cual se hicieron presentes diferentes manifestaciones que permiten dar cuenta de los valores de la Institución, es decir, es un espacio que cumple un rol transitivo, sin embargo, el hecho de que allí queden plasmadas estas manifestaciones permite que se genere una permanencia de esta heterotopía.

Ahora bien, en cuanto a este espacio concebido, se encuentra la heterotopía de apertura y cierre en la imagen que representa una hoz y un martillo. Como se dijo en el análisis, es una imagen que por su ubicación cercana al Aula Taller de Ciencias Sociales da cuenta del reconocimiento de unos procesos económicos, políticos y sociales por parte de los estudiantes y que se contraponen con los fines institucionales los cuales van de la mano del Capitalismo. Se reconoce de apertura y cierre porque, si bien es un símbolo al que con facilidad se puede aludir en una charla dentro de la clase de Ciencias Sociales, no es muy común en la sociedad en la que estamos generar un vínculo cercano con este símbolo que alude a un movimiento comunista, puesto que esta sociedad ha sido ampliamente permeada por el Capitalismo y quienes se inclinan por otra ideología o movimiento, son fácilmente juzgados.

Hasta aquí podemos ver que, el espacio de la Normal como espacio concebido y que se rige por una institucionalidad, puede permearse y transformarse a partir de diferentes

heterotopías las cuales hacen que los emplazamientos allí sean más diversos y brinden la posibilidad de usos variados y maneras diferentes de leer eso que a simple vista es verdadero, único y estable, en una posibilidad de transformar eso que se ha naturalizado.

### 3.2. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo vivido



*Imagen 7: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo vivido. Dayro Quintero.*



*Imagen 8: Expresan la cartografía. Elaboración propia.*

*Imagen 9: Identificando, proyectando la espacialización. Elaboración propia.*

*Imagen 10: ¿Nuestra cartografía? Elaboración propia.*

Para **describir los espacios de representación que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes en términos de espacio vivido**, la presente investigación centró su atención sobre el reconocimiento de una producción del espacio, en tanto espacios de representación, es decir, en tanto espacio vivido. Para ello, se hizo visibles los atributos del espacio junto con los roles y competencias espaciales que entraña la comprensión de su estructura y composición. En razón de ello pudimos realizar la siguiente descripción:

Un ejercicio cartográfico alberga una acción subjetiva que pone de manifiesto la relación entre una representación y su comunicación. A esto no fue ajeno el ejercicio cartográfico que realizó en esta investigación con los estudiantes. Ellos y nuestras premisas acompañaron cada trazo, cada color, cada forma y cada textura. De allí se derivaron unas expresiones gráficas cuya densidad y espesura nos atrevemos a describir hoy en el marco de unos atributos espaciales, unos roles y unas competencias espaciales, como ya lo habíamos mencionado anteriormente.

Una de las cartografías de la institución, realizada por los estudiantes del Ciclo en términos de **escala** delata unas expresiones y relaciones que corresponden al orden del tamaño que se dan frente y entre las perspectivas de los estudiantes con relación a los espacios en los cuales se desarrolla el diario vivir de cada estudiante, reflejando los modos en cómo se han apropiado de los espacios de la Normal y los han resignificado. Asimismo, en cuanto a la **métrica**, se observa cómo los estudiantes empiezan a generar unos procesos de ubicación espacial y de reconocimiento donde establecen algunas distancias entre los espacios que visitan y cómo estos se sienten realmente en su trasegar, las distancias de un espacio “**A**” a uno “**B**”, que se expresa no sólo como un simple recorrido, sino como la huella de su historicidad en este espacio.

En función de la **sustancia**, esta cartografía, es la demostración de la traducción de la experiencia que ha desarrollado cada uno de los sujetos en las vivencias y apropiaciones de los diferentes espacios. En este sentido, permite identificar cómo lo institucional está inherentemente presente en su constructo, pero ellos lo apropian y modifican a través de unas determinaciones propias y concretas, lo cual significa que, si bien es imperante del

elemento institucional, es en el relacionamiento social donde se presenta un tipo de producción espacial que habla más de su identidad que de la perspectiva Institucional.

Para el caso de la **configuración**, la cartografía corresponde a un orden, construido a partir de la realidad cotidiana del sujeto, el tiempo en el cual habita dichos espacios, además moldea dichos espacios a los cuales se les ha determinado una función, según la necesidad imperativa de sus prácticas.

En otra de las cartografías encontramos que la **escala**, donde pudimos identificar una clara proporción entre los diferentes elementos que la componen, lo que apunta a un alto índice cartográfico de la representación que tienen de la Institución. En cuanto a la **métrica**, se identifica que los diferentes espacios sobre los cuales los estudiantes han llevado a cabo un reconocimiento espacial son de carácter topográfico. Allí se hacen visibles diferentes espacios contiguos pero que, de una u otra manera, están separados y a su vez, también se encuentran espacios de carácter topológico en tanto que al no estar divididos por líneas que corresponden a delimitaciones, generan un vínculo, una conexidad. Respecto a la **sustancia**, esta cartografía permitió evidenciar que luego de lo institucional, las diferentes prácticas espaciales que se llevan a cabo en el interior de la Institución son diversas y se pueden ubicar espacialmente en muchos espacios de la Normal modificando el modo comprensivo que inicialmente se supondría por efecto de la acción normativa del espacio concebido. Asimismo, en el plano de la **configuración**, esta cartografía permite reconocer cómo los estudiantes, luego de comprender los diferentes espacios de la Normal, los apropian para generar en ellos diferentes prácticas las cuales las sitúan y establecen en espacios particulares.

De otra parte, a través del análisis de estas cartografías, en tanto manifestaciones gráficas, pudimos observar la presencia de unos roles espaciales que son comunes a los objetos que allí aparecen. Uno de esos primeros roles corresponde al **marcador**, el cual es predominante a lo largo de estas cartografías, debido a que en ella los estudiantes, designaron unas señales en las cuales ubicaron, según sus apreciaciones y vivencias, la función de cada uno de los espacios de la normal. Los cuales en algunos casos corresponden a las funciones institucionales, pero en otros casos no. Asimismo, el rol marcador es evidente en las designaciones y trazos que utilizan para diferenciar cada espacio de la Normal.

En cuanto al rol **identitario**, se pudo notar que los estudiantes asignan a los diferentes espacios de la Normal un tipo de identificación social y espacial, la cual se representa con convenciones que describen las prácticas que realizan en cada espacio. Esto a su vez, muestra que los estudiantes, luego de reconocer los espacios, les dan una identificación propia a partir de las prácticas que allí llevan a cabo, por tanto, algunos son identificados como espacios de descanso, de deporte, de lectura, de juego, entre otros.

Otro de los roles que aparece en las cartografías corresponde al rol **distintivo**, que pone de manifiesto cómo los estudiantes toman posesión de los espacios de la Normal, cómo hacen uso de estos y se ubican jerárquicamente en ella, e incluso muestran por ejemplo como ellos transformaron espacios pensados para el tránsito como lo es el camino, en función del amor o de otras prácticas no convencionales. De esta manera, el rol distintivo, evidencia cómo los estudiantes se apropian de diferentes espacios y según sus características los usan para diferentes actividades reconocidas socialmente en la

Institución, o bien en contravía de lo que el espacio concebido a designado como lo adecuado o lo correcto.

Teniendo en cuenta lo anterior, es ineludible también hablar del rol **transitivo**, el cual en la cartografía se desdibuja un tanto con lo institucional, debido a que los espacios que son considerados para el tránsito como lo es: el camino, los corredores y las escaleras, los estudiantes los convierten en lugares para estar y a su vez le dan una connotación de tránsito a otros los cuales fueron pensados desde la institucionalidad para tener una permanencia, un estar allí. Asimismo, los espacios señalizados por los estudiantes para llevar a cabo prácticas espaciales están en lugares abiertos, no delimitados por lo institucional, por tanto, son espacios en los cuales se puede ver constante tránsito e incluso se posicionan como punto de referencia para visibilizar el movimiento y las particularidades de ser parte o no de la Normal.

Ahora bien, en cuanto a las competencias espaciales, las cartografías expresan un **dominio de las métricas**, donde se observa que los espacios expuestos por el grupo de estudiantes que realizó esta cartografía, va en cierto punto acorde con las métricas institucionales, poniendo en tensión los procesos de apropiación de los sujetos, frente a dichos espacios, debido a que se observa un dominio existente de lo institucional en las prácticas sociales dentro de la Normal. Sin embargo, este dominio de la métrica también debe ser reconocido como una capacidad de representación de un tipo de realidad que en apariencia coincide con las proyecciones que el espacio concebido ha realizado para comunicar, en un esquema o cartografía lo que la planta física de la Normal supone.

Asimismo, fue importante reconocer en estas cartografías la competencia de **colocación y ensamblaje**, en tanto que el uso de convenciones permite entender que hay un ejercicio de reflexión sobre lo espacial que denota en su ubicación, disposición y utilización, de referentes institucionales pero también herramientas de diferenciación mediante las cuales ellos toman posesión y construyen posibilidades para reivindicar o transformar no sólo el lugar que ocupan sino los modos en que ellos habitan el espacio de la Normal.

Por su parte, en términos de **escala**, topográficamente hablando, se observa un cambio de las dimensiones de los objetos en el espacio, debido a que lo institucional pasa a un segundo plano y toman importancia otros espacios, como lo es la cancha y la piscina que se dibujaron en una proporción mucho más grande a el edificio central, la escuelita y la iglesia, cuando arquitectónicamente no es así, proyectando así unas apropiaciones espaciales muy contrarias a las deseadas por la institución. En razón de ello, al igual que el dominio de la métrica, el dominio de la escala evidenció por parte de los estudiantes una simetría en la representación de los espacios que presentan en comparación con la realidad, pero esta simetría no es proporcionalidad sino la relación de forma y contenido que entraña la experiencia espacial construida por ellos en el habitar cotidiano.

En cuanto a la competencia de **recorte**, se establece la Normal como un espacio que tiene el fin último de dar permanencia a los fines institucionales, pero donde también se desarrollan otros procesos sociales que irrumpen con los modelos que pretende establecer la Institución. Cabe anotar que, en cuanto a los espacios en donde ellos llevan a cabo prácticas espaciales, no hicieron una delimitación ni un recorte en los mismos en relación con lo establecido debido a que lograron abarcar toda la institución, lo que supone una economía

en la representación producto de la incertidumbre misma que hay en un ejercicio de este tipo.

Finalmente encontramos en estas cartografías la competencia de **delimitación**, donde se destaca el carácter fraccionado que se suscita con las prácticas espaciales de los estudiantes, es decir, hay una en tensión entre los esquemas concebidos por la institución, ya que se presenta un cambio en términos de la centralidad, pues para ellos el centro no es el edificio sino las zonas alternas o aledañas al mismo, esos lugares donde la regulación tiene menos fuerza y donde los sujetos pueden ser más que un elemento constitutivo de la lógica administrativa de lo educativo.

Ahora bien, al **describir los espacios de representación que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes en términos de espacio vivido**, se puede entrever la presencia de heterotopías dentro de la Normal, de las cartografías donde se evidencia la presencia de diferentes expresiones heterotópicas pero hay un predominancia en tres de las cinco propuestas por Foucault, las cuales son: Heterotopías de crisis y desviación, Heterotopías de yuxtaposición y Heterotopías de cierre.

En las primeras, Foucault menciona que ambas existen bajo un mismo principio, pero que tienen características diferentes. Ejemplo de ello, es que en las de crisis, se manifiesta que hay unos sujetos más sensibles a entrar en estado de crisis dentro de la sociedad. Claramente, está entendiendo los sujetos como espacios en sí mismos, lo cual nos lleva a suponer que, bajo unos esquemas socialmente impuestos, los adolescentes, las mujeres en embarazo o en menstruación, acompañados por los ancianos son ese grupo que está más expuesto o propenso a las crisis sociales. En razón de ello, dotan de privilegios y

asignan una función casi sagrada o mística a unos espacios en los cuales ellos se sienten cómodos para pasar esos estados de crisis. Cabe resaltar, cuando se habla de crisis, no sólo se pretende abarcar situaciones negativas, la crisis está presente desde cualquiera de los campos existentes, ya que se puede entender como una tensión entre los cambios por los que pasa una persona en su cotidianidad o el mismo espacio físico.

Teniendo en cuenta lo anterior, en las cartografías estos aspectos se ven de manera tangible con las señales que ubicaron los jóvenes del Ciclo, debido a que en primer medida estos pasan por la etapa de la pubertad que es transitiva para la adultez, donde se dan muchos cambios, en su cuerpo, pensamiento y generan diferentes relaciones con los espacios. Lo cual se distingue en el proceso de ubicación y concepción de los espacios a través de las señales que ubicaban en la cartografía. Si bien concordaban con la función institucional de algunos espacios, también adoptan unos y modificaban otros para sus intereses o necesidades individuales, como lo son esos espacios para el amor que son abiertos sin limitantes o en estos que son pensados para el tránsito, como espacios para estar conversar interactuar y manifestar su personalidad, en los cuales materializan todas sus emociones y situaciones.

En cuanto a las Heterotopías de desviación, también se hallan presentes tanto en la configuración de la Normal, debido a que en este espacio los sujetos dejan de ser el centro para dar paso a los espacios físicos en los que materializan su búsqueda de hacer una corrección o contrarrestar las crisis. En razón de ello, la escuela Normal trata de homogeneizar a la población bajo unas doctrinas, esto es percible en las cartografías, ya que en ella los estudiantes tienen claridad frente a la ubicación física de la vigilancia institucional, que espacios son sagrados, prohibidos o apreciados. A través de ello se ve esa

multiplicidad de espacios entre lo concebido por la Normal y los apropiados y cargados de símbolos por los estudiantes que irrumpen con las normas establecidas, pero que sirven para la exploración de los sujetos y sus sentires, que muchas veces pueden entrar en tensión con la Normal y tomar un carácter subversivo.

Por su parte, frente a las heterotopías de yuxtaposición, las cuales se identifican porque hay una simultaneidad de espacios habitando el mismo, es entonces donde la Normal en su dinámica diaria cumple esta función, ya que si bien, está pensada para los procesos formativos, se evidencia en las cartografías y desde el espacio vivido como se representan gráficamente allí esos emplazamientos entre los espacios donde se desdibuja en cierto punto la función para la cual fue concebido. Asimismo, los diferentes espacios y sus cargas simbólicas dan cuenta de las vivencias e incluso de la modificación de los sujetos y los espacios donde se configuran estas heterotopías, debido a que fluyen y se enmarcan comportamientos que no son acordes a lo institucional pero que están en la simultaneidad existencial que un espacio como este les permite.

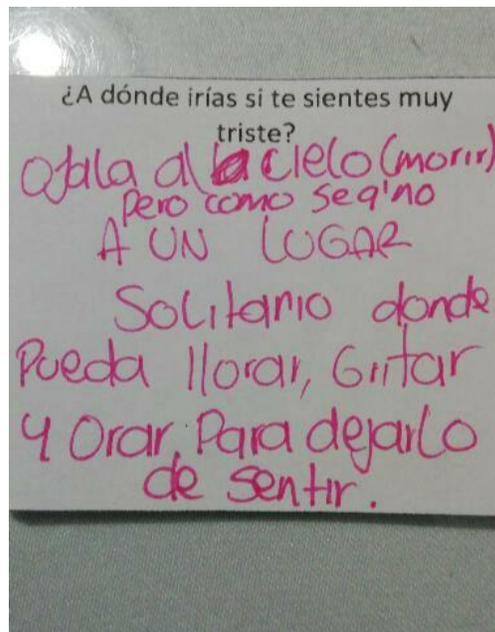
Igualmente, en este análisis tenemos las Heterotopías de apertura y cierre, debido a que la Normal es un espacio con un sistema que da apertura pero que también cierra o aísla a los sujetos de los espacios que hay fuera de la Institución y que para pertenecer a la misma los estudiantes deben reconocer los ideales institucionales, los símbolos y poseer unas características básicas para encajar. Esto se ve representado en las cartografías con el hecho de que ninguno construyó o dibujó los espacios fuera del cerco institucional, teniendo en cuenta, que eso que se considera “fuera de la Normal” determina muchos de los comportamientos o sujetos que llegan a esta. Este hecho complejiza los emplazamientos de los espacios y da origen a estas Heterotopías de apertura y cierre, ya que por más que una

Institución desee proveer de símbolos o características propias a los sujetos que pertenezcan a esta, nunca podrán alejar las construcciones espaciales y simbólicas particulares que cada sujeto trae consigo en su trasegar y que en determinado momento se expresaran, saldrán a flote, como lo es en este caso con las manifestaciones gráficas de los estudiantes del Ciclo.

### 3.3. Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo percibido



Imagen 11: Manifestaciones gráficas en perspectiva de lo percibido. Dayro Quintero.



*Imagen 12: ¿Protestas directas en la Normal? Elaboración propia.*

*Imagen 13: ¿Qué enuncia el anonimato? Elaboración propia.*

*Imagen 14: No hay nada divertido en ser Normal. Elaboración propia.*

Para **describir las prácticas espaciales que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes en términos de espacio percibido**, la presente investigación centró su atención sobre el reconocimiento de una producción del

espacio, que se manifiesta en unos atributos espaciales, unos roles y unas competencias. Aspectos sin los cuales la comprensión de lo expuesto por la investigación no se hubiese podido llevar a cabo.

Teniendo en cuenta lo anterior, encontramos unas manifestaciones gráficas expresadas en mensajes escritos en las paredes o sobre papeles, que con sus diversas tipografías, colores y trazos permitieron desde su materialidad describir las formas de aparición de unas prácticas espaciales en el contexto de la Normal.

En una de esas manifestaciones gráficas, tipo aviso, con particulares enunciados y singular tipografía pudimos observar que allí, hay unas prácticas de escritura que delatan unas formas de percibir el espacio. Prueba de ello, se relaciona con los atributos espaciales que allí están presentes como es el caso de la **escala**, la cual se puede leer desde unas relaciones simples de tamaño, siendo un mensaje pequeño en comparación con el objeto donde se plasmó. Igualmente, en lo que respecta a la **métrica**, hay elementos topográficos y topológicos, que expresan la contigüidad que tiene esta manifestación a los salones donde en mayor medida reciben clase los estudiantes del Ciclo. Además, sobre el segundo aspecto se puede decir que esta zona de la Normal desarrolla una crítica latente a unos esquemas que indican lo que ha de ser una normalidad, mensaje explícito en esta manifestación, que de manera abierta y enfática señala “No hay nada divertido en ser Normal”. Respecto al atributo de la **sustancia**, éste manifiesta una crítica al elemento sistémico compone la regularización de las prácticas en la Normal, es decir, que el elemento sustantivo de esta manifestación gráfica es la producción de un contrasentido a los postulados institucionales y sociales que se han adoptado como referentes en la Institución. Ahora bien, en lo que corresponde a la **configuración**, se puede ver la expresión de una historicidad que ubica a

las alteridades manifiestas en este mensaje como resultado de un ejercicio clandestino que interroga a la escuela sobre lo que por hegemonía le ha sido impuesto.

Por otra parte, también encontramos otra manifestación gráfica con un mensaje peculiar, que permitió un proceso reflexivo sobre el cual develar la forma que adopta una práctica cuando se vuelve lenguaje escrito. En la traza que exterioriza el mensaje aparece un atributo como es la **escala**, donde hay una relación de tamaño simple entre el cartel en comparativa a la estructura, en tanto su proporción es nimia para lo que la arquitectura que este espacio impone, pero es sumamente llamativo en su significado. Ahora bien, esto inmediatamente nos remitió a la **métrica**, donde se expresan unas disposiciones de contigüidad en tanto está en el ingreso principal al edificio central. Además, la expresión “Qué Hambre tan HP!!!” que en dicho cartel se destaca, presenta unos elementos en términos de conexidad, frente a los procesos de resistencia espacial que se han generado frente a las decisiones institucionales. Asimismo, frente al atributo de la **sustancia**, encontramos unos elementos que expresan un desprecio por las decisiones institucionales, en tanto el uso de un lenguaje desobligante e inapropiado según la lógica de producción propuesta por la Institución. En cuanto a la **configuración**, se percibe como esta manifestación es una representación de las luchas de clases presentes en la sociedad, en este caso en defensa de su derecho alimentario, proyección que tiene un devenir histórico en la sociedad y que sale a flote en este tipo de comunicaciones.

En otras expresiones gráficas tipo cartel, encontramos unos elementos recurrentes tales como la **escala**, donde hay unas definiciones de tamaño con relación a que el papel sobre el cual se escribió, siendo este es muy pequeño y se utiliza al máximo el espacio disponible para escribir. Igualmente, vemos que en relación a la **métrica** hay elementos

topográficos y topológicos, sobre el primero se denota en el aislamiento enunciado sobre otros seres, en cuanto al segundo se expresa la necesidad de un aislamiento hasta terrenal y esto permite un desahogo. En cuanto a la **sustancia**, estas otras expresiones denotan unas relaciones de situaciones psicoemocionales que, para el caso sería una tendencia al suicidio y depresión que se ven también relacionadas con el atributo de la **configuración** donde se demuestra en las personas una agudización con la entrada del capitalismo sobre la desestabilización psicoemocional, debido a los antagonismos de clases que también son suscitados sobre la forma de las relaciones de producción y socialización y que se hacen presentes también en la vida de la Normal.

Ahora bien, en cada una de las manifestaciones gráficas anteriormente descritas, aparecen unos elementos diferenciadores, pero también elementos comunes, que se expresan en los roles que desempeñan cada uno de sus componentes. Ejemplo de ello, son las relaciones con el rol de **marcación** con respecto a la Normal y el objeto que desprende tinta o grafito para dejar allí plasmada tal gráfica. Es decir, allí se hace evidente cómo los estudiantes identifican las paredes como un espacio de acción para la subversión en términos institucionales, pero en las prácticas espaciales en tanto materialización por vía escrita de su derecho a la protesta. De igual manera, en todas estas expresiones gráficas pudimos ver que hay una relación con el rol **identitario** a través de la narrativa, la cual se presenta como una forma de poner en escena la proyección que el sujeto tiene de su vida y como al escribirse en un papel o en una pared puede identificarse y suponerse perteneciente a la Institución y a los procesos alternos y tangenciales que ello lleva consigo.

En cuanto al rol **distintivo**, se puede decir que hay unos procesos de apropiación que parten de una visión de la Normal y que se constituye en una herramienta de juicio que

le lleva a aducir que los fines de esta Institución no son los mismos del sujeto como individuo sino la posibilidad de colocarse e identificarlos como agentes de transformación. Lo que inmediatamente conecta con el rol **transitivo** que se manifiesta como la capacidad que a través de la escritura tienen las prácticas espaciales para volverse aprehensibles, pero sobre todo para producir un sentido en la producción del espacio.

Teniendo en cuenta lo ya expresado, es importante señalar que en estas expresiones gráficas también se leyeron las huellas de unas competencias espaciales. Entre las cuales se encuentra el **dominio de las métricas**. Allí lo destacado tiene que ver con que las expresiones gráficas son demostraciones sobre el uso que trae una práctica espacial y cómo ello genera un sentido que pone a circular relaciones de vecindad o de comunicación entre los objetos y los sujetos que hacen parte de la Normal. Es decir, se hizo visible la presencia de la competencia de **colocación y ensamblaje**, donde la lógica devenida del dominio de las métricas permite al sujeto ubicarse en una relación de oposición a los fines institucionales. Además, permite un ejercicio de contrasentido que a través de la utilización de un tipo de lenguaje produce un distanciamiento institucional y con la práctica espacial de donde se gestó dicha acción de lejanía. Una lejanía que remite a la competencia de dominio de la **escala**, donde se presenta una relación de tipo topográfica que se suscita a raíz de un elemento topológico, donde lo pequeño se torna inmenso e inconmensurable por efecto de la acción simbólica que permite imaginar la práctica espacial que inspiró tan desafiantes enunciaciones. En cuanto a la competencia de **recorte**, se observan unas prácticas de resistencia que se delatan tanto en la forma como en el contenido del mensaje al punto de producir diversidad de percepciones sobre lo que su naturaleza misma entraña y que explicarían el contenido de la competencia de **delimitación** como una acción residual que

establece un límite entre la exterioridad del mensaje, la práctica que lo acompaña y el modo de presentación que denota al colocarse en una pared del edificio de la Normal.

Ahora bien, al **describir las prácticas espaciales que se suscitan a partir de las manifestaciones gráficas de los estudiantes en términos de espacio percibido**, tenemos que las heterotopías se hacen visibles en herramientas como el muro de Facebook, donde vemos dos elementos para el análisis espacial: el primero, muestra que el espacio es más que lo físico. El segundo, hace visible en esta red social, donde confluyen gran cantidad de situaciones, una multiplicidad de percepciones espaciales. Asimismo, al analizar espacialmente el muro de Facebook se pudieron contrastar otras de las manifestaciones gráficas halladas al interior de la Institución, siendo esto un hecho que fue direccionando a que los elementos centrales para el ejercicio interpretativo de este apartado se encontraran en tres manifestaciones. Cabe anotar que, una de ellas fue hallada en el marco de un ejercicio que pretendía ubicar las representaciones de ciertas prácticas en los espacios de la Normal con los estudiantes del Ciclo. Este ejercicio último ejercicio fue anónimo, donde los estudiantes escribían expresiones de forma anónima a raíz de una pregunta base.

Junto con esto, podemos ver que, las expresiones gráficas en perspectiva del espacio percibido permiten entender que hay unas relaciones de circulación dialéctica entre los espacios vividos, concebidos que tienen una gran expresión en el espacio de las prácticas sociales. Prácticas que constantemente hacen visibles unas pugnas entre los actores y el espacio. Asimismo, cabe anotar que, estas manifestaciones gráficas en clave del espacio percibido, permite confrontar, en la experiencia material, la cotidianidad simbólica de las personas y las tensiones devenidas de unas disposiciones institucionales, ilustrando cada vez más el escenario que se suscita en el espacio percibido, tal y como en su momento lo

hubiese explicado Althusser (2003) “[...] concurren al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción, es decir, de las relaciones de explotación capitalistas” (p. 45). Asunto que se explica por el hecho de que, siendo la Normal una institución social en el marco del capitalismo, está integrada por unas redes de expresión y constitución de tal sistema social donde los sujetos que portan cargas simbólicas y constructos propios se insertan en un sistema de contradicciones que los obliga a crear formas disidentes de habitar el espacio.

Lo anterior, nos permite recordar junto con Lefebvre, que el espacio es social gracias a la actividad humana, pero las actividades humanas producen y reproducen espacios, donde se generarían perspectivas cambiantes o espacios diferenciadores, que en la perspectiva de Foucault (1967) serían unos espacios atípicos, que “[...] suspenden, neutralizan o invierten el conjunto de relaciones que se hallan, por ellos, designadas, reflejadas o reflectadas” (p. 18). De ello deriva entonces que, en las prácticas espaciales o espacio percibido, se lleve a cabo una relación de contrasentido con lo concebido, que pone manifiesto el carácter plural que constituye el ser y el estar en la Normal.

Teniendo en cuenta esto, en las prácticas espaciales se pudieron apreciar, entre otras unas **heterotopías de crisis y desviación**, la cuales se manifiestan como impugnaciones de los espacios escolares establecidos, en tanto son una respuesta a la teleología de la Normal como escenario para la reproducción de la fuerza de trabajo y a su vez como productora y reproductora de espacios que, entre otras cosas, se limitan al dominio corporal. Un dominio que genera en los cuerpos otros espacios, por efecto de la contradicción misma que supone la existencia en un espacio que intenta naturalizarse, pero es ajeno al devenir cotidiano en el cual los sujetos están expuestos. De este modo, podríamos decir que así se presenta, en el

escenario de la Normal, la heterotopía de desviación, como la posibilidad en la que los sujetos heterotópicos, siguiendo a Foucault (1967) se constituyan en “[...] individuos cuyo comportamiento es desviante en relación con el promedio o la norma exigida” (p. 20). En otras palabras, lo anterior permite hacer visible la presencia de situaciones psico-emocionales que subvierten las regularidades de la Institución, a través de críticas a la normalidad y llamando la atención sobre la posibilidad de que lo divertido en el espacio de la Normal sea el centro de la producción espacial.

Por otro lado, también encontramos la presencia de las **heterotopías de funcionamiento variable o cambiante**. Aquí es importante recordar que su visibilidad parte de entender que la Normal encarna una historicidad que hace explícita en su filosofía:

[...] con un conocimiento amplio de la pedagogía, de la cultura y del saber. El espíritu humanista de la institución se refleja en el compromiso de ciencia, valor, verdad y en una gran conciencia social que nos vincula con el desarrollo comunitario y la preservación del medio ambiente. (Foucault, 1967, p. 6)

Y desde allí produce un sistema de disposiciones institucionales que ponen en tensión el sistema de prácticas espaciales, en tanto que por efecto de los procesos de gentrificación, segregación de los cuerpos racializados, violencias basadas en género, clasismos y demás situaciones propias que aparecen en la lucha de clases, provocan formas de resistencia en la acción espacial, es decir, que pese al esfuerzo homogeneizante de la Normal los aspectos propios del contexto de origen de los estudiantes les abre posibilidades de recusación sobre las normas y reglas que en su cotidianidad la Normal pretende imponer.

Es por ello que, en esta realidad espacial, se enfrentan, por un lado, la construcción también histórica de las poblaciones de resistencia que, no necesariamente, son conscientes; por el otro, las tensiones que genera un espacio de socialización como la escuela y que lleva a que la escritura sea otra manifestación gráfica donde aparece el ejercicio subjetivo que habilita a estos estudiantes para poner en entredicho aquello que se les ha impuesto, obligado o entregado.

Teniendo en cuenta esto, se puede decir que, en el escenario del espacio percibido, se suscita una heterotopía de este tipo con relación a la Normal, entendiendo las palabras de María Cristina Toro Zambrano (2017) en donde ésta expresa que serían “[...] espacios que sufren transformaciones, que dan lugar a asuntos propios de la cultura” (p. 37). Además de ser discurso y práctica, mediante los cuales los estudiantes generan una relación de diferenciación con el tiempo de la Normal.

Además de esto, se pudo encontrar presencia de las **heterotopías de apertura y cierre**, entendidas como aquellas donde se permite la entrada y se suscitan expresiones, pero hay una rigurosidad esquemática sobre la misma que provoca cerramientos, límites y fronteras. Para entender esto, es importante reconocer que la Institución en su PEI habla del cuidado a los enseres a través de una regulación de los comportamientos que se valida en la promesa de la paz. Para ello, sus esfuerzos regulatorios se enfocan en permitir la construcción conjunta del espacio escolar, pero no en el ejercicio de una libertad abierta, sino a través de las posibilidades que dejan los intersticios normativos que se desarrollan cotidianamente. En este sentido, se evidencia en la Normal una disposición institucional que se soporta, entre otras cosas, por la acción de la asepsia, el control del tiempo, la regulación del cuerpo, entre otras acciones que, paradójicamente, permiten a los estudiantes

del Ciclo en particular, desarrollar una crítica a la normatividad a través de expresiones del llamado parlache o lenguaje popular de las comunidades segregadas, que encuentran sentidos disímiles para el convencionalismo de las palabras, convirtiéndolas en referentes simbólicos que expresan su descontento con procedimientos, acciones y decisiones.

Lo anterior se puede entender cuando aparecen las manifestaciones gráficas de todo tipo en la Normal, tanto en sus muros, en papeles sobre los mismos o en escritos que suponen el aislamiento social. La aparición de expresión como “Qué Hambre tan HP” o el juego de palabras en “No hay nada divertido en ser Normal”, es la demostración de la gráfica como narrativa del lenguaje cotidiano de las personas que hace de lo gráfico un elemento fundante en la actividad humana, como apropiación y exteriorización. Asimismo, como apuntaría Lefebvre (1974), las imágenes y escritos de estos estudiantes del Ciclo, son un fragmento del espacio, son “desde el punto de vista analítico, la práctica espacial de una sociedad se descubre al descifrar su espacio” (p. 97). De este modo, es como la heterotopía de apertura y cierre hace presencia en la Normal en términos del espacio percibido, correspondiendo esto al lenguaje que tiene evidentemente una expresión espacial.

Por otra parte, pudimos hallar la presencia de las **Heterotopías de yuxtaposición**, las cuales evidencian unas críticas y tensiones sobre elementos sistémicos que se presentan en las prácticas de la misma Institución. Asimismo, estas se forman como una crítica a la normalidad, la cual está compuesta de normativas y regulaciones que son afines a las necesidades del capitalismo en su tiempo y devenir histórico, por lo que, en una situación como la deficiencia en la alimentación estudiantil, se convierte en una posibilidad de exteriorizar el malestar cultural y la desazón contextual que habita al fracturado sistema educativo.

En otras palabras, estas heterotopías son la manifestación de procesos inconclusos que solapadamente ejercen un efecto ilusorio de equilibrio, pero cuya posición es insuficiente para ocultar la contradicción misma en la que está sumida su existencia, al punto de que situaciones tan cotidianas como alimentarse hacen brotar en el ejercicio de la escritura la paradoja existencial, bajo la cual la Normal dota de herramientas comprensivas a los estudiantes, y estos en respuesta muestran su acondicionamiento a ellas pero subvirtiendo lo que por el efecto mismo del proceso formativo quedó inconcluso.

## Capítulo IV: Conclusiones y Recomendaciones

Durante la investigación se observó, que la Normal en su carácter de Institución Educativa, ha tratado de tener una linealidad frente a sus procesos de formación de docentes los cuales proyecten unos comportamientos basados en la permanencia de prácticas sociales y espaciales las cuales se derivan de una idiosincrasia, la antioqueña en este caso, la cual está influenciada por una gran carga religiosa y política con tintes conservadores.

Es entonces, donde se cataloga institucionalmente que hay unos valores que se establecen como básicos o base dentro de este espacio como lo sería, la asepsia, comportamientos morales, estos adscritos a un criterio muy religioso y políticamente correctos lo que determina en gran medida la funcionalidad y concepción de los diferentes espacios, atribuyéndoles ciertas características o comportamientos aplicados a ellos. La tradición es algo fundamental en esta Institución, sus procesos históricos determinan unos caracteres académicos, culturales, sociales y políticos muy claros, pero lo que realmente llama la atención es como estos se proyectan en el espacio, en primer lugar, toda la infraestructura corrobora una permanencia en el tiempo, debido a que su arquitectura no es actual y tiene características propias del siglo XIX. En segunda instancia, los espacios buscan uniformidad y asepsia, esto no sólo se percibe en los espacios comunes como lo son: corredores, zonas verdes, escaleras, cafetería, aulas entre otros, sino también en oficinas o espacios individuales.

Con lo anterior, se entiende que hay una intencionalidad en la normalización y uniformidad institucional, debido a que no sólo aspectos como el uniforme están adscritos a la homogenización, sino que los espacios también están acorde con esta idea y eso es lo que determina la presencia de ese espacio concebido en el cual desde lo institucional hay unas directrices claras para el espacio y quienes lo transitan, pero esto no lo determinan los sujetos sino que hace mucho más visible cualquier otro elemento que sea anómalo o distante a esta proyección del uso de los espacios desde la Normal. Igualmente, se identificó a lo largo de la investigación esas prácticas espaciales de reivindicación y subversión que existe dentro de esta Institución que entran en choque o contraposición con la institucionalidad, que en este caso serían las manifestaciones graficas plasmadas por los estudiantes en esos espacios concebidos que permite exhortar sus pensamientos, sentires y experiencias socialmente adquiridas.

Pero, las manifestaciones graficas también han sido afectadas o invadidas por lo institucional como lo es el caso del mural de Mafalda, que aunque en la línea de lo concebido, se creería que irrumpe con la Institución, realmente ese espacio está concebido para la expresión, incluso se encuentra un tanto distante al edificio central lo cual ayuda a que la homogenización visual no se vea afectada con esos colores que no están acorde a los institucionales, pero que en sus imágenes representan los ideales de la Institución como espacio para el crecimiento intelectual, ideas y construcción de futuros docentes. Allí no hay una ruptura, es más, se da una permanencia de los valores que se han encargado de preservar por todos estos años lo cual permite observar como también desde las manifestaciones gráficas lo institucional se ha valido para buscar, idealizar y formar esos sujetos que quieren entregar a la sociedad.

La Normal es una Institución con un evidente arraigo por los lineamientos que han sido fundamentales en su historicidad y que la posiciona como la Institución que es, no sólo a nivel escolar, vinculando allí la primaria y la secundaria, sino también en los procesos que la hacen resaltar entre muchas y es la formación de maestros. En este aspecto, es fundamental comprender que, como maestros en formación, los estudiantes del Ciclo deben tener muy presentes las normativas que los rigen en su paso por la Normal y al mismo tiempo comprender lo que significa y trae consigo un espacio escolar, ya sea en el sector público o el privado. Sin embargo, de manera simultánea, la Institución entra en tensión con otras formas en las que los estudiantes la habitan diferentes a las permitidas, lo cual llevó a la investigación a comprender que existen unos espacios otros, que en este caso se evidenciaron a partir de manifestaciones gráficas en términos de espacio concebido, que buscan llamar la atención, al ser ubicadas en espacios que son fáciles de detallar en un recorrido que se haga en la Institución, dejando ver manifestaciones gráficas no sólo desde lo institucional, sino también aquellas que rompen con el orden y homogeneidad convirtiéndose en heterotópicas o también llamados espacios otros.

Ahora bien, para poder dar cuenta de esos espacios otros dentro de la Institución, fue necesario poner en tensión aquello que irrumpía con lo establecido, generando una ruptura o irrupción con el orden y normalización que desde la Normal se busca, lo que hizo visible manifestaciones gráficas que ponen en cuestión la percepción de lo concebido, como lo es el caso de la Hoz y el Martillo como símbolo del movimiento comunista y el “NO RULES” en un pupitre, que son contrarias a las posturas institucionales, hasta la misma “Casita” en la que se encuentra el mural de Mafalda, siendo una manifestación institucional, afectan la asepsia, que se desea interiorizar dentro de los sujetos

pertenecientes a la Normal. Igualmente, es de anotar que el comprender estas manifestaciones implicó un recorrido conceptual, el cual fue posible a través de los planteamientos que Lussault generó y que fueron pertinentes al momento de analizar estas manifestaciones gráficas que se producían en los diferentes espacios de la Normal, debido a que se fue más allá de una simple lectura de lo evidente y permitió comprender desde sus formas, tamaños, vínculos, esencia, configuraciones, roles de los objetos que las componen y finalmente unas competencias espaciales que guiaron a estas conclusiones.

Para nuestro caso, comprender una Institución como espacio concebido, va más allá de reconocerla física y legalmente, es comprender cómo entra en tensión aquello que está predeterminado allí desde el papel hasta lo visible en términos de espacios, formas, comportamientos, objetos y personas que la habiten, con lo que se es y se vive en su interior al margen de la normatividad. Por esta razón, es crucial, como futuros maestros, abrir la mirada más allá de esto y permitir cuestionarlo de manera tal que permita hacer una lectura del sistema de manera más amplia y que en ese sentido, más que una Institución, se está comprendiendo y viviendo un espacio en múltiples emplazamientos que hacen posible la existencia de esta.

Cabe resaltar que lo anterior hacer parte de la mirada superficial en la que claramente resalta la parte institucional o de espacio concebido, es entonces donde entramos en el apartado donde también se analizan las manifestaciones gráficas que toman una gran importancia en cuanto al espacio vivido y lo que nos permitirá entender como es esa super estructura que trata de normatizar y normalizar las conductas de los estudiantes, ese espacio en el cual hay una predominancia de gran variedad de símbolos e imágenes que pueden superar el espacio físico o que componen al mismo. Se halló a través de las

manifestaciones gráficas allí encontradas, como se desarrolla la configuración del espacio a través de un sistema de signos y símbolos presentes tanto en los espacios físicos de la Normal como en los mismos cuerpos de los sujetos, donde quieren dar proyección al sin fin de deseos pensamientos y tensiones que allí emergen y que son propios de esta sociedad capitalista. Es por ello, que a través de las vivencias plasmadas por los jóvenes en las diferentes herramientas haciendo énfasis en la cartografía y en el muro de Facebook se pudo comprender todo ese mundo de símbolos y signos en el que los estudiantes del Ciclo se apropian y de los cuales emergen los espacios de representación, como evidencian y asumen esos roles, competencias espaciales y esos atributos que pasan inadvertidos muchas veces en el espacio institucional, lo que no significan que no existan.

Debido a lo anterior, en la Normal se hicieron visibles muchos de esos símbolos que estructuran los diferentes espacios desde las manifestaciones gráficas. La cuales parecen estar de la mano de los ideales y signos que la institucionalidad de la Normal desea establecer en los estudiantes, en este caso se observa de forma tangible, debido a que los sujetos quienes se manifestaron fueron los jóvenes del Ciclo, que, al estar en esa fase final del proceso formativo, se observa que están más permeados por la normatividad, pero a su vez también por la sociedad en la cual viven.

Por otra parte, una de las sujeciones simbólicas que más se halló en las herramientas utilizadas en la investigación, especialmente las cartografías, fue el ideal de la vigilancia institucional, debido a que siempre se eligió por parte de los estudiantes los sectores donde se encuentran los guardias de seguridad, pero poco se mostró espacios como la coordinación, rectoría o sala de profesores. Lo anterior, evidencia una idea social donde quien controla o vigila es quien está en función explícita y única de ello, como lo es la

policía, ejército, milicias, guardias de seguridad. Lo que ratifica una presencia de poder en la fuerza pública y privada dentro de la Normal y que no está directamente implícita a los roles de docencia, coordinación y dirección institucional. En consecuencia con lo anterior, se logra evidenciar la alta carga social presente en la Institución, donde los jóvenes proyectan todos esos espacios de representación en la Normal y que configuran o moldean los comportamientos de los sujetos, ya que sienten una represión que es característica en Instituciones de este tipo.

Ahora bien, a través de las manifestaciones gráficas de los estudiantes, se observó como traen ciertas prácticas sociales no institucionales a la Normal y como determinan algunos espacios, como aptos para el ocio, el amor, el mismo goce, el misterio o hasta lugares que generan temor como es la zona más alejada del edificio central, donde hay prácticas de consumo de estupefacientes o agresiones por robo. Cuestiones que no aluden a una Institución de este carácter, pero que son expresiones presentes en este capitalismo agresivo donde las relaciones de poder, producción y dominio llevan o incitan a este tipo de prácticas.

En la misma línea de esas relaciones de producción, otro instrumento que permitió identificar unos imaginarios o símbolos generalizados en los pensamientos de los estudiantes del Ciclo fue los muros de Facebook, donde se evidenció como hay una premisa de que el éxito se puede medir con el poder adquisitivo, el nivel de estudios y el lugar donde se realizaron. Debido a que el estatus social donde se desarrolla la vida del sujeto permite entrever el éxito que él mismo obtuvo. Esto se identificó porque se presenta a modo de las aspiraciones o visiones de prosperidad relacionadas con viajar, estudiar en una universidad como la EAFIT que, representa en la construcción simbólica antioqueña, la

prosperidad y las altas esferas económicas. Todo lo anterior, no es más que un constructo social e institucional que da permanencia a viejos estilos de producción y homogeneización social de los sujetos.

Por otra parte, es muy claro cómo para los estudiantes del Ciclo complementario la Normal es un espacio en función de la formación de docentes, pero donde también estos se sienten coartados en sus comportamientos e incluso se invisibilizan algunas de sus expresiones, las cuales son irrestrictas a un solo espacio, que debido a toda la carga simbólica, vivencial y experiencial que estos poseen, es imposible que no entren en relación con lo institucional y que inmediatamente desarrollan procesos comparativos del espacio institucional como su hábitat o su ciudad, donde también se dan situaciones de violencia, entendiendo esta como todo lo incomprensible para los sujetos que habitan un espacio y lo cual no lograr interiorizar, debido a que va en contravía de lo que su historicidad ha hecho de ellos.

En el marco de lo ya mencionado, pudo verse gracias a la investigación, que las heterotopías presentes en la Normal, permiten evidenciar que, si bien hay una predominancia de lo institucional, lo cual hace parte de los símbolos, signos, experiencias y construcciones individuales de los sujetos, su historicidad siempre va a entrar en tensión cuando lo normativo quiera dominar y materializar sus ideales en los pensamientos. Asimismo, los sujetos siempre encontrarán una alternativa para expresarse, liberar su mente, manifestar sus sentimientos e ideales y aunque muchas veces parezca subversivo o peligroso para la Institución, pero que es una acción innata de los humanos de buscar alternativas para expresarse, dejan su huella en el mundo pese a que no todo lo socialmente

aceptado coincida con esta visión de mundo, lo que confirma la producción de un espacio otro, confirma la existencia de una heterotopía.

Fue entonces gracias a este proceso investigativo, el reconocimiento de que las prácticas sociales no son homogéneas, ya que estas pueden presentar regularidades, pero allí siempre habita la esencia de la discrepancia social, en tanto que las prácticas sociales no se construyen alternamente a los sentires y dolencias de las personas y mucho menos, estas prácticas no se dan sin ninguna injerencia de la historicidad institucional y del mismo sistema imperante. En consecuencia, el espacio de estas prácticas sociales corresponde a la construcción y reproducción que se da a partir de la actividad de los seres humanos, en tanto que allí se presentan aceptaciones, tensiones y contradicciones entre los actores con relación al espacio natural.

Es importante tener en cuenta, que dichas prácticas no son de un carácter neutro, ellas albergan contenidos con los cuales contradicen una relativa presunción de normalidad y neutralidad en la Institución, debido a que la escuela es una de las mayores instituciones sociales del capitalismo, por ende, encuentra en ella los antagonismos y dolencias populares. Allí se encuentran en relación directa, pero no necesariamente en una coherencia y mucho menos armoniosa con las disposiciones gubernamentales y de la Institución, sino también el encuentro las significaciones y construcciones simbólicas de las personas que habitan esta Institución. A tales encuentros espaciales y problemáticas, es a lo que se alude al enunciar una relación dialéctica tensionante de confluencia de los espacios vividos y concebidos en el escenario de las prácticas sociales.

En esta línea de argumentación, aparece la necesidad de hablar e interpelar las formas de las acciones y además de ello, no reducirlas a un simple contenedor, siendo en realidad éstas, una configuración misma, devenida de la interacción entre los actores y sus espacios. Mostrando con ello cómo los estudiantes se expresan, entendiendo que la expresión es una forma de exteriorizar aquello que el sujeto está sintiendo, dirimiendo ésta en disposiciones corporales o en lo gráfico. Asimismo, al hacer mención sobre las formas, hay que hablar de unas preferencias para la realización de la acción, entendiendo que toda acción es comunicativa, pero también supone un ejercicio de emplazamiento que delata la relación de los sujetos con el espacio. Siendo esto un elemento en extremo valioso para la investigación ya que permitió realizar un análisis a las prácticas sociales en un contexto de producción que une realidad, pensamiento, e imaginación y delata la presencia de unos atributos espaciales, roles y competencias espaciales.

Es a partir de todo lo antes expuesto desde la institucionalidad, los sujetos, la sociedad el entorno y contexto donde se entiende la necesidad social de normatizar y normalizar los cuerpos de los sujetos a través de las Instituciones socialmente destinadas para ello como lo son las escuelas. Pero se logró entender que estos espacios, por más que se desee coartar los comportamientos o quieran guiarlos es una situación compleja con tendencia a lo imposible, además llevaría a cuestionarse sobre ¿Bajo qué esquema miden la normalidad? ¿El fin último de una institución educativa s debe ser normatizar y normalizar a sus estudiantes? Es entonces donde la exteriorización de los jóvenes encontró mayor

visibilidad en las paredes de la Institución. Además de ello, se logra identificar que hay una oposición a la acción que reproduce la homogeneización de los espacios de la Institución, que para el caso sería la asepsia. Es importante aclarar que en su mayoría son realizadas en una acción clandestina, lo cual afianza una evasión a la pretensión de moldeamiento de los comportamientos y formas de expresión, siendo esto un elemento que marca los espacios de la Normal, pero que también relaciona unas prácticas de tránsito y ritmos sobre tales formas de espacialización de los sentidos y pensamientos. Sin embargo, es difícil de entender la exteriorización de los constructos de los normalistas sin enunciar que estos se desarrollaron en formas gráficas en diferentes espacios de la Normal, como símbolos y frases, las cuales además permiten dilucidar unos arraigos a léxicos que son propios a las clases populares y antagonismos a lo institucional. Esto corresponde a un desarrollo narrativo que se genera a través de una historia propia y un relacionamiento con los demás actores y que se afianza o destruye en las prácticas sociales, que para el caso supone un afianzamiento y reproducción que produce ciertas dinámicas espaciales, entendiendo que hay unas relaciones verticales que señalan un comportamiento ideal para los normalistas, bajo los preceptos morales del ejemplo pulcro que ha de ser el maestro en la sociedad.

A partir de lo anterior, analizar la producción del espacio en términos del espacio percibido, permitió ver la interacción social y confluencias de las distintas expresiones sociales de los actores. Quienes, en el marco de la escuela, pugnan por un reconocimiento que les permita redefinir los espacios escolares en clave de sus percepciones, acciones y pensamientos, que les permita crear espacios alternos, espacios otros, heterotopías.

Ahora bien, como se pudo apreciar a lo largo de la investigación, las heterotopías en la Normal encuentran cabida significativa en el espacio de las prácticas sociales, ya que

estas son, en esencia, la configuración sustancial de unas problemáticas históricas, lo cual demuestra que no hay luchas segmentadas o fraccionadas, hay luchas históricas que para el caso encuentran emplazamiento en esta Institución, sin querer enunciar una presunción de fijación física de las mismas en dicho espacio en concreto. Igualmente, tales heterotopías encuentra una relación importante en las manifestaciones gráficas, debido a esa exteriorización, la cual es una demostración de unas impugnaciones que están poniendo en marcha una necesidad de no sólo rebeldía a la reproducción del espacio, sino también sobre la producción misma de espacios en la Institución. Asimismo, es relevante hacer mención que en la lucha que posiciona estos antagonismos, se generarán afectaciones de manera recíproca en perspectiva dialéctica, en tal sentido estas afectaciones se expresan gráficamente.

Estas gráficas, en la Normal permitieron entender que, gracias a la acción normalizadora y reguladora de los comportamientos, aparecen acciones de desviaciones heterotópicas con respecto a elementos psicoemocionales. Además, las gráficas permitieron observar en el escenario de las prácticas que, por efecto de la lucha de clases, hay apariciones heterotópicas que cambian escenarios y espacios en la Normal. Asimismo, las gráficas al ser narrativas de constructos propios entran en pugna con unos cánones institucionales, siendo esto una demostración heterotópica que se suscita unas impugnaciones sobre lo concebido, pero también sobre la acción comunicativa que entraña la acción hegemónica sobre el espacio.

En síntesis, podemos afirmar que en la intención de esta investigación fue analizar la producción de las heterotopías a través de las manifestaciones gráficas que entran en relación con los estudiantes del ciclo complementario de la Institución Educativa Escuela

Normal Superior de Medellín. Fue crucial el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos ya que, hacer el ejercicio de comprender en primera instancia a la Normal, implica reconocerla como un espacio que integra concéntrica y dialécticamente los espacios concebido, percibido y vivido, teniendo en cuenta las personas que la habitan, en este caso en particular, los estudiantes del Ciclo. Por lo tanto, se pudieron identificar las manifestaciones gráficas presentes en la Normal en términos del espacio concebido, al reconocer que como Institución de Educación, parte de unas normatividades que la consolidan y le permiten llevar a cabo un funcionamiento dentro de una sociedad, en donde existe un interés no sólo por la educación de niños y jóvenes, sino que también hay un interés que la particulariza de otras Instituciones y es la Formación de Maestros. En este caso, es un elemento fundamental en cuanto a que como Institución no sólo debe cumplir con unos parámetros que la certifiquen, sino que también debe pensarse y proyectarse la manera en la cual se van a llevar a cabo los procesos de formación correspondientes a los Ciclos de Formación Complementaria, teniendo en cuenta que también está muy influenciado por posturas ideológicas y religiosas que marcan, al igual que la normatividad establecida por el Ministerio de Educación, una pauta en la cual se debe guiar los diferentes procesos que en su interior se llevan a cabo. En este caso, los estudiantes del Ciclo también se convirtieron en un punto sobre el cual se hacía tangible lo institucional ya que, entre sus particularidades, era innegable la carga que en sus aprendizajes como futuros maestros debían tener consigo un perfil y ese ideal de maestro que la Normal quería formar y esto implicaba por supuesto, seguir con unas directrices de orden teleológico institucional.

Sin embargo, se pudo reconocer en medio de toda esta normatividad, que hay un espacio en el cual las manifestaciones gráficas logran ser una posibilidad para proyectar la

Institución, es por ello que en los recorridos iniciales y en las diferentes visitas, se pudieron observar algunas de estas manifestaciones que desde lo normativo, transmiten sentimientos y normas. Estas manifestaciones se pudieron encontrar en forma de carteleras y murales como se pudo evidenciar en el análisis, pero en la Normal, también se ejecutan otras acciones que se materializan en manifestaciones gráficas, pero en este caso ya no desde lo normativo o institucional, sino en la materialidad expresiva que se arraiga en los salones de clase, en los pasillo, en los escritorios y en las mismas paredes, que si bien fueron hechas por estudiantes, a diferencia de las permitidas por la Institución, estas generan una ruptura que pone en tensión aquello que se normativiza y fue la razón por la cual llevó a esta investigación a pensar en otros espacios que irían más allá de lo fácilmente observable.

Es a través de todo este recorrido donde se logra entender como una Institución de este carácter enfocada en la formación de maestros, tiene una amalgama de variables dentro de su interior en el cual es imposible regular todos los cuerpos en su totalidad y que por más que se intenten estos encontraran la forma de contraponerse a los dictámenes que se les quieran establecer, es entender también que normalizar y normatizar si bien no son sinónimos en los procesos institucionales van de la mano, debido a que normalizar es poner un estándar una base un ejemplo el cual se debe seguir y normatizar es la herramienta de sujeción y obligación de seguir dicho esquema o ejemplo lo cual se materializa a través de las normas, castigos, discursos y disposición del espacio y la espacialidad. Es entonces lo importante allí entender que hay una necesidad imperante en escuchar a los jóvenes sus deseos vivencias y experiencias, debido a que es esto lo que le da sentido al interior de la Normal y que todo eso podría enriquecer los procesos formativos docentes de los chicos y chicas del Ciclo.

Finalmente, cabe señalar que, este ejercicio práctico e investigativo fue una gran experiencia y que no hubiese sido de la misma manera si no se aplicara la Etnografía Escolar, la cual a través de sus disposiciones y posibilidades permitió observar analizar y comprender todas las dinámicas y las diferentes virtudes que habitan el espacio que es la Normal y en tanto contenido como en práctica llevó nuestra mirada más allá de lo que inicialmente consideramos sería esta experiencia compleja, brindando la posibilidad de acercarnos a la geografía, los sujetos y a la Institución de una manera distinta y con una mirada más educada que facilitaría comprender todo lo que sería la producción espacial allí expuesta. Esta experiencia fue muy enriquecedora en tanto que la puesta en escena se llevó a cabo con estudiantes que, al igual que nosotros, se encuentran en un proceso formativo para ser maestros, con unos intereses diferentes en tanto áreas de profundización pero que en interés común tenemos la escuela y lo que ésta representa, no solo a nivel social, sino también a nivel de los procesos que allí se llevan a cabo.

Es por ello, que damos gracias a la Institución por permitirnos identificar todo lo que circunda la escuela y como esta, no solo son procesos burocráticos o de formación, sino que hay una infinidad de elementos que conforman y disponen todos los espacios allí existentes.

Para el caso de futuras investigaciones, consideramos importante dejar abierto el debate sobre ¿qué posibilidades puede traer consigo para la práctica del docente comprender la escuela a través de aspectos no académicos?, de igual forma, a partir de la concepción sobre la producción espacial trabajada, ¿podemos seguir negando las transformaciones físicas, sociales y de perspectiva que tiene constantemente una institución educativa a través de los estudiantes?, ¿qué tan beneficiosas pueden resultar las

heterotopías para la práctica docente? Y finalmente, ¿por qué se le sigue dando tanta importancia a lo socialmente aceptado y permitido para los procesos de enseñanza aprendizaje y se deja de lado otras posibilidades que pueden suscitar los espacios mismos de una institución, no solo para estos procesos, sino también para el ejercicio docente?

## Bibliografía

- Acevedo, J. (1985). *Praxis y Educación*. Medellín, Colombia: Lealón.
- Acevedo, J. (1987). *Educación y Alienación*. Medellín, Colombia: Lealón.
- Althusser, L. (2003). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.
- Borioli, G. (2010). El espacio institucional como heterotopía. Discursos de profesores en torno del lugar practicado. *Cuadernos de Educación*, VIII (8), 127-138. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/800>
- Cardozo, E. (2013). Apropiaciones de la gráfica popular urbana. *Designia*, 2(1), 68-84. Recuperado de <https://doi.org/10.24267/22564004.186>
- Chamorro, M. (2012). El humor gráfico desde una perspectiva retórica. *Revista ICONO14 Revista Científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 3(1), 215-232. Recuperado de <https://doi.org/10.7195/ri14.v3i1.441>

Chávez, J. (2015). ¿Dibujos inocentes? Manifestación gráfica-simbólica de alumnos universitarios en sus pupitres. *Comunicación Y Sociedad*, (24), 265-293. Recuperado de <https://doi.org/10.32870/cys.v0i24.2540>

Cole, J. (2016). Sobre utopías y distopías. *Revista Percontari*, (11), 13-21. Recuperado de <http://fce2.ufm.edu/jhcole/Utopias.pdf>

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales*. Bogotá: Magisterio. Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-81033\\_archivo\\_pdf.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-81033_archivo_pdf.pdf)

Cuervo, J., Valencia, D. y Zapata, J. (2016). *El espacio arquitectónico escolar que deviene en lugar: una aproximación desde las formas y sentidos de la apropiación y la experiencia*. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de [http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2326/1/PB01006\\_jessica\\_diego\\_julio.pdf](http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2326/1/PB01006_jessica_diego_julio.pdf)

De Oliveira, M. (2014). Turismo e a produção do espaço em João pessoa - PB. *Turismo - Visão e Ação*, 16(2), 319-337. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2610/261056067006>

Escobar, N., y Taborda, S. (2011). *La interpretación y representación gráfica del espacio geográfico mediadas por el desarrollo de*

*las destrezas cartográficas: orientación, simbología, escala y perspectiva.*

(Proyecto didáctico X). Universidad de Antioquia, Santa Rosa de Ososfouc,

Colombia. Recuperado de

[http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2326/1/PB01006\\_jessica\\_diego\\_julio.pdf](http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2326/1/PB01006_jessica_diego_julio.pdf)

Engels, F. (2014). *Anti-Dühring. La revolución de la ciencia por el señor Eugen Dühring*. (1<sup>era</sup>. Ed). Madrid, España: Fundación Federico Engels.

Foucault, M. (1967) “Des espaces autres”. Conferencia “Cercle des études architecturales”. 14 de marzo de 1967, *Architecture, Mouvement, Continuité*, n. 5, octubre 1984, 46-49.

Foucault, M. (2008). Topologías. *Fractal*, XIII (48), 39-62.

Recuperado de

<https://www.mxfractal.org/RevistaFractal48MichelFoucault.html>

Gadamer, Hans-Georg. (1975). *Verdad y Método*. (5<sup>ta</sup>. Ed). (Traducción: Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito).Salamanca: Editorial Sígueme. (Obra original publicada en 1993).

García, M. (2014). Los territorios de los otros: memoria y heterotopía. *Revista Cuiculco*, (61), 333-352. Recuperado de

<http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v21n61/v21n61a15.pdf>

Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín (2018). Manual de Convivencia. Proyecto Educativo Institucional. Medellín.

Jiménez, M. (2005). *El ensayo fotográfico como Diseño de Información. El uso de la fotografía en la investigación exploratoria de un fenómeno social* (Tesis Licenciatura). Universidad de las Américas Puebla, Cholula, Puebla, México. Recuperado de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/ldf/jimenez\\_r\\_mc/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/jimenez_r_mc/)

Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. París, Francia: Anthropos.

López, E. (1991) Distopía: Otro final de la utopía. *REIS*, (55), 7 – 23. Recuperado de [http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_055\\_03.pdf](http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_055_03.pdf)

López, N. (2018). *Aportes de la Heterotopía al campo de la Psicología Ambiental*. (Trabajo final de grado). Universidad de la República de Uruguay, Uruguay. Recuperado de [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg\\_nicolas\\_lopez\\_azambuja.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_nicolas_lopez_azambuja.pdf)

Lussault, M. (2015). *El hombre espacial: la construcción social del espacio humano*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Marrero, I. (2008). La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. *(con)textos*:

*revista d'antropologia i investigació social*, (1), 74-90. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/contextos/article/view/2144/2284>.

Martínez, J. (2011). Métodos de Investigación Cualitativa. *Silogismo*, 8 (1), 1-43. Recuperado de <https://www.academia.edu/download/49747830/64-207-1-PB.pdf>

Marx, C., y Engels, F. (1968). *Manifiesto del partido Comunista*. Pekín, China: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Maya, T. (2015). El Panóptico Nacional de Colombia, heterotopía de desviación e imperio de la mirada. *Anales del IAA*, 44 (2), 133-146. Recuperado de [http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/144/html\\_99](http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/144/html_99)

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Olmos, A. (2016). Algunas reflexiones sobre la etnografía escolar: holismo, extrañamiento y diversidad cultural. *Investigación en la Escuela*, 23, 1-16. Recuperado de: <http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/R89/R89-1.pdf>

Parra, J. (2017). Imagen, virtualidad y heterotopía. Reflexiones acerca de la imagen y su función heterotópica. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 17(32), 229-244. Doi:10.22518/16578953.828

Pérez, P. (2014). *Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la Geografía en la escuela*. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6966/1/PaulaPerez\\_2014\\_territoriogeograf%C3%ADa.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6966/1/PaulaPerez_2014_territoriogeograf%C3%ADa.pdf)

Pérgolis, J., y Moreno, D. (2009). La capacidad comunicante del espacio. *Revista de Arquitectura*, 11, 68-73. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1251/125117408007.pdf>

Politzer, G. (1976). *Principios elementales de Filosofía*. Buenos Aires, Argentina: INCA.

Ponce, A. (1975). *Educación y lucha de clases*. Buenos Aires, Argentina: Cártao.

Ramírez, B., y López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana - Envión

Reyes, J. (s.f). Luz, color y texturas: Las texturas, ver y tocar.

España: La nube artística. Recuperado de

[http://www.lanubeartistica.es/dibujo\\_artistico\\_1/Unidad4/DA1\\_U4\\_T3/index.html](http://www.lanubeartistica.es/dibujo_artistico_1/Unidad4/DA1_U4_T3/index.html)

Rodríguez, F. (2006). La estrategia socioespacial de las heterotopías: ¿el poder organiza espacios de exclusión o de fijación? *Revista de Xeografía, Territorio e Medio Ambiente*, (6), 171-179. Recuperado de <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/3754/P?sequence=1>

Rodríguez, F. (2018). Algunas reflexiones sobre las manifestaciones gráficas rupestres. *Horizonte Histórico - Revista Semestral De Los Estudiantes De La Licenciatura En Historia De La UAA*, (2), 64-73. Recuperado de <https://revistas.uaa.mx/index.php/horizontehistorico/article/view/704>

Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Aljibe.

Rodríguez, H. (2009). Pedagogía y arquitectura. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(54), 5-8. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/9777>

Runge, A. (2008). Heterotopías para la infancia: reflexiones a propósito de su "desaparición" y del "final de su educación". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 31-53.

Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2008000100002&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2008000100002&script=sci_abstract&tlng=es)

Silvestri, G. (2014). Las heterotopías felices. *Anales del IAA*, 44(1), 15-31. Recuperado de <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/129/117>

Soto-Lesmes, V., y Durán, M. (2010). El trabajo de campo: clave en la investigación cualitativa. *AQUICHAN*, 10 (3), 253-266. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v10n3/v10n3a07.pdf>

Toro-Zambrano, M. (2017). El concepto de heterotopía en Michel Foucault. *Cuestiones de Filosofía*, 3(21), 19-41.

Urrea, X. (2009). *Los paisajes del desarrollo: la represa del Nare y la producción social de los espacios en Guatapé, Antioquia (1950-2000)* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6836/1/UrreaXimena\\_2009\\_PaisajesDesarrolloRepresa.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6836/1/UrreaXimena_2009_PaisajesDesarrolloRepresa.pdf)

## Anexos

Los anexos están compuestos por las fichas de información realizadas para el análisis de las fotografías. Todas las fotografías aquí presentadas son de elaboración propia.

**Anexo 1:** Hoz y martillo y Hoz y martillo invertido en términos de espacio concebido.

<b>EVIDENCIA</b>
<div style="display: flex; justify-content: space-around;">   </div> <p style="text-align: center;"><i><b>Título de la imagen:</b> Hoz y martillo, Hoz y martillo invertido.</i></p> <p style="text-align: center;"><i><b>Fecha:</b> 28 de marzo de 2019</i></p> <p style="text-align: center;"><i><b>Lugar:</b> Escaleras traseras del segundo piso hacia el tercer piso - Columna cercana al Aula Taller de Ciencias Sociales.</i></p>
<b>ATRIBUTOS</b>

<b>Escala</b>	La imagen se puede leer en términos de <b>escala</b> gráfica en tanto que expresa simplemente una relación de tamaño.
<b>Métrica</b>	Asimismo, en términos de <b>métrica</b> puede apreciarse que hay manifestaciones de tipo topográfica y topológica. La primera está relacionada con la contigüidad que el martillo y la hoz tienen con el Aula taller de Ciencias Sociales donde se abordan aspectos relacionados con esta simbología. En términos de conexidad, esta expresión gráfica parece mostrar una relación directa con el pensamiento comunista.
<b>Sustancia</b>	En cuanto a la <b>sustancia</b> , la imagen permite localizar una subversión que de facto es contraria a los fines institucionales, los cuales son propios a una Institución que pertenece al orden capitalista y, además, expresa en esa relación entre lo material y lo inmaterial, unos elementos de tensión que afectarían la necesidad del orden institucional que plantea la Normal.
<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , la imagen muestra un orden que corresponde a una lógica institucional sobre los usos y disposición como constructo desarrollado. Al ubicarse allí esta manifestación, siendo también un espacio más de tránsito que estacional y al dejarse allí plasmada, puede suponer una política de acción de olvido para el

	orden institucional y en términos históricos es el resultado de lo desprovisto que ha sido en la Escuela, como Institución social, sobre las áreas de las Ciencias Sociales y Humanidades.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En cuanto a <b>los roles</b> , desde el de <b>marcación</b> se puede leer que allí se entrevé una carga significativa que expresa una serie relaciones con el espacio que a la luz de la Institución son irreverentes.
<b>Identitario</b>	Con respecto al <b>identitario</b> , es allí, donde la Institución puede alegar una traducción de la misma manifestación en ciertas acciones y que esto en un proceso de historicidad volverá a la misma manifestación gráfica con respecto a su significación en la historia misma de las sociedades.
<b>Distintivo</b>	A partir del rol <b>distintivo</b> , la Institución puede suscitar una caracterización de aquellos actos, sujetos o manifestaciones que en cierto periodo histórico le han supuesto resistencia o contrariedad a sus intenciones o fines, lo que no estaría acorde con las proyecciones institucionales.
<b>Transitivo</b>	Desde el <b>transitivo</b> , se puede generar una demarcación desde lo institucional con respecto a la aparición clandestina de este gráfico de

	<p>estas manifestaciones y que a su vez le suscitan unos ritmos de acción a las personas y en los espacios que se ejecutan algunos hechos, lo cual escapa al control que pretende toda Institución Educativa.</p>
<p><b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b></p>	
<p><b>Dominio de las métricas</b></p>	<p>Con respecto a las <b>competencias espaciales</b>, se puede indicar desde este proceso de interpretación, que hay una relación topológica con lo que respecta al <b>dominio de la métrica</b> y su expresión devenida desde el espacio concebido de la Normal, entre tanto que el comunismo como expresión pura, supone sustancialmente un antagonismo y gran distancia a los fines desarrollados por una Institución social como lo es la Escuela.</p>
<p><b>Colocación y ensamblaje</b></p>	<p>Sobre <b>la colocación y ensamblaje</b>, se puede decir que se apoya en el dominio de las métricas y en este sentido posiciona a estas prácticas e ideologías como antagónicas y subversivas; sobre el emplazamiento como tal, lo puede catalogar como característico de una fijación con tal manifestación y sobre sí misma, al ser la Normal una Institución en el marco del Capitalismo, no le queda más que asumir un posicionamiento de disciplinamiento.</p>
<p><b>Escala</b></p>	<p>Con respecto al <b>dominio de la escala</b>, en este sentido la Institucionalidad puede presuponer un tamaño neto en lo físico como</p>

	pequeño con relación al espacio contiguo, pero en términos relativos puede indicar a su vez un menospreciamiento y reducción del mismo elemento sustancialmente hallado.
<b>Recorte</b>	Desde el <b>recorte</b> , desde una característica institucional se dirime en que la Normal ve como impugnaciones a sus fines los actos que le suponen contrariedad y así mismo caracteriza espacios donde le son más susceptible de vinculación.
<b>Delimitación</b>	<b>Delimitación</b> , de esta manera la Normal configura unas formas de expresión y acción que le son o no beneficiosas y que por ende permitirá o no, dependiendo esto de que le sean fieles a sus objetivos institucionales

**Anexo 2:** La casita en términos de espacio concebido.

**EVIDENCIA**



*Título de la imagen: La casita*

*Fecha: 10 de septiembre, 2019*

*Lugar: Camino de la servidumbre*

**ATRIBUTOS**

**Escala**

Las imágenes inmersas dentro de este espacio de la normal en términos de **escala** expresan una relación de concordancia frente a los procesos comunicativos, en donde tratan de darle importancia o fuerza a algunos temas frente a los otros, ejemplo de ello es el tamaño del escudo institucional, en comparativa de los demás gráficos.

<b>Métrica</b>	Desde la <b>métrica</b> se observa que este espacio, pensado para la expresión está un tanto alejado de la zona central del centro educativo, entonces, en términos de contigüidad está ubicado en una zona aledaña al camino, donde se desarrolla tránsito, más no la permanencia de los sujetos y en términos de conexidad se entrevé un acercamiento con las propuestas de la normal, debido a que está plasmado allí, un gran confluencia de expresiones a favor de la Institución, incitando a la escucha de los estudiantes y donde se expresa los valores institucionales como: el respeto, la capacidad de la Normal de alimentar la mente y el espíritu institucional.
<b>Sustancia</b>	En tanto a la <b>sustancia</b> , las expresiones gráficas, ubicadas en la “Casita” van en concordancia con los deseos institucionales, lo cual da una permanencia en la reproducción de los saberes que se han establecido, lo cual, no representa un lugar de tensión con lo normativo, lo que permite entrever una reproducción del espacio que suscite una permanencia en el tiempo de lo institucional en función de lo que concibe como educar.
<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , las imágenes ahí expuestas corresponden al orden institucional, en cuanto dan permanencia y reafirman los intereses institucionales, moldeando prácticas educativas

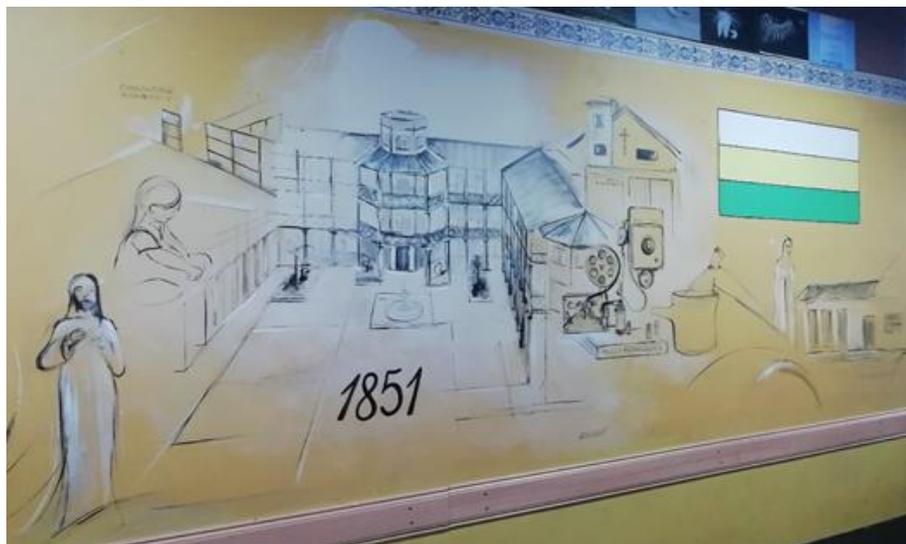
	y sirviendo estas como referente de reproducción de los saberes y fortaleciendo los accionares institucionales.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En tanto los roles, desde el <b>marcador</b> , se logra un objetivo claro y es encontrar la “Casita” como un espacio en el cual, los estudiantes muestran el respeto y el amor institucional a través de las manifestaciones gráficas, plasmadas allí, que paulatinamente van aumentando.
<b>Identitario</b>	Desde el rol <b>identitario</b> , se cumple una función institucional, debido a que quien pertenezca a la Normal se sentirá aludido con las imágenes en cierto grado, o no, pero inmediatamente se remitirá a su proceso dentro de ella, también quien no pertenezca y circule por el camino y vea la “Casita”, se creará una imagen o una identidad frente a los procesos que se dan a nivel educativo, moral y social dentro de la Institución, muy acordes a los deseos propios desde lo institucional.
<b>Distintivo</b>	Frente al rol <b>distintivo</b> , se ve claramente que se posiciona lo institucional en una esfera elevada, debido a que remite a través de esos gráficos a una potencialidad de los procesos institucionales

	<p>enmarcados en un estatus, el cual determina que quien salga de allí, tiene unas altas capacidades en materia intelectual.</p>
<b>Transitivo</b>	<p>En el <b>transitivo</b>, se evidencia que la “Casita” demarca el pasaje por la institución, debido a que está ubicada en una zona de tránsito, en la cual hay alta confluencia, en diferentes momentos del día, convirtiéndose así en un aparato reproductor de información de los fines institucionales.</p>
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	<p>Desde las competencias espaciales, en primera instancia, con el <b>Dominio de las métricas</b>, se observa que este espacio compuesto por dichas manifestaciones gráficas, desde el espacio concebido, cumple muy bien con las relaciones de distancia propuestas, debido a que tiene una cercanía con el pensamiento institucional dando una conexidad con los fines institucionales, ya que las gráficas allí existentes corresponden y dan un emplazamiento con las directrices propuestas por la Normal.</p>
<b>Colocación y ensamblaje</b>	<p>En concordancia a la competencia de <b>colocación y ensamblaje</b>, es a partir de “La Casita” que permite tener este espacio como una pieza de engranaje para ese constructo institucional que pretende la Normal, debido a que no es casualidad la ubicación de la “Casita” con</p>

	<p>determinados gráficos que son visibles por su tamaño, color e intencionalidad que desde los balcones del edificio central, la escuelita y el camino; es referentes visual que invita a una reflexión frente al llamado buen desarrollo y la misión institucional, pretendiendo ubicar espacialmente a los sujetos.</p>
<b>Escala</b>	<p>En términos de <b>Escala</b> pese a que topográficamente, respecto al edificio central es más pequeño, topológicamente representa un gran tamaño para la institucionalidad, debido a que proyecta unas directrices y moldeamiento de los comportamientos muy claros.</p>
<b>Recorte</b>	<p>En la competencia de <b>recorte</b>, se establece la “Casita” como un espacio que tiene el fin último de dar permanencia a los fines institucionales.</p>
<b>Delimitación</b>	<p>Es entonces donde entra la competencia de <b>delimitación</b>, debido a que en esa porción que la Institución concibió para la permanencia de unos esquemas, se coarta cualquier otro tipo de comportamiento sobre la “Casita” donde hay una regulación frente a las acciones de los sujetos sobre ella, dando así un proceso coordinado del uso del espacio y sus dinámicas.</p>

**Anexo 3:** Representación de la Normal en términos de espacio concebido.

**EVIDENCIA**



*Título de la imagen: Representación de la Normal*

*Fecha: 10 de septiembre, 2019*

*Lugar: CEPA*

**ATRIBUTOS**

**Escala**

La imagen se puede leer en términos de **escala** en tanto se pueden encontrar diferentes tamaños que expresan la infraestructura y al mismo tiempo la percepción institucional y componente religioso de la misma. En la imagen se puede encontrar que la capilla es más grande

	que el edificio de la institución, sin embargo, en la realidad es en sentido contrario.
<b>Métrica</b>	En términos de <b>métrica</b> , la imagen puede encontrar diferentes relaciones de tipo topográfico y topológico. En cuanto al aspecto topográfico, se resalta la iglesia con relación al edificio central ya que se hace evidente la intención de continuidad que se quiso establecer desde lo institucional y su vínculo con la fe cristiana. En cuanto al aspecto topológico, se encuentra una discontinuidad entre la iglesia y el edificio correspondiente a la sección de primaria debido a que, en realidad, la iglesia está más continua a la primaria que a la secundaria.
<b>Sustancia</b>	En términos de <b>sustancia</b> , la imagen denota grandes vínculos con la fe católica ya que son muchos los simbolismos que allí aparecen, aspecto que, aunque muy arraigado a la institución, se distancia de lo establecido para instituciones públicas donde debe primar un pensamiento laico.
<b>Configuración</b>	En términos de <b>configuración</b> , la imagen deja ver una organización del espacio a través de diferentes aspectos religiosos los cuales están presentes en la institución, pero no en la dimensión que presenta la imagen, lo que evidencia el arraigo religioso.

<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En término de los roles, se encuentra el rol de <b>marcador</b> , allí se reflejan varios objetos de los cuales se resaltan los que denotan prácticas religiosas: la capilla, la cruz, cristo y la virgen maría y dan cuenta del componente religioso que tienen la Institución y que desean presentar a los visitantes.
<b>Identitario</b>	En términos de rol <b>identitario</b> se encuentra el edificio como tal en tanto que éste es considerado patrimonio de la ciudad en cuanto a un espacio de formación de formadores, además, su infraestructura, aunque ha tenido algunas mejoras, sigue conservando la misma forma que cuando se construyó, por tanto, también puede representar un elemento de identificación para quienes se formaron allí.
<b>Distintivo</b>	En términos de rol <b>distintivo</b> se encuentra nuevamente la planta física debido a que la institución hace parte de la idiosincrasia antioqueña y formadora de grandes personajes importantes en la historia de la ciudad y del país. También es de resaltar el color blanco que posee la imagen allí plasmada, pues refleja la asepsia y pureza que quiere presentar y proyectar la Institución.

<p><b>Transitivo</b></p>	<p>En término del rol <b>transitivo</b>, la imagen da cuenta de un espacio en el cual transitaron diferentes personajes importantes en la historia de la ciudad y el departamento y que sirvió como un espacio de tránsito por el que transitaron y por el que transitan aquellas personas que desean iniciar su formación en el área de la educación.</p>
<p><b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b></p>	
<p><b>Dominio de las métricas</b></p>	<p>En cuanto a las competencias espaciales, el <b>dominio de la métrica</b> en esta imagen no corresponde a lo que es la Normal en la materialidad objetiva, en este caso los objetos que componen la imagen expresan un interés a evidenciar aspectos religiosos más que a la infraestructura como tal del colegio.</p>
<p><b>Colocación y ensamblaje</b></p>	<p>En cuanto a la <b>colocación y ensamblaje</b>, en esta imagen se puede decir que partieron de la definición de tamaños, de la métrica, para dar a conocer la fuerza que tiene el componente ideológico y religioso en la Institución, donde teniendo claro que por su carácter público debe llamar a un pensamiento laico, es innegable su arraigo a la religión católica que también hace parte de la idiosincrasia antioqueña en la que está inmersa la Institución.</p>

<p><b>Escala</b></p>	<p>En cuanto al <b>dominio de la escala</b>, en esta imagen se puede ver que no hay un interés por mostrar todos los espacios que componen la Normal y en su tamaño real, sino los que son más próximos a quienes la transitan, en este caso, resalta la fachada principal en cuanto a tamaño, relatan aún más la iglesia, pero la escuela primaria la haces más pequeña y los espacios que representan la creencia religiosa con la que se fundó.</p>
<p><b>Recorte</b></p>	<p>En cuanto al <b>recorte</b>, en esta imagen se puede evidenciar un interés por distanciar de la imagen principal a la sede de primaria, de ésta hay una pequeña representación aludiendo a una presencia pero que al recortar su tamaño da cuenta de un espacio presente pero no necesario para la identificación física de la Institución, lo mismo que sucede con espacios que hacen parte del edificio principal pero que no son necesarios, también hay un recorte en los espacios abiertos, zonas verdes aledañas y que no se tienen en cuenta en este dibujo.</p>
<p><b>Delimitación</b></p>	<p>En cuanto a la <b>delimitación</b>, la imagen es clara para dar a conocer y presentar los espacios que se consideran más importantes dentro de la concepción de Institución que tiene la Normal, por esta razón los delimitan en función de la gran cantidad de espacios con los que cuenta.</p>

**Anexo 4:** Religión y educación en términos de espacio concebido.

**EVIDENCIA**



*Título de la imagen: Religión y educación*

*Fecha: 24 de mayo, 2019*

*Lugar: zona de la escolita*

**ATRIBUTOS**

**Escala**

En cuanto a la **escala**, la capilla es un espacio proporcional al edificio que compone la Institución, en esta imagen se resalta el aspecto geográfico entre la campana y las ventanas las cuales

	<p>son más pequeñas que la cruz que ocupa parte del frente, en este sentido, aparece el aspecto cartográfico en el que es evidente el cambio de proporción de la cruz que se encuentra en esta capilla con las que se pueden encontrar en los salones de clase.</p>
<b>Métrica</b>	<p>En cuanto a la <b>métrica</b>, esta capilla desde el punto de vista topográfico se encuentra ubicada en un punto intermedio contigua al edificio principal de la Institución y a su vez a la sede de primaria, de igual forma, se encuentra evidenciado fuertemente el aspecto topológico ya que permite que su ubicación sea cercana a ambos edificios y pueda generar una conexidad.</p>
<b>Sustancia</b>	<p>En cuanto a la <b>sustancia</b>, la imagen representa fuertemente la permanencia y creencia en la fe católica que se promulga en la Institución, y que al igual que la misma, hacen parte de la idiosincrasia antioqueña.</p>
<b>Configuración</b>	<p>En cuanto a la <b>configuración</b>, la capilla establece dentro de la Normal una disposición religiosa, sin embargo, no es un espacio del cual se genere mucho uso aun cuando representa el componente religioso arraigado a la misma.</p>

<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	<p>En cuanto al rol de <b>marcador</b>, la capilla hace parte de un espacio que no solo permite dar cuenta de la fe que promulga la Institución sino también de su importancia para la misma debido a que está en muy buen estado a pesar de que no se genera un uso constante de la misma. Además, la cruz que se dejar ver con gran imponentia y donde resalta el negro que la compone sobre el amarillo de fondo permite confirmarlo.</p>
<b>Identitario</b>	<p>En cuanto al rol <b>identitario</b>, este espacio se convierte en un elemento clave dentro de las personas que estudian en la Institución o que estudiaron debido a que son muy pocas las Instituciones que cuentan con una capilla y más si son de carácter público, además de que su ubicación central en el espacio que compone a toda la Institución permite una visibilidad constante de quienes habitan esos espacios.</p>
<b>Distintivo</b>	<p>En cuanto al rol <b>distintivo</b>, se evidencia la fuerte posición que toma la fe cristiana dentro de la Institución, pues, aunque no sea un espacio que se use constantemente por la comunidad educativa, está presente, en buen estado y da cuenta de la creencia religiosa que allí promulgan.</p>

<b>Transitivo</b>	En cuanto al rol <b>transitivo</b> , la capilla se convierte en un objeto por el cual transitan muchas personas, sean de la Institución o no ya que su ubicación y su visibilidad tanto en diseño como en el color que posee llama la atención en el transitar que allí se hace, ya sea en la misma institución o en el pasar de un barrio a otro, pues la carretera lo permite.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	En cuanto al <b>dominio de la métrica</b> la capilla es un espacio proporcional a los que tiene a su alrededor y a partir del espacio concebido por parte de la Institución, es apropiado para visibilizar la fe.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	En cuanto a la <b>colocación y ensamblaje</b> es muy importante esta capilla ya que desde los espacios que fueron pensados y concebidos por parte de la Normal hace parte de su componente filosófico con el cual se caracterizan, por ello, es intencional su presencia
<b>Escala</b>	En cuanto al dominio de la Escala, esta capilla corresponde a los estándares en los cuales se piensan estos espacios ya que es

	importante, independiente del tamaño de esta, resaltar la cruz que es característica de esta religión.
<b>Recorte</b>	En cuanto al recorte, la capilla cumple con un único propósito, proclamar la fe cristiana y mantener en evidencia la ideología que se tiene en la misma.
<b>Delimitación</b>	En cuanto a la <b>delimitación</b> , si bien la capilla no tiene un objeto físico que la separe del resto, es delimitada para un único fin, promover la fe.

**Anexo 5: NO RULES** en términos de espacio concebido.**EVIDENCIA**

*Título de la imagen: NO RULES*

*Fecha: 28 de marzo, 2019*

*Lugar: salones de música*

**ATRIBUTOS****Escala**

Sobre la **Escala** se puede decir que hay una relación de tamaño simple entre la expresión en sí y el apoya brazo de la silla de estudio.

<b>Métrica</b>	Sobre la <b>métrica</b> , hay unas disposiciones contiguas con la manifestación gráfica de la hoz y el martillo hallada cerca al aula taller de Ciencias Sociales. Además, la expresión “NO RULES” presenta unos elementos en términos de conexidad que se hallan inscritos a una subversión total a las reglas en general.
<b>Sustancia</b>	En cuanto a la <b>sustancia</b> , se encuentran unos elementos que expresan un antagonismo sobre todo tipo de orden al interior de la sociedad, esto es, el ser antisistema.
<b>Configuración</b>	Sobre la <b>configuración</b> , se demuestra como una expresión de la lucha ejercida bajo la dominación que fungen unas normativas, para el caso que sería el antagonismo. Esta se da debido a que, en la lucha de contrarios, unos se ubican en la defensiva y ofensiva, suponiendo en la posibilidad de cambiar el rumbo histórico de tales posiciones.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	Sobre los <b>roles</b> , desde el de <b>marcación</b> , la Normal puede alegar que en la parte posterior del mismo edificio se suscitan unas acciones en contra vía de sus fines institucionales, esto con respecto a la

	perspectiva mayoritaria de la Normal, entendiendo que el edificio central tiene una orientación de oriente a occidente.
<b>Identitario</b>	El <b>identitario</b> , le permitiría a la Normal generar una perspectiva sobre unas identificaciones espaciales a raíz de las expresiones en los objetos o espacios mismos, siendo estos generados por los sujetos con respecto a unas impugnaciones de las normativas institucionales.
<b>Distintivo</b>	Sobre el <b>distintivo</b> , este es al cual puede acudir la Normal para decir en qué zona de la normal se suscitan unas expresiones impugnadoras, entendiendo que allí cerca queda el Aula Taller de Ciencias Sociales, el Aula de Música y los salones del Ciclo.
<b>Transitivo</b>	Permite expresar unas relaciones de circulación de las mismas manifestaciones que se dan de manera fugaz y clandestina, debido al mensaje expresado
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	En cuanto a las <b>competencias espaciales</b> , sobre el <b>dominio de las métricas</b> , la Normal puede aducir desde allí una lejanía con respecto a las gráficas presentes y sus fines institucionales.

<p><b>Colocación y ensamblaje</b></p>	<p>La <b>colocación y ensamblaje</b>, teniendo presente esa lejanía aducida desde el dominio de las métricas, la Institución por ende se posiciona como relación antagónica, bajo la necesidad de normas que requiere y si se posiciona como tal, por ende, hay unos elementos, sujetos en una relación opuesta a tal posición.</p>
<p><b>Escala</b></p>	<p>Sobre la <b>escala</b>, si la gráfica persistió pese a la asepsia que maneja la institución esto es la demostración de un menospreciamiento a tales apariciones, por ende, en relación de importancia la relatividad del asunto se posiciona como menor.</p>
<p><b>Recorte</b></p>	<p>El <b>recorte</b>, se puede expresar desde términos institucionales, como una vigilancia general sobre los sucesos y es allí donde las apariciones se dan recurrentemente como clandestinas y no de unas magnitudes grandes.</p>
<p><b>Delimitación</b></p>	<p>Sobre la <b>delimitación</b>, el asiento tiene una función clara y precisa que corresponde al orden de los formativo en perspectiva de la Institución, lo cual le pone un límite fundante e irrestricto a este tipo de objetos y espacios, que para el caso de las sillas es algo del uso personal.</p>

**Anexo 6:** ¿Desorden en el orden u orden en el desorden? En términos de espacio concebido.

### EVIDENCIA



*Título de la imagen: ¿Desorden en el orden u orden en el desorden?*

*Fecha: 24 de mayo, 2019*

*Lugar: zona occidente del edificio, sótano.*

### ATRIBUTOS

#### Escala

La imagen se puede leer en términos de escala, con relación al tumulto que allí se presenta y la altura del mismo salón, en tanto

	que este casi que alcanza el techo mismo, el cual desborda la misma altura de la lona que hace de contención y de barrera visual.
<b>Métrica</b>	Con respecto a la métrica, se puede decir que se desarrollan aspectos de contigüidad con respecto al camino de la servidumbre que atraviesa la Normal y la zona verde que se ubica al nororiente. Además, se puede decir que desde esta manifestación gráfica hay una relación de conexidad con la exposición de la asepsia que busca la Institución, al tratar de ubicar el desorden en el salón y la lona que además cubre este al interior del salón.
<b>Sustancia</b>	En tanto la sustancia, puede indicar la traducción de la sociedad de control o de disciplinamiento, algo muy propio de la sociedad de capitalista, llevando a coartar escenarios en función de no posibilitar la presencia elementos que puedan propiciar una desestabilización de la normativa.
<b>Configuración</b>	(Sociedad de control o disciplinamiento) En cuanto a la configuración, se presenta un ordenamiento tanto de la sustancia institucional, pero de la presunción de dominio de aquellas que son propias a las actitudes que asumen los sujetos, como lo es la subversión e incorporación del caos en una traducción para suscitar la realidad que pretende ocultar o dominar el capitalismo.

<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En cuanto a los roles, desde el marcador que tiene una evidente relación sobre el hacer, se presenta una prohibición institucional hacia sobre el relacionamiento con este espacio.
<b>Identitario</b>	Sobre el identitario, se produce una relación entre tanto hallan construcciones y tumultos de distintas cosas o enceres, a que los sujetos no se acerquen.
<b>Distintivo</b>	Desde el distintivo, la Institución se posiciona como un actante vigilante y sobre este espacio con mayor razón, alegan la necesidad de seguridad.
<b>Transitivo</b>	En tanto el transitivo, se halla una relación del espacio que es restrictivo y que, a futuro, en la pretensión de la Institución dará cabida a un nuevo escenario en el terreno educativo dentro de la Normal.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	Las competencias espaciales, allí aparece el dominio de las métricas, sobre la cual se basa la Institución para imponer unas relaciones de orden y distanciamiento de los cuerpos y ciertas

	prácticas en este espacio en concreto, imponiendo un elemento de distancia.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	Sobre la colocación y ensamblaje, es a partir de esa distancia impuesta, donde se generan una colocación en el espacio que permita el desarrollo de la construcción y a su vez ubicar en tal espacio, aquellos objetos que pudiesen suscitar expresiones de desorden o choque a los fines institucionales como el desorden.
<b>Escala</b>	Sobre la escala, en este sentido se genera una discriminación para el menor impacto al desarrollo de los fines institucionales y la mayor posibilidad del desarrollo de la construcción.
<b>Recorte</b>	Desde el recorte, se puede argumentar que se direcciona a los trabajadores un control sobre las acciones de los actantes con relación a este espacio, en este sentido permite aunar terreno para poner otros límites a los sujetos en sus acciones.
<b>Delimitación</b>	Sobre la delimitación, acá hay una prohibición de facto a la entrada a tal espacio para los visitantes y estudiantes de la institución.

**Anexo 7:** Expresan la cartografía en términos de espacio vivido.

### EVIDENCIA



*Título de la imagen:* Expresan la cartografía

*Fecha:* 22 de octubre, 2019

*Lugar:* Salón Ciclo complementario

### ATRIBUTOS

#### **Escala**

Esta cartografía de la institución, realizada por los estudiantes del Ciclo en términos de **escala** expresa unas interpelaciones y relaciones que corresponden al orden del tamaño que se dan frente y entre las perspectivas de los estudiantes con relación a los espacios en los cuales se desarrolla el diario vivir de cada estudiante.

<b>Métrica</b>	En cuanto a la <b>métrica</b> , se observa cómo los estudiantes empiezan a generar unos procesos de ubicación espacial y de reconocimiento o establecimiento de algunas distancias entre los espacios que visitan y como estos sienten realmente en su trasegar, las distancias de un espacio A a uno B.
<b>Sustancia</b>	En función de la <b>sustancia</b> , esta cartografía, es la demostración de la traducción de la experiencia que ha desarrollado cada uno de los sujetos en las vivencias y apropiaciones de los diferentes espacios, en este sentido, permite identificar cómo lo institucional está inherentemente presente en su constructo, pero ellos lo apropian y modifican a través de unas determinaciones propias y concretas, lo cual significa que si bien es imperante del elemento institucional, es en el relacionamiento social donde se presenta la reproducción, pero de manera más relevante la producción de los espacios.
<b>Configuración</b>	En tanto a la <b>configuración</b> , la cartografía corresponde a un orden, construido a partir de la realidad cotidiana del sujeto, el tiempo en el cual habita dichos espacios, además moldea dichos espacios a los cuales se les ha determinado una función, según la necesidad imperativa de sus prácticas en dicho espacio en función de sus necesidades y apropiación de este.

<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	Es de esta manera que pasamos a los roles donde, en primera medida está presente el <b>marcador</b> , el cual es predominante en esta cartografía, debido a que en ella los estudiantes, designaron unas señaléticas ubicando según sus apreciaciones y vivencias, determinaron la función de cada uno de los espacios de la normal, los cuales en algunos casos corresponden a las funciones institucionales, pero en otros casos no.
<b>Identitario</b>	Lo anterior se vincula con el rol <b>identitario</b> , debido que ubica en primer lugar, una identidad construida en torno a los diferentes espacios de la Normal, a través de su propia identificación social y espacial, la cual está plasmada con las señales de las prácticas que realizan en cada espacio lo cual hace parte de su proceso de formación y autoformación ya que esto es un proceso en doble vía.
<b>Distintivo</b>	Es así como sale a flote el rol <b>distintivo</b> , debido a que en esta cartografía se puede observar cómo los estudiantes demuestran o toman posesión de los espacios de la Normal, como hacen uso de estos y se ubican en un estatus de la misma, e incluso muestran por ejemplo como ellos transformaron espacios

	<p>pensados para el tránsito como lo es el camino, en función de amor o de espacios destinados para estar en pareja como lo demuestran con la señalética del corazón.</p>
<b>Transitivo</b>	<p>De esta manera se hace importante abordar el rol <b>transitivo</b>, el cual en la cartografía se desdibuja un tanto con lo institucional, debido a que los espacios que son considerados para el tránsito como lo es: el camino, los corredores y las escaleras, los estudiantes los convierten en lugares para estar y a su vez le dan una connotación de tránsito a otros los cuales fueron pensados desde la institucionalidad para tener una permanencia, un estar allí.</p>
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	<p>En tanto a las competencias espaciales se presenta el <b>dominio de las métricas</b>, en esta, se observa que los espacios expuestos por el grupo de estudiantes que realizó esta cartografía, va en cierto punto acorde con las métricas institucionales, poniendo en tensión los procesos de apropiación de los sujetos, frente a dichos espacios, debido a que se observa un dominio existente de lo institucional en las prácticas sociales dentro de la Normal.</p>

<p><b>Colocación y ensamblaje</b></p>	<p>En tanto a la <b>colocación y ensamblaje</b>, se evidencia en la cartografía, que la señalética, en su ubicación, disposición y utilización, denota cómo el constructo institucional, afecta en gran medida las prácticas de apropiación, condicionando a los sujetos o no en la utilización de los espacios, es allí, donde se pueden hallar inmersos algunos procesos de resistencia, al tomar posesión en las formas de apropiación, brindando la posibilidad de que el estudiante, se ubique o ubique a los otros en su dinámica de producción o reproducción espacial.</p>
<p><b>Escala</b></p>	<p>En términos de <b>escala</b> topográficamente, se observa un cambio de las dimensiones de los objetos en el espacio, debido a que lo institucional pasa a un segundo plano y toman importancia otros espacios, como lo es la cancha y la piscina que se dibujaron en una proporción mucho más grande a el edificio central, la escolita y la iglesia, cuando arquitectónicamente no es así, proyectando así unas apropiaciones espaciales muy contrarias a las deseadas por la institución.</p>
<p><b>Recorte</b></p>	<p>En la competencia de <b>recorte</b>, se establece la Normal como un espacio que tiene el fin último de dar permanencia a los fines institucionales, pero donde también se desarrollan otros</p>

	procesos sociales que irrumpen con los modelados que pretende establecer la institución.
<b>Delimitación</b>	Es entonces donde entra la competencia de <b>delimitación</b> , debido a que la institución está fraccionada a partir de las prácticas espaciales de los estudiantes lo cual entra en tensión con los esquemas concebidos por la institución, en donde la centralidad no es el edificio central sino las zonas alternas o aledañas al mismo, esos lugares donde la regulación tiene menos fuerza y los sujetos realmente pueden ser.

**Anexo 8:** Identificando, proyectando la espacialización en términos de espacio vivido.

### EVIDENCIA



<p><i><b>Título de la imagen:</b> Identificando, proyectando la espacialización</i></p> <p><i><b>Fecha:</b> 22 de octubre, 2019</i></p> <p><i><b>Lugar:</b> Salón Ciclo Complementario</i></p>	
<p><b>ATRIBUTOS</b></p>	
<p><b>Escala</b></p>	<p>En cuanto a la <b>escala</b>, la cartografía nos permite identificar una clara proporción entre los diferentes elementos que la componen lo que apunta a un alto índice cartográfico de la representación que tienen de la institución.</p>
<p><b>Métrica</b></p>	<p>En cuanto a la <b>métrica</b>, se identifica que los diferentes espacios sobre los cuales los estudiantes han llevado a cabo un reconocimiento espacial, algunos de ellos son carácter topográfico que permiten identificar diferentes espacios contiguos pero que de una u otra manera están separados y a su vez, también se encuentran de carácter topológico en tanto que al no estar divididos por líneas que corresponden a delimitaciones, hay espacios en los que se evidencia un vínculo, una conexidad.</p>
<p><b>Sustancia</b></p>	<p>En cuanto a la <b>sustancia</b>, esta cartografía permite evidenciar que luego de lo institucional, las diferentes prácticas espaciales que se</p>

	llevan a cabo en el interior de la Institución son diversas y se pueden ubicar espacialmente en muchos espacios de la Institución.
<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , esta cartografía permite reconocer cómo los estudiantes, luego de reconocer los diferentes espacios de la Normal, los apropian para generar en ellos diferentes prácticas las cuales las sitúan y se establecen en espacios particulares.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En cuanto al rol <b>marcador</b> , en esta cartografía no se evidencian objetos puntuales que identifiquen los espacios en los cuales los estudiantes lleven a cabo diferentes prácticas espaciales, estos se dan a partir del reconocimiento por parte de ellos y que para el caso de esta cartografía ellos señalarlos a partir de una señalización, la cual corresponde a los recuadros verdes.
<b>Identitario</b>	En cuanto al <b>identitario</b> , los estudiantes, luego de reconocer los espacios, les dan una identificación propia a partir de las prácticas que allí llevan a cabo, por tanto, algunos son identificados como espacios de descanso, de deporte, de lectura, de juego, entre otros.

<b>Distintivo</b>	En tanto al rol <b>distintivo</b> , se evidencia como los estudiantes se apropian de diferentes espacios y según sus características los usan para diferentes actividades reconocidas socialmente en la Institución, no solo
<b>Transitivo</b>	En cuanto al rol <b>transitivo</b> , los espacios señalizados por los estudiantes para llevar a cabo prácticas espaciales están en lugares abierto, no delimitados por lo institucional, por tanto, son espacios en los cuales se puede ver constante tránsito e incluso se posicionan como punto de referencia.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	En las competencias espaciales se encuentra el <b>dominio de la métrica</b> , este es evidente por parte de los estudiantes al realizar este dibujo ya que en comparación con la realidad está muy cercano, de igual manera, aquellos espacios a los que ellos les dan sentido y llevan a cabo prácticas espaciales, conservan una simetría con lo plasmado.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	En cuanto a la <b>colocación y ensamblaje</b> , los estudiantes tienen la capacidad no sólo de ubicar en el espacio, sino también de ubicarse a partir de las prácticas que en ellos generan y de igual

	<p>forma, en su expresión hacia éstos, permite que los demás también puedan llegar a ubicarse en ellos.</p>
<b>Escala</b>	<p>Al igual que el dominio de la métrica, <b>el dominio de la Escala</b> es evidente por parte de los estudiantes ya que mantienen una simetría en la representación de los espacios que presentan en comparación con la realidad y a su vez, dan cuenta de que si bien desarrollaron unos espacios y los apropiaron a partir de las prácticas espaciales que allí genera, los interpretan de manera cercana a lo que lo concebido por lo que la Normal le puede generar.</p>
<b>Recorte</b>	<p>En cuanto a los espacios en donde ellos llevan a cabo prácticas espaciales, no hicieron una delimitación ni un <b>recorte</b> en los mismos en relación con lo establecido debido a que lograron abarcar toda la institución.</p>
<b>Delimitación</b>	<p>En cuanto a la <b>delimitación</b> los estudiantes representaron una imagen que da cuenta de una delimitación establecida desde lo institucional a grandes rasgos ya que no delimitaron espacios pequeños, sino que optaron por hacerlo de manera general: planta de bachillerato, patio, bosque.</p>

**Anexo 9:** ¿Nuestra cartografía? En términos de espacio vivido.

**EVIDENCIA**



*Título de la imagen: ¿Nuestra cartografía?*

*Fecha: 22 de octubre, 2019*

*Lugar: Salón Ciclo complementario*

**ATRIBUTOS**

**Escala**

En cuanto a la **escala**, el trabajo que presentan los estudiantes da cuenta de una representación geográfica y cartográfica en cuanto a los tamaños con los cuales representan la Institución.

**Métrica**

En cuanto a la **métrica**, el trabajo da cuenta de un carácter topológico en tanto su representación del espacio está muy

	<p>vinculada con la realidad Institucional en cuanto a infraestructura y espacios que componen la Normal, sin embargo, también se resaltan aspectos de orden topográfico en tanto que en sus trazos dan cuenta de unos espacios de representación que, aunque parten de lo institucional, le brindan el toque de sus vivencias al no ser muy rectos es sus trazos.</p>
<b>Sustancia</b>	<p>En cuanto a la <b>sustancia</b>, se entrevé un fuerte arraigo a lo normativo puesto que, al preguntarse por varios aspectos, todos fueron asignados a algún lugar en particular desde lo institucional.</p>
<b>Configuración</b>	<p>Debido a su fuerte arraigo con lo institucional, en cuanto a la <b>configuración</b> se evidencia prácticas que responden fuertemente a las regulaciones establecidas por la Institución. Sin embargo, es de resaltar que, aunque se lleven prácticas que se direccionen por lo Institucional, hay algunos aires de imposición de vivencias en tanto a que no reconocen el espacio estrictamente, sino que lo llevan a sus acciones allí.</p>
<b>ROLES</b>	

<b>Marcador</b>	En cuanto al rol de <b>marcador</b> no se identifica algo puntual en la cartografía desarrollada por los estudiantes, solo se resalta con poco detalle el edificio central que en sus trazos se nota la importancia que le dan.
<b>Identitario</b>	En cuanto al rol <b>identitario</b> se encuentra un fuerte arraigo al edificio central, en sus trazos y detalles, aunque no específicos, se descubre la importancia que le dan al mismo lo que lleva a denotar una identificación social por su parte no solo de lo que representa en aspecto físico, sino también en sus vivencias allí que lo hacen tan cercano y que lo identifiquen de alguna manera como suyo.
<b>Distintivo</b>	En cuanto al rol <b>distintivo</b> se resalta el espacio que se encuentra en la entrada al edificio central, en la cartografía es el que más detalles de acuerdo a la realidad tiene, esto denota una posesión y un constante uso de este espacio en diferentes aspectos, académicos, sociales, culturales, de descanso, de relaciones, entre otras vivencias que allí pueden generar, además de que a nivel de ciudad, es precisamente este frente, esta entrada la que ha caracterizado a la Institución en diferentes fotografías que la aluden.

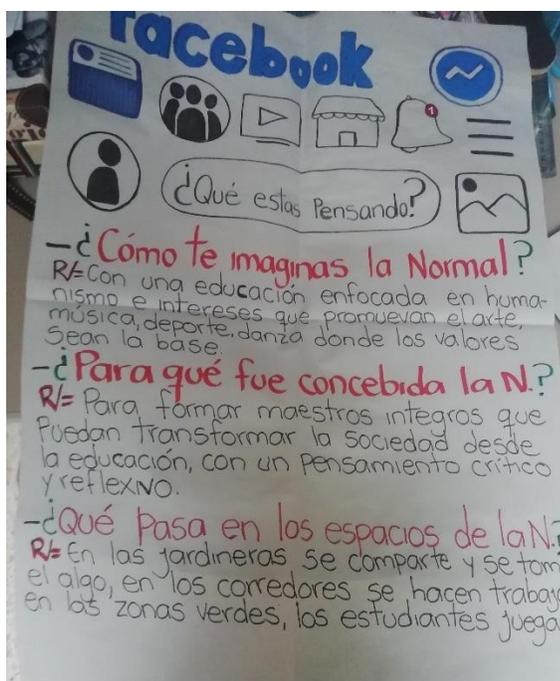
<b>Transitivo</b>	En cuanto al rol <b>transitivo</b> , se destaca en esta cartografía la vía que pasa por su frente, allí los estudiantes no solo identificaron varios aspectos desde el ejercicio, sino que también es un punto por el cual, a pesar de sus vivencias allí y de ser estático y fijo, lo caracteriza la posibilidad de ser experimentado no solo por estudiantes, docentes, directivos, padres de familia, sino también por aquellas personas que pasan de un barrio a otro.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	En cuanto al <b>dominio de la métrica</b> , se evidencia un buen desarrollo de aspectos topológicos y topográficos que van de la mano con la postura institucional.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	En cuanto a la <b>colocación y ensamblaje</b> , los estudiantes que realizaron este trabajo dan cuenta de un reconocimiento espacial al interior de la Normal y a su vez, unos usos que se conectan entre sí y permiten reconocer unos espacios de representación. De éstos se resalta la escuela primaria, a diferencia de otros ejercicios cartográficos, este lo detalla un poco más demostrando una conexidad entre ambos espacios en la Institución.

<b>Escala</b>	En cuanto al <b>dominio de la escala</b> , este trabajo resalta por los detalles de espacios que trae a imagen desarrollando aspectos geográficos y cartográficos, de este último se resalta que, aunque no se detallan todos los espacios al interior de los edificios, la proporción que emplean para representarlos se asemejan a sus vivencias allí y de este modo generalizarlos.
<b>Recorte</b>	En cuanto al <b>recorte</b> solo se evidencia la ausencia descriptiva en la imagen de los salones de clase, en este caso, los estudiantes optaron por hacerlo generalizado dejando entrever unas vivencias generales en estos espacios que no requieren mayor profundización.
<b>Delimitación</b>	En cuanto a la <b>delimitación</b> llama la atención el hecho de que delimitaran con tanto empeño los espacios físicos de la Institución y no los naturales, en su trabajo solo se evidencia un arraigo a reconocer la normal desde los espacios institucionales y no desde todo lo que la compone en general. De estos otros espacios de la Normal, llama la atención que realizaron uno que corresponde a la cancha la cual se encuentra en la parte trasera del colegio, este, aunque delimitado, parece no ser reconocido a

	grandes rasgos ya que, a diferencia de los demás espacios, sus trazos son más suaves.
--	---

**Anexo 10:** Facebook y ¿humanismo en la Normal? En términos de espacio vivido.

### EVIDENCIA



**Título de la imagen:** Facebook y ¿humanismo en la Normal?

**Fecha:** 17 de septiembre, 2019

**Lugar:** Salón Ciclo complementario

### ATRIBUTOS

<b>Escala</b>	En este muro de Facebook realizada por los estudiantes del Ciclo en términos de <b>escala</b> se ve un dominio de la iconografía y el letrero de Facebook frente el contenido.
<b>Métrica</b>	En cuanto a la <b>métrica</b> , se presenta relaciones de tipo topográfico y topológico. Frente al primer aspecto, se evidencia un elemento de contigüidad respecto al hecho de qué pasa en los espacios de la Normal y se hace mención de las jardineras y desde lo tipológico se dan varios elementos de conexidad con los ideales institucionales, esto con respecto a las preguntas que respondieron en su muro de Facebook.
<b>Sustancia</b>	En tanto a la <b>sustancia</b> , se puede establecer una necesidad de ser competitivo frente a los procesos institucionales además de que se da un precepto de que la Normal está hecha para formar maestros íntegros en función de transformar la sociedad, pero esto bajo el dogma de reproducir las acciones que vinculan ser Normalista.
<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , se presentan unas prácticas espaciales las cuales son una impugnación del espacio de la Institución, ya que, si bien manifiestan la función de la Normal como formadora de maestros, también la imaginan como un

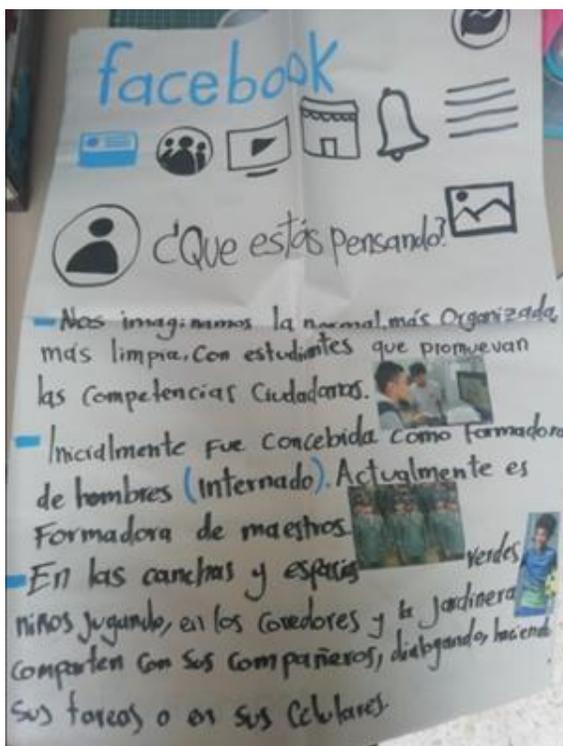
	<p>espacio enfocado en el humanismo, la escucha y la potencialización de los intereses de los sujetos, de esta manera convirtiéndose en objeto de resistencia.</p>
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	<p>Desde el rol <b>marcador</b>, se observa en el muro de Facebook una contrariedad, debido a que los estudiantes entienden para qué está concebida la Normal y prácticas que se dan allí, pero se observa que este ideal no corresponde a los deseos de los sujetos, lo que es claramente una tensión.</p>
<b>Identitario</b>	<p>El rol <b>identitario</b>, se presenta una identificación clara frente a lo que se desea al pertenecer a la Normal desde lo institucional, pero que esto puede ir en contra posición a raíz de lo que imaginan y desean los estudiantes.</p>
<b>Distintivo</b>	<p>Es así como sale a flote el rol <b>distintivo</b>, debido a que en el muro de Facebook se puede observar cómo los estudiantes demuestran o toman posición frente a lo que desean que sea la Normal y como estos se ubican en una posición diferente a la ofertada, pretendiendo un cambio en el objetivo institucional.</p>

<b>Transitivo</b>	De esta manera se hace importante abordar el rol <b>transitivo</b> , el cual, se expresa en tanto ofrece unos espacios para el ocio, compartir y la elaboración de actividades ubicándose y ubicando espacios de tránsito o de permanencia.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	En tanto a las competencias espaciales se presenta el <b>dominio de las métricas</b> , en este muro, se observa que los espacios expuestos por el grupo de estudiantes que realizaron la actividad manifiestan un poco de distancia desde lo topológico, debido a que se percatan de la falencia en los procesos educativos dados institucionalmente, frente a los imaginados por ellos, que a través de su experiencia brindaría un mejor modelo formativo.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	En tanto a la <b>colocación y ensamblaje</b> , se evidencia en el muro, que las preguntas, sus respuestas e intencionalidad, muestran cómo los estudiantes ya dominan las finalidades institucionales y no se colocan o acoplan estrechamente con estos.
<b>Escala</b>	En términos de <b>escala</b> , topográficamente, se observa un cambio de las dimensiones de la relevancia de los saberes, debido a que

	se observa más importancia en potenciar habilidades, que en formar docentes según los esquemas institucionales.
<b>Recorte</b>	En la competencia de <b>recorte</b> , se establece que la Normal como un espacio debería tener como fin último formar docentes, que incentiven el arte, la música y las habilidades de los sujetos.
<b>Delimitación</b>	Es entonces donde entra la competencia de <b>delimitación</b> , debido a que la institución está fraccionada a partir de los espacios de representación a través de las imágenes o imaginarios que construyen los sujetos en torno a la Normal.

**Anexo 11:** Facebook y pensamientos encontrados en la Normal en términos de espacio vivido.

### EVIDENCIA



**Título de la imagen:** Facebook y pensamientos encontrados sobre la Normal

**Fecha:** 17 de septiembre, 2019

**Lugar:** Salón Ciclo Complementario

### ATRIBUTOS

#### Escala

En cuanto a la **escala**, en este ejercicio se evidencia una diferenciación en cuanto al tamaño del letrero publicitario de la

	<p>aplicación y del dibujo que corresponde al perfil del usuario en relación con el resto del contenido.</p>
<p><b>Métrica</b></p>	<p>En cuanto a la <b>métrica</b>, se evidencian relaciones de tipo topográfico en donde se da cuenta de una contigüidad en tanto a los sentires sobre la Institución, pero sobre todo a las vivencias que allí se tienen, ejemplo de ello es la idealización que le hacen a la Institución sobre verla más organizada pues da cuenta de que en su diario vivir en la Normal no siempre pasa. De igual forma, se evidencian relación de tipo topológico en tanto que también en ese sentir e idealización se desarrolla un vínculo con la misma, aspecto que se evidencia en su intencionalidad por el compartir lo cual se hace evidente tanto en las expresiones como en las imágenes que le anexan.</p>
<p><b>Sustancia</b></p>	<p>En cuanto a la <b>sustancia</b>, se puede evidenciar la preocupación por un bien común y en esta medida, la comunidad debido al interés establecido por la cultura ciudadana como bien lo expresan. De este aspecto resalta el hecho de que no es algo que parte de un interés personal o grupal, sino que se desarrolla y es propiciado desde lo institucional y lo que la Institución quiere profundizar en</p>

	los procesos formativos de unos futuros maestros, de acuerdo también a unas directrices de estado.
<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , se evidencian prácticas que denotan no solo vivencias sino también intereses que responden a una regulación de estas a través de unas competencias ciudadanas que reflejan la normalización y que limitan las formas de vivir el espacio. Aspecto que de igual forma da cuenta de los procesos formativos en los que están inmersos los estudiantes en el ámbito académico teniendo en cuenta la profundización que tiene el Ciclo de Formación Complementaria en Ciencias Sociales.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	En cuanto a las competencias espaciales, se encuentra en primera medida los roles, el <b>marcador</b> se identifica a través de una de las imágenes en donde hay unos chicos uniformados y atendiendo a una pantalla, esto denota un espacio educativo y refleja la importancia que le siguen dando los estudiantes a los espacios concebidos por la institución y que dejan de lados los espacios de representación.

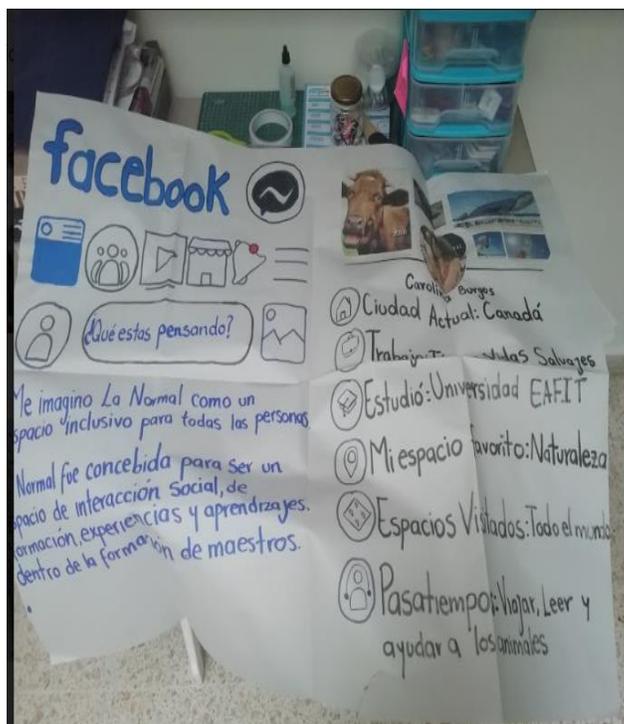
<b>Identitario</b>	En cuanto al rol <b>identitario</b> , se evidencia una fuerte identificación social con el espacio y las maneras en las cuales los estudiantes, no solo los habitan, sino que también los viven en tanto que lo reconocen desde el ámbito institucional y lo apropian como espacios de representación que han sido experimentados.
<b>Distintivo</b>	En cuanto a lo <b>distintivo</b> , por lo que escribieron, se entiende una fuerte posesión de los espacios a partir de los usos simbólicos que le dan a los mismos tomados como espacio de representación donde se llevan a cabo unas vivencias.
<b>Transitivo</b>	En cuanto al rol <b>transitivo</b> , esta imagen nombra varios espacios de la Institución, los cuales permiten un tránsito para quienes los habitan y a partir de allí los estudiantes pueden hacer uso de ellos, un ejemplo es que los estudiantes les asignan a éstos diferentes vivencias, hacer tareas, estar en el celular, dialogar, como dice la imagen, aunque no designa un punto en específico, solo puntos de referencia que en su tamaño permite el tránsito de múltiples personas.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	

<p><b>Dominio de las métricas</b></p>	<p>En cuanto al <b>dominio de la métrica</b>, este ejercicio da cuenta de una falencia en aspectos topológicos ya que en su vivencia dentro de la Institución está distante a aspectos que consideran importantes como lo son las competencias ciudadanas, las cuales permitían un vínculo más cercano a la misma. De igual forma se expresa un aspecto topográfico, en tanto que hay una conexión entre sus vivencias con los espacios que la Normal ofrece.</p>
<p><b>Colocación y ensamblaje</b></p>	<p>En cuanto a la <b>colocación y ensamblaje</b>, los estudiantes que realizaron este trabajo dan cuenta de un reconocimiento espacial al interior de la Normal y a su vez, unos usos que se conectan entre sí y permiten reconocer unos espacios de representación.</p>
<p><b>Escala</b></p>	<p>En cuanto al <b>dominio de la Escala</b>, se puede comprender en esta imagen una permanencia en lo que desarrollan en cuanto a tamaño lo cual permite identificar unos intereses similares en tanto las formas en que los estudiantes viven el espacio, los representan y lo proyectan.</p>
<p><b>Recorte</b></p>	<p>En este ejercicio los estudiantes elaboran un proceso de <b>recorte</b> en cuanto a algunos espacios en los que se llevan a cabo, desde lo institucional, actividades académicas, ejemplo de ello los salones de clase; si bien nombran actividades y vivencias en torno a lo</p>

	académico, lo hacen relacionándolos con otros espacios diferentes a los salones de clase.
<b>Delimitación</b>	En cuanto a la <b>delimitación</b> se encuentra un tema que no fue desarrollado, al que solo se le hace mención en el trabajo y es la formación de maestros, aspecto que llama la atención debido a que ellos hacen parte de los estudiantes que se están formando para ser maestros.

**Anexo 12:** Facebook, la naturaleza y la Normal en términos de espacio vivido.

**EVIDENCIA**



**Título de la imagen:** Facebook, la naturaleza y la normal

**Fecha:** 17 de septiembre, 2019

**Lugar:** Salón Ciclo Complementario

**ATRIBUTOS**

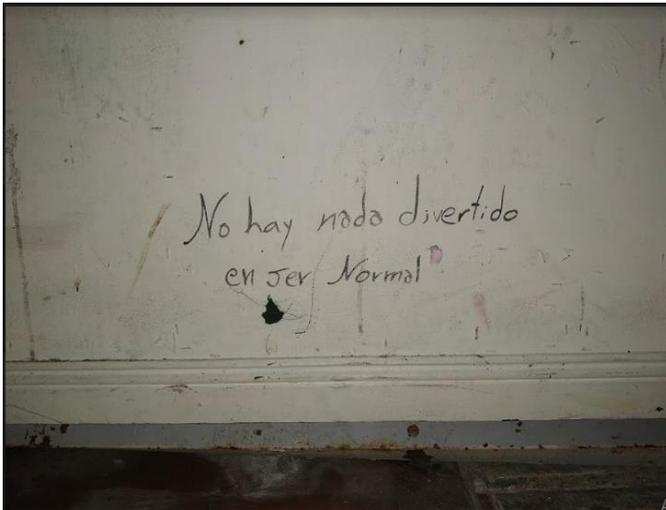
<b>Escala</b>	Sobre la <b>escala</b> , se puede decir que existe una mayor preponderancia en cuanto a tamaño sobre el elemento publicitario como lo es el nombre de “Facebook”.
<b>Métrica</b>	Desde la <b>métrica</b> , se presenta también relaciones de tipo topográfico y topológico. Sobre el primer aspecto, se presente un elemento de contigüidad con respecto al llamado espacio natural que circunda los edificios de la Normal. Ahora bien, se presenta desde el segundo elemento, una correspondencia de conexidad en varios elementos, uno de ellos es la apropiación hecha devenida de esa imagen social de ser aventurero y conocer el mundo, de allí también se encuentra una fijación sobre la escogencia de los estudios en la EAFIT por encima de la historicidad que hay entre la Normal y una IES pública como es la Universidad de Antioquia.
<b>Sustancia</b>	Sobre la <b>sustancia</b> , se puede decir que se puede establecer allí una relación de una necesidad de ser un eco-viajero elitista y publicitario, con relación a las notificaciones, además de que se entiende una relación de la percepción social sobre las escuelas, que estas son para la socialización y la formación es secundaria.

<b>Configuración</b>	En cuanto a la <b>configuración</b> , se presenta una relación en tanto prácticas espaciales que se suscitan al interior del capitalismo, no cómo impugnación al mismo, pero sí adaptación y regulamiento a sí mismo, en este sentido hay unos procesos que generan un constructo que atraviesa a la escuela sobre la necesidad primordial de socializar, tal cual por el cercenamiento de los tiempos para para al interior de la misma familia.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	Una relación topológica con respecto a los perceptible en su perspectiva para el hacer, pero también una perspectiva topológica del reconocimiento material de un deber hacer con respecto a prácticas
<b>Identitario</b>	Se expresa en la relación con la naturaleza y el proyecto que vincula los deseos personales en relación con la Institución
<b>Distintivo</b>	Una característica fundante de apropiación sobre la normal como espacio educativo y natural, además el encuentro como estudiante que exige un deber ser y que aplica a un proyecto a futuro

<b>Transitivo</b>	La Normal en sí misma como institución social que permite o posibilita el relacionamiento y que desarrolla paso a prácticas futuras
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	Sobre las competencias espaciales, se puede decir desde el dominio de las métricas, que hay entendimiento de una fijación significativa con respecto a desvincularse de dinámicas construidas a razón de ser de la ciudad y se encuentra intencionadamente una mayor fijación a raíz de la socialización en términos de la función por la cual se encuentra en la Normal y que esto sea posibilidad de encuentro con la naturaleza.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	Aparece la colocación y ensamblaje, es donde se encuentra en la capacidad de ubicar a la Normal como espacio de socialización y la formación como algo subsidiario, por otra parte, el ubicar hay veces es hablar de lo que no se ubica, en este sentido no se ubica el papel pedagógico que se cumple en la formación de maestros. Además, se ubica, desde la significación propia, la necesidad de ser vinculante en la Normal y la relación con el espacio natural que le circunda, siento algo elemental en la forma de ser propia.

<b>Escala</b>	Sobre la escala, se parte de decir con respecto a lo magnitud que lo otorga al espacio natural y su relación con el mismo, además de que hay un reduccionismo, que se podría decir como nula presencia, del papel que cumple el elemento pedagógico para la formación de maestros en la Normal.
<b>Recorte</b>	El recorte, Se presenta un elemento de fragmentación del campo de acción con respecto a la relación del espacio natural, socialización y un elemento casi subsidiario que sería la formación de maestros en la Normal.
<b>Delimitación</b>	La delimitación, por este elemento en dos cuestiones sustancialmente relevantes, desde su relación simbólica encuentra que la Normal es quien pone un límite de inclusión, lo cual puede cercenar muchos aspectos de la vida humana.  Además, hay una delimitación con respecto a que sus fines han de verse reflejados entre tanto posibilita y ejecuta acciones en el camino de la formación, socialización, relación con la naturaleza, viajes y la inherente vinculación a IES de carácter privado y elitistas.

**Anexo 13:** No hay nada divertido en ser Normal en términos de espacio percibido.

<b>EVIDENCIA</b>	
	
<p><i>Título de la imagen: No hay nada divertido en ser Normal</i></p> <p><i>Fecha: 28 de marzo, 2019</i></p> <p><i>Lugar: Debajo de las escaleras que conducen al CEPA</i></p>	
<b>ATRIBUTOS</b>	
<b>Escala</b>	En cuanto a la <b>escala</b> , se puede leer desde unas relaciones simples de tamaño, siendo un mensaje pequeño en comparación con el objeto donde se plasmó.
<b>Métrica</b>	Lo que respecta a la <b>métrica</b> , hay elementos de tipo topográficas y topológicos, aludiendo el primero a la contigüidad que tiene esta

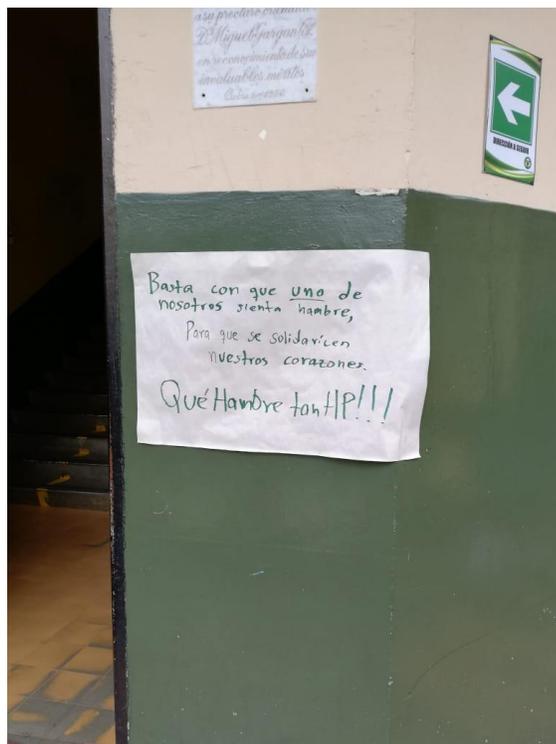
	<p>manifestación a los salones donde en mayor medida clase los estudiantes del ciclo, además, sobre el segundo aspecto se puede decir que esta zona de la Normal desarrolla una crítica latente a unos esquemas que indican lo que ha de ser una normalidad.</p>
<b>Sustancia</b>	<p>Sobre la <b>sustancia</b>, hay una crítica a un elemento sistémico que indica cómo los sujetos han de ser regularizados y que esto les impide desarrollarse en felicidad.</p>
<b>Configuración</b>	<p>En tanto la <b>configuración</b>, es expresión de una historicidad que ubica a las subversiones en la escuela en la necesidad de posicionarse de facto como contrarias a los intereses institucionales e incluso empujándole a la clandestinidad.</p>
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	<p>Sobre los <b>roles</b>, aparece una relación de <b>marcación</b> con respecto a la Normal y el objeto que desprende tinta o grafito para dejar allí plasma tal gráfica.</p>
<b>Identitario</b>	<p>Hay una relación de <b>identificación</b> sobre la narrativa que es una forma de poner en escena la proyección del sujeto entre tanto su visión de la vida.</p>

<b>Distintivo</b>	En cuanto al elemento <b>distintivo</b> , se puede decir que hay presencia de una apropiación que parte de una visión de la Normal y que esto le es propia para ejecutar su propio juicio que le lleva a aducir que los fines de esta Institución no es el mismo del sujeto como individuo.
<b>Transitivo</b>	Hay una connotación de un elemento que es y que a su vez no deja ser a los sujetos, por lo tanto, denota unas dinámicas de ritmos en las acciones
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	Aparecen las <b>competencias espaciales</b> , desde el <b>dominio de las métricas</b> , esta manifestación gráfica es la demostración como producto del uso que queda al habitar, en este sentido el sujeto hacedor de tal gráfica demuestra un total distanciamiento a los procesos llevados a cabo por la Normal que le impiden a este desarrollarse y poder ser.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	Sobre la <b>colocación y ensamblaje</b> , bajo la lógica devenida del dominio de las métricas, el sujeto se ubica en una relación de vía opuesta a los fines institucionales, además ubica en un papel

	opuesto al desarrollo que este desea y que, a su vez, es la misma Institución la que no le permite ser feliz.
<b>Escala</b>	La <b>escala</b> , hay una relación de tipo topográfica que se suscita a raíz de un elemento topológico, el cual es la necesidad del tamaño de la manifestación como pequeña y escondida, bajo el temor que al ser esto un gráfico contrario a la Institución le suponga riesgos. Además, hay otra relación del orden de la conexidad que se encuentra también relación con un elemento de contigüidad, siendo la ubicación detrás de unos tableros que son objeto por excelencia de los maestros y el posicionarse detrás puede suponer algo que los maestros temen decir.
<b>Recorte</b>	El <b>recorte</b> , se contrasta en el elemento espacio de tránsito donde se halló, entre tanto hay una discriminación del campo de acción de unos actantes y que es allí la posibilidad de manifestarse, así sea de manera clandestina.
<b>Delimitación</b>	Sobre la <b>delimitación</b> , hay unos delineamientos difusos pero que sí tienen una demarcación que tiene relación a una cercanía a los espacios más próximos a los estudiantes del ciclo.

**Anexo 11:** ¿Protestas directas en la Normal? En términos de espacio percibido.

**EVIDENCIA**



**Título de la imagen:** *¿Protestas directas en la Normal?*

**Fecha:** *30 de octubre, 2019*

**Lugar:** *Entrada principal del edificio*

**ATRIBUTOS**

**Escala**

Sobre la **Escala** se puede decir que hay una relación de tamaño simple entre el cartel en comparativa a la estructura.

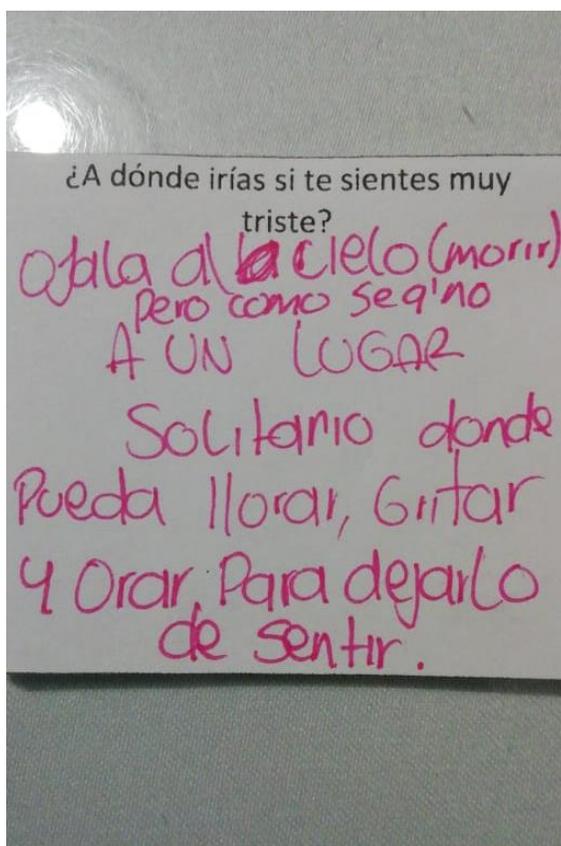
<b>Métrica</b>	Sobre la <b>métrica</b> , hay unas disposiciones de contigüidad en tanto está en el ingreso principal al edificio central. Además, la expresión “Qué Hambre tan HP!!!” presenta unos elementos en términos de conexidad, frente a los procesos de resistencia espacial, ante las decisiones institucionales.
<b>Sustancia</b>	En cuanto a la <b>sustancia</b> , se encuentran unos elementos que expresan un desprecio por las decisiones institucionales, además de ello vinculados con la falencia del alimento lo cual es una constante en el sistema capitalista.
<b>Configuración</b>	Sobre la <b>configuración</b> , se percibe como esta manifestación esa una representación de las luchas de clases presentes en la sociedad, en este caso en defensa de su derecho alimentario, proyección que tiene un devenir histórico en la sociedad.
<b>ROLES</b>	
<b>Marcador</b>	Sobre los <b>roles</b> , desde el de <b>marcación</b> , se evidencia cómo los estudiantes identifican las paredes como un espacio de acción, para la subversión en términos institucionales, pero en las prácticas espaciales, es ejercer su derecho a la protesta.

<b>Identitario</b>	El <b>identitario</b> , permite a los sujetos identificarse como pertenecientes a la Institución, por ende, generan estos procesos de resistencia que afectan a la comunidad a la que pertenecen.
<b>Distintivo</b>	Sobre el <b>distintivo</b> , éste pone en evidencia a los sujetos, debido a que permite colocarlos e identificarlos como agentes, que afectan el desarrollo institucional, pero que a partir de sus prácticas ubica al estudiante en un estatus claro y evidencia sus pretensiones.
<b>Transitivo</b>	En cuanto al <b>transitivo</b> , ubican este mensaje que irrumpe con el tránsito regular de la entrada, lo cual permite entender cuál fue la apropiación del espacio y su carácter contestatario.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	
<b>Dominio de las métricas</b>	Desde las competencias espaciales, el <b>dominio de las métricas</b> se entrevé que dicha manifestación gráfica tiene gran distancia con los fines institucionales.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	La <b>colocación y ensamblaje</b> , debido a el distanciamiento institucional con esta práctica espacial, se da una postura distante casi contraria, frente a las acciones de los estudiantes lo cual disrumpe las dinámicas institucionales.

<b>Escala</b>	En términos de <b>escala</b> , la manifestación gráfica, puede o no tener importancia según quien haya analizado la frase y tenga conocimiento del contexto y la lucha.
<b>Recorte</b>	en la competencia de <b>recorte</b> , se observa, la resistencia a partir de las prácticas de los estudiantes a través de las diferentes manifestaciones gráficas, sectorizadas en los espacios de la Normal, entendiendo así las apropiaciones espaciales y los accionares allí presentes.
<b>Delimitación</b>	Desde la <b>delimitación</b> , la entrada al edificio central tiene una función establecida, la cual es dar la bienvenida a la Institución, lo cual al verse modificado por esta manifestación porciona este espacio, fuera de los intereses institucionales, es más los amenaza.

**Anexo 14:** ¿Qué anuncia lo anónimo? En términos de espacio percibido.

### EVIDENCIA



*Título de la imagen: ¿Que anuncia el anonimato?*

*Fecha: 22 de octubre, 2019*

*Lugar: Salón Ciclo complementario*

### ATRIBUTOS

<b>Escala</b>	En cuanto a la escala, se puede decir que hay unas definiciones de tamaño con relación a que el papel sobre el cual se escribió, siendo este es muy pequeño y se utiliza al máximo el espacio disponible para escribir.
<b>Métrica</b>	Sobre la métrica, hay elementos topográficos y topológicos, sobre el primero se denota en el aislamiento enunciado sobre otros seres, en cuanto al segundo se expresa la necesidad de un aislamiento hasta terrenal y que esto permite un desahogo que es un dejar de ser sobre esos sentimientos.
<b>Sustancia</b>	En cuanto a la sustancia, denota unas relaciones de situaciones psicoemocionales que, para el caso sería una tendencia al suicidio y depresión.
<b>Configuración</b>	Sobre la configuración, se demuestra en las personas una agudización con la entrada del capitalismo sobre la desestabilización psicoemocional, debido a los antagonismos de clases que también son suscitados sobre la forma de las relaciones de producción y socialización.
<b>ROLES</b>	

<b>Marcador</b>	En tanto los roles, se presenta uno de marcación que sería el espacio de aislamiento como refugio para llorar, gritar y orar, esto para ahuyentar la tentativa del otro plano que sería la muerte.
<b>Identitario</b>	Sobre el identitario, se halla una relación de relato, en sentido metafórico, al llanto y la oración como relación que le permite escapar a la tristeza, aunque también se podría decir que el mismo papel y posicionar allí un mensaje de tanta carga personal es una forma de identificarse.
<b>Distintivo</b>	El distintivo, se podría decir que el espacio mismo de aislamiento, en esa relación con lo presente en esos emplazamientos, se podría tornar en un objeto mismo que posibilita tal refugio para el llanto y la oración.
<b>Transitivo</b>	El transitivo, este se puede fijar a un elemento de las contigüidades que tenga el emplazamiento, ya que, demarca unos ritmos de estancia que corresponden a que tan poblado o no estén esos espacios.
<b>COMPETENCIAS ESPACIALES</b>	

<b>Dominio de las métricas</b>	Desde las competencias espaciales, aparecen el dominio de las métricas, sobre estas se pueden utilizar por la persona en función de determinar la cercanía y lo lejano, de esta manera forjar un espacio que le sea propicio para sus fines.
<b>Colocación y ensamblaje</b>	La colocación y ensamblaje, es desde la cual esta persona genera una colocación en términos de distancia con lo lindante, sean objetos o sujetos, dándole a su vez una ubicación a sí misma en el emplazamiento en concreto.
<b>Escala</b>	Sobre la escala, hay una relación de tamaño que le permita a la persona juzgar qué tan grande es o no es el mismo espacio para sus fines y que tan grandes o no puedan ser los objetos allí presentes, que le permitan llorar o rezar, esto en términos de un juicio topológico y topográfico.
<b>Recorte</b>	El recorte, hace presencia mediante la evaluación sobre sí misma y sus intenciones y ponerles en acción en un espacio que le brinde las garantías de ninguna intromisión.
<b>Delimitación</b>	Sobre la delimitación, hay elemento sustancialmente necesario más allá de la no intromisión y es un límite fijo que le permita la realización de sus intenciones que son el llanto, gritar y orar

	libremente, esto como instrumento de desahogo y su significación que carga
--	---